

**UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO**

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ACATLÁN

**“La Desilusión Democrática: Naturaleza y desempeño de
la democracia mexicana”**

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

Licenciado en Ciencias Políticas y Administración Pública

PRESENTA

César Suárez Ortiz

Asesor: Dr. Gustavo Alberto Gordillo de Anda

Marzo 2013



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis padres.

A mi hermana.

A mis abuelos.

A mi familia.

A mis amigos y amigas.

A mis profesores.

A mi universidad.

Por un país más justo para todos.

PLANTEAMIENTO Y FUNDAMENTACIÓN

El siguiente trabajo tiene como finalidad comprender y analizar la naturaleza de la transición política mexicana hacia la democracia y evaluar su desempeño y aprobación social durante los últimos diez años. Para lograr este objetivo es necesario utilizar diversas herramientas conceptuales y teóricas, la percepción o postura de distintos analistas sobre el cambio político en México y calificar el desarrollo del país en áreas como la economía, la desigualdad, la violencia, etc.

El tema de investigación de la presente investigación es La naturaleza y características de la transición política en México y su desarrollo durante la primera década del siglo XXI. Por su parte, el Objeto de Estudio se centra en la estructura política y sus cambios originados por la transición política mexicana hacia la democracia y el desempeño económico y social del país durante la última década.

Bajo la perspectiva de la ciencia política¹, el presente trabajo permitirá conocer las distintas formas en que los actores políticos y sociales se relacionan en el régimen² autoritario y como lo hacen bajo la democracia contemporánea; lo que nos ayudará a percatarnos si bajo las nuevas formas de organización política se ha logrado deslindarse del pasado autoritario.

La necesidad de llevar a cabo un diagnóstico de la transición política mexicana viene del ambiente de desilusión hacia la democracia³, no solamente en México,

¹ A través de los años se le ha otorgado a la ciencia política el estudio de las relaciones de poder entre distintos actores políticos y el Estado. Para mayor información, véase: Salas (2000) y Cerroni (1967).

² Se entiende como régimen al “conjunto de pautas, explícitas o no, que determinan las formas y canales de acceso a los principales cargos de gobierno, las características de los actores admitidos y excluidos con respecto a ese acceso, y los recursos o estrategias que pueden emplear para ganar tal acceso” (O’Donnell y Schmitter: 2010:27).

³ Se entiende por desilusión democrática al rechazo y desapego de la sociedad civil hacia los representantes políticos producto de las votaciones populares dentro de un régimen democrático. Esto genera un aislamiento entre el régimen político, la clase gobernante y la sociedad civil. Dentro de la presente investigación se utilizarán como sinónimos las palabras desilusión, desencanto, descontento y decepción para describir este fenómeno. Para mayor información véase (Lopovetsky:2006).

sino alrededor del mundo (Diamond: 2008). Las amenazas, retrocesos y los estancamientos democráticos han tomado presencia en países que habían logrado la apertura de sus sistemas políticos⁴.

Las crisis políticas como observables en el lento desarrollo social del mundo, han puesto a la democracia nuevamente como elemento de análisis. La importancia de conocer la naturaleza de los procesos democráticos en México surge de clarificar los errores estructurales que ayuden a comprender las causas de la ineficiencia del régimen, y sobre todo, a corregirlas para evitar el regreso de actitudes o comportamientos autoritarios.

Gran parte de las causas que generan descontento social hacia un régimen político son las coyunturas políticas, económicas y sociales que se suscitan en un tiempo y espacio determinado. Crisis económicas, asesinato de candidatos presidenciales, actos de corrupción, etc., tienen un impacto negativo inmediato hacia un régimen por parte de la población. Sin embargo, la forma en que se afrontan este tipo de circunstancias y la búsqueda de soluciones dependen de la manera en que se encuentran organizados los actores políticos y la sociedad. Es por eso que los procesos de transición política determinan las formas en que los gobiernos⁵ responden ante las expectativas y las demandas de una sociedad.

Las causas por las cuales es necesario consolidar la democracia como régimen político en México se debe a que bajo este tipo de régimen la inclusión política se sobrepone a la exclusión, las diferencias o conflictos son resueltos por la vía pacífica e institucional, en vez de utilizar mecanismos represores o violentos.

⁴ En toda la investigación se utiliza la definición de sistemas políticos empleada por el sociólogo canadiense, David Easton, quien considera que la peculiaridad principal del sistema político a diferencia de cualquier otro tipo de sistema es que dicho sistema debe verse como “una serie de interacciones abstraídas de la totalidad de la conducta social mediante la cual se asignan autoritariamente valores en una sociedad (Easton: 1965:90).

⁵ Se entiende por gobierno al “cuerpo o conjunto de instituciones que ostentan el poder del Estado en un momento determinado o, dicho de otra manera, es la organización institucional en la que reside la autoridad del Estado” (Amparo: 2010:6).

Mauricio Merino expone varios puntos por los cuales vale la pena luchar por la continuidad de un sistema democrático:

- Es la única forma de gobierno que soluciona los conflictos, diferencias internas, o los excesos de los poderosos sin recurrir a la violencia.
- Bajo la democracia se reconoce la pluralidad y la diversidad en una sociedad.
- Defiende la individualidad y particularidad de cada persona. Cada quien puede ser lo que es sin ser sometido a las mayorías. La convivencia es posible inclusive con personas de pensamiento e ideas distintas.
- La asignación de cargos se lleva a cabo mediante una decisión compartida por la misma sociedad.
- En la democracia es posible decidir por uno mismo y no mediante presiones de grupos o personas (Merino: 2003).

Estas características de la democracia se han implementado en la mayoría de los países del mundo a través de procesos electorales justos y competitivos y mediante la protección del individuo ante el poder del Estado.

Norberto Bobbio también ha esclarecido las principales características que debe conllevar todo régimen democrático. Estos elementos mínimos son necesarios para la expansión de las relaciones democráticas tanto en la vida política como social de un país. Los elementos mínimos de acuerdo con Bobbio son:

- 1- Garantía de los principales derechos de libertad.
- 2- Existencia de varios partidos en competencia.
- 3- Decisiones colectivas o concertadas.
- 4- Elecciones periódicas y sufragio universal (Bobbio: 1984:45).

A pesar de que una nación haya logrado transitar del autoritarismo⁶ a la democracia y cuente con estos elementos mínimos de gobierno democrático, la consolidación y estabilidad democrática no pueden ser garantizadas. Las acciones y procesos posteriores a la instauración de un régimen democrático dependen en gran medida de las estructuras de poder existentes como de los aciertos o desaciertos de los principales actores políticos y sociales.

En síntesis, la consolidación o estancamiento de una democracia está en función de las relaciones de fuerza entre actores políticos y sociales, producto de las decisiones tomadas durante la transición política y coyunturas políticas, económicas o sociales.

Por lo tanto, es necesario realizar una evaluación sobre el proceso, mediante el cual, México ha transitado hacia la democracia y el desempeño general del país para realizar los cambios o modificaciones necesarias a fin de evitar retrocesos o estancamientos en México.

Las preguntas que busca resolver la siguiente investigación, son las siguientes:

- ¿La sociedad mexicana se encuentra desilusionada con su régimen democrático?
- ¿Qué características presenta la transición política mexicana?
- ¿Cómo ha evolucionado el país en sectores como el económico, social y educativo durante los gobiernos democráticos?
- ¿La particularidad o naturaleza de la transición política mexicana ha influenciado en la percepción negativa de los ciudadanos hacia la democracia?

Hasta la fecha, se han realizado diversos estudios sobre la democratización de los sistemas políticos que anteriormente se encontraban bajo el dominio de

⁶ Con base en el politólogo italiano Giovanni Sartori se entiende por autoritarismo la “mala autoridad por abuso y exceso de autoridad que aplasta a la autoridad” (Sartori: 1987:177).

regímenes autoritarios o totalitarios. Estos estudios se caracterizan por explicar los procesos de transición a través de teorías específicas.

Teorías como la de élites o de pactos, la marxista y la teoría de la nueva ola estudian las transiciones políticas utilizando sus propias herramientas conceptuales evitando utilizar conceptos ajenos a su teoría. Sin embargo, bajo esta rigidez teórica se pierde la posibilidad de utilizar distintas variables y conceptos tomados de distintas escuelas de pensamiento para explicar un fenómeno social. Ampliar la visión utilizando diversas herramientas teóricas y explicativas permite una mejor y más amplia comprensión de las transiciones políticas.

Además de la teoría, para poder entender de mejor manera los cambios políticos de un país es necesario conocer las impresiones o percepciones sobre los sucesos y cambios suscitados. Este tipo de opiniones o versiones sobre lo ocurrido nos permiten comprender con mayor profundidad las transformaciones políticas y sociales. Existen casos como las transiciones de América Latina y Europa del Oeste, en donde cada nación presenta elementos peculiares hacia su interior, por lo que contrastar la teoría con la percepción, opinión o interpretación de lo ocurrido, permite ampliar el lente de análisis para el estudio de las transiciones políticas.

En la presente investigación se busca utilizar las principales teorías correspondientes a las transiciones políticas como ciertas interpretaciones sobre lo ocurrido en el país con la finalidad de entender el tipo de cambio político que tuvo lugar en el país y determinar en qué forma la transformación determina o influye en la consolidación o estancamiento del régimen político. De acuerdo con el sociólogo norteamericano, Seymour Martin Lipset, la legitimidad de los sistemas democráticos "depende, en gran parte, de las formas en que se resolvieron los acontecimientos clave que dividieron históricamente a la sociedad" (Lipset: 1960:57).

Al explorar el desarrollo del país en aspectos como la economía, la educación, la seguridad, etc., nos permiten entender, en parte, el descontento o apoyo que tenga una población hacia su régimen político.

Para comprender la importancia del estudio de los procesos de consolidación democráticos es necesario recapitular sobre las ventajas adquiridas después de años de dominación autoritaria en el país.

Con el comienzo de lo que Samuel Huntington denominó la tercera ola democrática (Huntington:1994), diversos países alrededor del mundo transitaron de gobiernos autoritarios y totalitarios hacia regímenes democráticos. Tanto en Europa del Este como en América Latina, las sociedades experimentaron grandes cambios políticos. Las transiciones durante aquella época ocurrieron de distintas maneras. En la mayor parte de ellas la violencia y la represión fueron constantes, mientras que en países como México, la caída del gobierno fue de manera relativamente pacífica⁷ a través de cambios graduales principalmente en el ámbito electoral.

Mediante este proceso, se generaron un conjunto de transformaciones dentro de la vida política del país, permitiendo que distintos actores políticos y nuevas instituciones conformaran las nuevas reglas del juego democrático.

Las principales características bajo el régimen autoritario mexicano fueron las siguientes:

- Un partido hegemónico sin una oposición real y fuerte que pudiera hacer fungir de contrapeso en el congreso.

⁷ Esto no quiere decir que en México los gobiernos autoritarios no hayan recurrido a la violencia para perpetuarse en el poder. Casos como el asesinato de estudiantes en 1968 y 1971, así como la llamada guerra sucia de los setenta. La persecución y asesinato de militantes del PRD y la represión al Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), entre otros son casos de la violencia cometida por el gobierno. Sin embargo, no hubo en el país, la ola de violencia general que sufrieron los países sudamericanos bajo los gobiernos militares.

- Escasez de una opinión pública independiente y crítica. Los principales medios de comunicación se encontraban cooptados o manipulados por el gobierno con el objetivo de favorecer a este último.
- Comicios electorales sin competencia y transparencia, manipulados por el presidente de la república.
- La ausencia de competidores políticos con verdaderas opciones de participar en la lucha del poder del Estado. Un Pluralismo limitado (Carbonell: 2002).
- La falta de una sociedad civil participativa en los asuntos públicos. Aquella que llegaba a manifestar su inconformidad hacia el gobierno llegó a ser brutalmente reprimida.
- Escasa rendición de cuentas y poco acceso a la información.
- Un presidencialismo exacerbado con facultades meta constitucionales (Carpizo: 1978).

Estas características o peculiaridades del sistema político mexicano fueron transformadas y modificadas durante la transición política, con la finalidad de democratizar el sistema político mexicano. Los principales cambios del régimen político fueron:

- Comicios electorales competitivos en donde distintas fuerzas políticas pudieran tener posibilidades reales de triunfar en las elecciones.
- Los procesos electorales dejaron de ser organizados por el gobierno y pasaron a manos de instituciones independientes en donde todas los partidos políticos se encuentran representadas.
- Un Congreso de la Unión conformado de manera equitativa por distintas fuerzas políticas.
- La autonomía y fortaleza de los poderes Legislativo y Judicial, logrando de este modo un contrapeso a la presidencia de la república.
- Opinión pública independiente y crítica.

- La relación de dependencia entre presidente de la república y los gobernadores de los estados disminuyó, aumentando la independencia de los gobernadores.

Estos cambios sustanciales, entre otros, dentro del sistema político mexicano permitieron el ingreso de la democracia⁸ y terminaron con la secuencia de gobiernos autoritarios que se habían dado durante todo el siglo XX.

La alternancia en la presidencia de la república por parte del candidato Vicente Fox Quesada del PAN (Partido Acción Nacional) es vista como punto de culminación de la transición política mexicana (Woldenberg, Becerra y Salazar: 1998), (Reveles:2008) y (Loaeza:2008). Las reglas del juego dieron un giro hacia la inclusión de distintos actores políticos y en la conformación de nuevas instituciones políticas⁹.

A partir de entonces, la vida política del país dejó de ser la misma para entrar en una nueva etapa de democratización en las formas de hacer política. Las primeras dos gestiones producto de la transición afrontaron grandes retos y dificultades, como las crisis financieras alrededor del mundo, gobernar con nuevos actores políticos e instituciones políticas y los cambios culturales de la sociedad mexicana. El desempeño y la forma de afrontar estos problemas han causado dentro de la sociedad cierto desencanto sobre los alcances de la democracia.

La importancia de consolidar un sistema democrático y evitar las regresiones autoritarias tiene múltiples respuestas. Una de ellas corresponde a la paz entre naciones que ha generado la instauración de este régimen político en la

⁸ Establecemos que México transitó una democracia de acuerdo con los requisitos mínimos de un gobierno democrático establecidos con anterioridad. Si fuéramos severos y rigurosos en evaluar la democracia con una gran cantidad de particularidades, ni los países desarrollados entrarían en la descripción de democracia. Para mayor información véase (Whitehead: 2002).

⁹ Las transformaciones políticas no empezaron con la alternancia política. Diversos cambios en la estructura electoral del país ya habían sufrido varios cambios, lo que permitió que en el año 2000 un partido distinto al PRI alcanzara la presidencia de la república. Véase (Woldenberg, Becerra y Salazar: 1998).

mayoría de los países del mundo; “hasta ahora ninguna guerra ha estallado entre los Estados que tienen un régimen democrático, lo que no quiere decir que los Estados democráticos no hayan hecho guerras, sino que hasta ahora no las han hecho entre ellos” (Bobbio: 1984:46), además, “ el único régimen que ha logrado inventar un método para resolver las diferencias internas y para controlar los excesos de los poderosos sin recurrir a la violencia, es la democracia” (Merino: 2003:238) .

Además, con la democracia, las acciones del gobierno dejan de ser actos arbitrarios de un grupo o una persona. Bajo un régimen democrático “Los resultados del proceso democrático son inciertos e indeterminados ex ante; y es el pueblo y las fuerzas políticas, que compiten para promover sus intereses y valores, quienes determinan el futuro de estos resultados” (Przeworski: 1991:10)¹⁰.

Sin embargo, pareciera ser que la primera década del siglo XXI no ha beneficiado del todo a la joven democracia mexicana.

El régimen político mexicano ha encontrado un ambiente de estancamiento tanto político como económico balanceándose entre crisis y estabilidad. Los resultados generados hasta el momento por nuestro nuevo sistema democrático no han cumplido con las expectativas de la gente.

La violencia en el país ha sido uno de los principales problemas durante los últimos años, lo que ha generado una creciente descomposición social.

De acuerdo con datos del INEGI (Instituto Nacional de Estadística y Geografía) hasta el 2011 se tenían registrados alrededor de 76, 131 homicidios los cuales 45% estaban relacionados con el crimen organizado¹¹. Estos altos índices de

¹⁰ Traducción mía.

¹¹ Véase “Tasa de Homicidios en México”, Disponible en:

http://www.inegi.org.mx/lib/olap/consulta/general_ver4/MDXQueryDatos.asp?proy=mort_dh

violencia que siguen ascendiendo, han generado un gran problema para la consolidación del sistema democrático en México, lo que causa la formación de un ambiente de psicosis y una disminución en la credibilidad hacia las acciones de los gobiernos, tanto Federal como estatal.

Por otro lado, el crecimiento de la economía no se ha mostrado estable a través de los años presentando importantes fluctuaciones. De acuerdo con los registros del crecimiento económico en el país elaborados por el Banco de México en el "Reporte Anual 2011", en los últimos seis años el registro del PIB (Producto Interno Bruto) más alto se tiene durante el 2010 con un crecimiento del 5.5%, pero durante el año de 2009 se tuvo una caída de un -6.1% siendo México uno de los países más afectados en el mundo durante la recesión económica del 2008. Esta irregularidad en los ingresos nacionales ha causado un aumento de la pobreza entre la población mexicana.

En el estudio "Evolución de la pobreza en México 2009" realizado por el CONEVAL (Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social) muestran que entre el año 2006 y el 2008 ha aumentado la pobreza alimentaria de 13.8% a 18.2%. Con respecto a la pobreza de patrimonio, este índice también aumentó del 42.6% al 47.4%. Hasta el 2009 el Banco de México tenía registrado alrededor de 54.8 millones de mexicanos sumidos en la pobreza. En porcentaje esto representa el 51.02 % de la población total del país.

Estos índices han generado que una cantidad importante de la población, más de 12.84 millones de personas en el país, se encuentren en las filas del comercio informal, generando repercusiones negativas para la recaudación fiscal del Estado, y por lo tanto, de su capacidad de acción.

A pesar de los cambios democráticos que se han dado durante los últimos diez años, la sociedad mexicana no parece estar satisfecha con los resultados obtenidos, perdiendo confianza hacia su régimen.

Con base en el Informe 2011 sobre las democracias en América Latina realizada por el Latinobarómetro, la sociedad mexicana muestra un poco interés en política. Este desinterés ha ido aumentando durante los últimos diez años. El porcentaje de los mexicanos que se interesan por la política es de un 24%, dejando a México en el noveno lugar de dieciocho naciones estudiadas.

En dicho Informe, se muestra que otro gran problema que no ha logrado solucionar la transición democrática en el país es la corrupción, ya que la percepción de la gente con respecto a este fenómeno es negativa ya que sólo el 32% de la población mexicana cree que la corrupción ha ido disminuyendo en el país. En comparación con Uruguay que cuenta con el nivel más alto de combate a la corrupción con un 56%, México se encuentra muy por debajo de los estándares de América Latina. Así mismo, un estudio realizado por Transparencia Internacional durante el 2010 mostró que para un 75% de los mexicanos la corrupción en el país ha aumentado¹².

Estos fenómenos han afectado de manera negativa el entorno dentro del cual el sistema democrático se ha desenvuelto, a fin de cuentas “la democracia encuentra sus límites en los propios resultados que los gobiernos generan” (Tahar Malik, Carrasco Daniel:2008: 186).

El gobierno ha tenido poco éxito en la solución de dichos problemas haciendo que la sociedad civil mexicana se encuentre inconforme con sus gobernantes y se vea esto reflejado en el desencanto democrático. Dicha situación ha generado una gran limitante en la consolidación de la democracia del país, dando como resultado un retroceso y estancamiento de nuestro joven régimen de gobierno.

¹² Véase “Corruption by country”, disponible en :<http://www.transparency.org/country#MEX>

HIPÓTESIS

- *Las estructuras políticas del pasado autoritario presentes en el régimen democrático, como el desempeño económico y social de México generan un impacto en la percepción de la sociedad hacia su régimen y sistema político.*
- *La sociedad mexicana se encuentra desilusionada hacia la democracia a causa del tipo de transición política en el país.*

OBJETIVO GENERAL

Analizar las principales características o peculiaridades de la transición política mexicana y el desarrollo del país durante la última década para comprender las causas del desencanto social hacia la democracia.

OBJETIVOS PARTICULARES

- Distinguir la importancia de la forma o el tipo de transición política en la consolidación de la democracia.
- Conocer las principales causas que interfieren en la expansión y desarrollo del sistema democrático en México.

MARCO DE REFERENCIA

Las obras seleccionadas en la realización del presente trabajo permiten comprender, analizar y explicar los fenómenos relacionados a las transiciones políticas. Distintas perspectivas y líneas de pensamiento entre varios autores conceden un análisis con mayor amplitud y objetividad en la investigación.

Para abordar el tema de las transiciones políticas, fue necesario recopilar ciertas ideas, conceptos y percepciones sobre la democracia contemporánea, con la finalidad de entender las características comprenden los objetivos o metas de ciertas transiciones.¹³

¹³ A pesar que la mayoría de las transiciones políticas modernas han terminado en la instauración de un régimen político, esto no asegura que el resultado de cambios dentro del régimen político den como

Una de las definiciones clásicas de la democracia contemporánea proviene del jurista italiano Norberto Bobbio, quién en su libro "El futuro de la democracia" define a todo régimen que desee llamarse democrático deber contar con un "conjunto de reglas (primarias o fundamentales) que establecen quién está autorizado para tomar las decisiones colectivas y bajo qué procedimientos" (Bobbio: 24: 1984).

Esta definición mínima de la democracia tiene la finalidad de evitar discusiones eternas sobre la naturaleza y características de los órdenes democráticos modernos. Autores como Adam Przeworski, también comparten esta idea sobre el establecer límites conceptuales a la democracia. Para el politólogo polaco "La democracia es un sistema en donde los partidos pierden elecciones. Existen partidos, división de intereses, valores y opiniones. Existe una competencia organizada por reglas y existen ganadores y perdedores de manera periódica" (Przeworski: 1991:10)¹⁴.

Por su parte Giovanni Sartori en su célebre libro ¿Qué es la Democracia? (1987), sostiene que los elementos mínimos de toda democracia son:

- Elegir a los gobernantes.
- Tener opciones electorales (que permitan cambiar el voto)
- Expresar disenso

Robert A. Dahl también establece en su ya clásico libro "La Poliarquía" (1971) un mínimo de condiciones para poder establecer un régimen democrático, en el cuál los ciudadanos deben de contar con las oportunidades para:

- Formular sus preferencias.
- Poder manifestar libremente dichas preferencias.
- Recibir igualdad de trato por parte del gobierno, es decir el establecimiento de un Estado de Derecho.

resultado una democracia como tal, así como tampoco puede evitarse el regreso de gobiernos autoritarios. Para mayor información véase (Diamond:2008), (Whitehead:2002) y (Linz: 1987).

¹⁴ Traducción mía.

La mayoría de estos autores coinciden en que para poder llevar a cabo estas necesidades mínimas para la democracia, el Estado debe de proporcionar las libertades mínimas al individuo para poder utilizar y aplicar dichos cambios políticos. “ Es indispensable que aquellos que están llamados a decidir o a elegir a quienes deberán decidir, se planteen alternativas reales y estén en condiciones de seleccionar entre una u otra” (Bobbio: 1984:26).

De acuerdo con Norberto Bobbio y Robert A. Dahl, libertades indispensables de los elementos mínimos de la democracia son¹⁵:

- Libertad de opinión.
- Libertad de expresión
- Libertad de reunión y de asociación.
- Libertad de voto
- Diversidad de fuentes de información.

Estas definiciones mínimas de la democracia son utilizadas comúnmente para referirse a las llamadas Democracias formales¹⁶. En síntesis podríamos decir con base al jurista Italiano Luigi Ferrajoli, que la dimensión formal de la democracia bajo estas perspectivas es que la Democracia formal “hace referencia al quién y al cómo de las decisiones y que se halla garantizada por las normas formales que disciplinan las formas de las decisiones, asegurando con ellas la expresión de la voluntad de la mayoría” (Ferrajoli: 1999:23).

A diferencia de la concepción formal de la Democracia, existen autores que ven en la democracia una herramienta o transformador no solamente de la realidad político-electoral, sino de la vida económico-social de las personas (Ferrajoli:1999), (Meyer: 2007).

¹⁵ Para autores como Philippe C. Schmitter y Terry Lynn Karl, existen otras dos condiciones necesarias dentro del Estado Democrático Liberal: 1) Los oficiales electos de manera democrática no deben estar sometidos a ninguna presión por los oficiales no electos y 2) la política de una nación no debe ser independiente y no impuesta por un sistema político ajeno (Schmitter y Lynn: 2009).

¹⁶ A pesar de utilizar un mínimo de elementos para caracterizar una democracia, es posible apreciar de la dificultad para conformar un concepto único y universal sobre este tipo de régimen. A tal grado que si contrastáramos la realidad de las democracias actuales con los elementos mínimos para su existencia, inclusive en países desarrollados, nos daríamos cuenta de que muchos países “democráticos” no cumplen a la perfección con dichas definiciones o características mínimas. Véase (Whitehead: 2002).

Estas perspectivas sostienen que la sola apertura política y otorgamiento de derechos civiles no garantizan el establecimiento o buen funcionamiento de la democracia. Aspectos como la salud, vivienda, economía, violencia, etc., son así mismos importantes para la instauración y consolidación de la democracia.

Para estos autores:

una concesión sustancial de la democracia, garante de los derechos fundamentales de los ciudadanos y no simplemente de la omnipotencia de la mayoría, requiere que se admita la posibilidad de antinomias y de lagunas generadas por la introducción de límites y vínculos sustanciales- ya sean negativos, como los derechos de libertad, o positivos, como los derechos sociales- como condiciones de validez de las decisiones de la mayoría (Ferrajoli: 1999:25).

Dentro de la presente investigación se utilizará el concepto mínimo de democracia para facilitar el proceso de transición política en el país. Al mismo tiempo se tomará en cuenta los elementos necesarios para consolidar una democracia con referencia a la democracia sustancial.

Para poder comprender las formas en que se dan las transiciones políticas se abordaron diversos autores con perspectivas distintas hacia las transformaciones dentro del entorno político. En primer lugar se utilizar a autores como Philippe C. Schmitter Guillermo O´Donnel, Laurence Whitehead y Adam Przeworski que coinciden en que las transiciones políticas modernas se han originado a causa de las divisiones dentro de las elites de los gobiernos autoritarios.

Esta división dentro del gobierno permite que factores como las movilizaciones populares, presiones externas o provenientes de partidos políticos de oposición, impulsen la llegada de la democracia. En resumen, para estos autores "Las

divisiones entre el liderazgo o la base de apoyo del régimen, constituye un factor central en las transiciones democráticas” (Diamond: 2008:90)¹⁷.

Otra teoría importante en la explicación de los cambios políticos de una nación es la marxista. Autores como Theda Skocpol y Barrington Moore son quienes encabezan esta perspectiva estructural de las transformaciones político-sociales.

Para estos autores los cambios dentro de una nación se encuentran en función de dimensiones estructurales como el modo de producción, la estructura del Estado, la tensión o lucha de las clases sociales y el entorno internacional. La conjunción e interrelación entre estos elementos determinan la forma y el momento de los cambios políticos. Un aspecto particular e importante en la perspectiva teórica neo-marxista es que el Estado es considerado como un agente independiente dentro de las negociaciones entre clases sociales. Deja su función estática de instrumento de dominación de clase o arena de conflicto entre actores políticos.¹⁸

Un segundo elemento importante dentro esta perspectiva es que el cambio político está estrechamente relacionado al crecimiento y empoderamiento de alguna clase social en particular, llámese burguesía o proletariado.

Por último, existe también la teoría de la nueva ola que explica los cambios políticos de manera micro-analítica relacionada con la fractura de las élites gobernantes. Sin embargo, para esta corriente teórica los cambios dentro de regímenes autoritarios pueden darse en función del papel que tengan los partidos políticos de oposición en el sistema político.

¹⁷ Traducción mía.

¹⁸ Uno de los principales y más conocidos autores neo-marxistas que abordó el tema de la independencia del Estado entorno al análisis marxista fue Nicos Poulantzas. Para una revisión más detallada sobre este autor y el tema véase: “El poder político y clases sociales en el Estado Capitalista”, Ed. Siglo XXI, 1969.

En ausencia de ruptura dentro del gobierno autoritario, la liberalización del sistema dependerá en gran medida sobre las decisiones y acciones que tomen los demás partidos políticos. Para autores como Todd Eisenstadt y Soledad Loaeza, las transiciones políticas se dan a través de cambios paulatinos y delineados por presiones graduales pero permanentes de los partidos políticos o de la población.¹⁹

Por último, para conocer el desarrollo de México en distintos asuntos como la transparencia, corrupción, crecimiento económico, desarrollo social, comportamiento ciudadano, etc., fueron utilizadas las bases de datos de instituciones como el Banco Mundial, el INEGI (Instituto Nacional de Estadística y Geografía), Freedom House, PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo), UNAM (Universidad Nacional Autónoma de México), CONEVAL (Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social), Latinobarómetro, ENCUP (Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas), Transparencia Internacional, Banco de México, etc., y los estudios realizados sobre la evolución de la cultura y valores de la sociedad mexicana (Inglehart: 2010).

ASPECTOS METODOLÓGICOS

El método de investigación empleado en el presente trabajo es de carácter deductivo, partiendo de los "universal a lo particular" para explicar los fenómenos en cuestión. A través de la utilización de conceptos y teorías generales, deslizándonos a percepciones más particulares para concluir en la situación actual del objeto de estudios, tienden a conformar el tridente deductivo en la investigación.

Es posible afirmar que la investigación cuenta con características de tipo cuantitativo al utilizar datos y estadísticas para comprender el fenómeno seleccionado. Al mismo tiempo se utilizan las teorías o conceptos elaborados en

¹⁹ Véase (Woldenberg, Salazar y Becerra: (2000) y (Loaeza: 2008)

el marco teórico con la finalidad de explicar las relaciones entre las variables cuantitativas como el Producto Interno Bruto, el Índice de Gini, Porcentaje de personas que apoyan a la democracia, etc.

El estudio también muestra elementos de corte diacrónico al analizarse la evolución de ciertas variables a través de los años, lo que permite observar las transformaciones en diversos campos claves que infieren en el comportamiento del desencanto social hacia la democracia.

Los pasos a realizar en la elaboración de la investigación, fueron los siguientes:

1. Identificación del tema de investigación y objetos de estudio.
2. Proceso de documentación con la intención de conocer distintos aspectos del tema: importancia, orígenes, problemáticas, interpretaciones y alcance.
3. Delimitación del tema.
4. Elaboración y conformación del objeto de estudio.
5. Elaboración de las incógnitas a responder durante la investigación.
6. Elección del enfoque teórico-metodológico a emplear en el trabajo.
7. Organización y selección de obras para la edificación del primer capítulo o marco teórico.
8. Selección de la bibliografía necesaria y creación del segundo capítulo. Exploración de diversas interpretaciones sobre el cambio político en México.
9. Recopilación de información con la finalidad de elaborar el tercer capítulo en base al análisis sobre el desarrollo y evolución del país durante los últimos años
10. Redacción del epílogo sobre los tres capítulos elaborados.

ESTRUCTURA GENERAL DE LA INVESTIGACIÓN

El presente trabajo de investigación se encuentra conformado de tres capítulos los cuales buscan comprender el proceso de transición política en México así como de explicar las principales causas que originan el descontento de la sociedad mexicana hacia su democracia durante la última década.

Dentro del primer capítulo se elabora el marco teórico correspondiente a las transiciones políticas. Tres teorías son abordadas en este capítulo: La teoría de las élites o de pactos, la marxista y la teoría de la nueva ola. En este apartado se exploran las principales características y conceptos de estos tres enfoques. Así mismo se establecen sus principales diferencias o similitudes para de esta forma conformar las herramientas explicativas de la investigación.

En el segundo capítulo se abordan diversas interpretaciones o percepciones sobre el cambio político ocurrido en el país. La mayoría de estos análisis sobre la transición mexicana hacia la democracia, son elaborados por académicos e investigadores mexicanos. En este apartado se busca encontrar las similitudes entre las opiniones vertidas, así como con las teorías que explican las transiciones políticas con la finalidad de aumentar el número de instrumentos de análisis que ayuden a la comprensión de la naturaleza de la transición mexicana así como de la eficiencia, consolidación y legitimidad de la democracia en el país.

Dentro del tercer capítulo se analizan distintos datos sobre el desempeño económico y social del país durante la primera década del siglo XXI. La secuencia y evolución de estos elementos nos permiten en gran medida conocer los principales motivos por los que la sociedad mexicana se encuentra bajo un desencanto democrático.

Por último, en el epílogo se realiza un resumen o síntesis del producto de los tres capítulos así como hacer referencia sobre el papel de la sociedad civil en el mejoramiento de la democracia mexicana.

Capítulo 1

1.1 ETAPAS DE LA TRANSICIÓN

En este primer capítulo se presentará el marco teórico correspondiente a los cambios políticos comúnmente llamados transiciones políticas. Conceptos, relaciones causales, así como elementos detonantes de la transición serán expuestos en este primer apartado para poder comprender la génesis del actual sistema político mexicano.

Las transiciones políticas a pesar de estar compuestas por diversas variables, es posible encontrar en cada una de ellas elementos claves que permiten su mejor entendimiento. Para mejorar la comprensión de los cambios dentro de un régimen es necesario estudiarlo y observarlo a través de un marco teórico adecuado para su comprensión más cabal. Al mismo tiempo, evaluar una transición política a través de un marco teórico nos permite observar la calidad de la misma.

Esto no quiere decir que dicho fenómeno pueda encasillarse de manera total y sencilla. A través de distintos conceptos nos será menos complicado analizar los eventos necesarios o indispensables en la consumación de una transición política.

Se abordarán tres distintas teorías que explican de distinta manera las transiciones políticas. Estas teorías son la marxista la teoría de las élites o de pactos y la teoría de la nueva ola. La exploración de estas tres diversas perspectivas nos permitirá comprender de mejor manera la forma en que se llevó a cabo la transición política mexicana.

En primer lugar es necesario entender la transición como un proceso a largo plazo y de final abierto (Whitehead:2002). Es decir, los cambios dentro de un régimen por la transición política no son finitos y determinantes. Más bien es

necesario ver estos fenómenos como procesos de constante cambio. Por lo tanto, no toda transición política de un régimen autoritario conlleva la instauración eterna de una democracia, ya que también pueden existir regresiones autoritarias o la conformación de regímenes duales, es decir, que compartan características tanto de una democracia como del autoritarismo.

Durante estos procesos existen diversos factores que influyen en la creación de actores que interactúan de distintas formas, ya sea para lograr la transición o mantener el orden preexistente. Los resultados posteriores a la transición se deben principalmente a las percepciones y decisiones que toman los principales actores en dicho proceso. Sin embargo, es necesario tomar en cuenta diversas variables como las presiones externas, así como la forma en que el gobierno en turno afronta las distintas crisis económicas y políticas.

El proceso de transición política puede ser asimilado como un juego de ajedrez²⁰ de múltiples tableros, en donde diversos actores juegan en distintos ambientes y que actúan a través de ciertas reglas que en alguno de los casos pueden romper o modificar. Por lo que este tipo de cambios presentan altos grados de confusión y complejidad.

Lo que debe tomarse en cuenta es que durante los cambios de régimen se percibe un grado importante de incertidumbre hacia los resultados a los cuales no estaba acostumbrado el régimen autoritario. Es por eso que durante estos cambios es común que las reglas del juego sean poco claras o no estén bien definidas. Es por ello que uno de los principales objetivos de los actores dentro del proceso de transición política será la de controlar esos grados de incertidumbre para evitar el colapso del sistema político.

²⁰ El juego de ajedrez es solamente uno de las tantas analogías que se han realizado para comprender los procesos de transición política. También se han hecho referencias sobre la similitud entre cambio de régimen y una obra de teatro. Véase (Whitehead: 2002).

1.1.1 TEORÍA DE LAS ÉLITES

De acuerdo con Guillermo O´Donnell y Philippe C. Schmitter la transición puede ser definida como “el intervalo que se extiende entre un régimen político y otro”(O´Donnell y Schmitter: 2010:27). Es decir, la cantidad de cambios de instituciones, actores políticos, cultura política, etc., que se necesitan para pasar de un régimen político a otro.

Durante los procesos de transición se pueden encontrar tres etapas las cuales nos permiten entender los elementos principales para que dicha transición se logre. Estas etapas son las siguientes:

- 1) Liberalización.
- 2) Democratización.
- 3) Socialización.

Dentro de la primera etapa, se lleva a cabo una redefinición y ampliación de los derechos del ciudadano. Es decir, se amplían los derechos humanos de todas las personas. En muchos gobiernos autoritarios estos derechos ya se establecían en sus respectivas constituciones, pero el Estado no garantizaba la ejecución de las mismas a favor de la sociedad, por lo que en la Liberalización además de que se amplían los derechos, se termina por lograr la materialización de éstos.

Este tipo de libertades como las de expresión, asociación, de prensa, de libre tránsito, de manifestación y el evitar ser aprehendido de manera arbitraria por el Estado, generan un efecto multiplicador dentro de los procesos de transición política, ya que fomentan la acción colectiva. Por ejemplo, en países en donde no es permitida la asociación y la libertad de expresión, la acción colectiva es en la mayoría de las veces fuertemente reprimida. Al momento en que estas libertades son alcanzadas, las personas cuentan con una mayor protección al momento de realizar acciones en contra del gobierno, asimismo, al gobierno le

es más complicado reprimir las movilizaciones sociales a causa del alto costo producido por la ampliación de derechos.

Esta apertura de derechos permite la conformación de una sociedad civil que a la larga podrá ejercer mayor presión hacia la democratización del sistema político. En sociedades en donde ya existían indicios de sociedad civil²¹, la liberalización únicamente lo que hace es expandir esos derechos y aumentar ciudadanía, causando cierta homogeneidad dentro de la sociedad. En las sociedades en donde la mayor cantidad de personas se encuentran bajo la protección de sus derechos fundamentales²², es más probable que se logre la consolidación democrática, a causa de la protección hacia el individuo por parte de un poder autoritario.

Otro resultado que genera la cobertura completa de derechos fundamentales es una mayor participación e interés en los asuntos públicos, generando una sociedad más informada, participativa y consciente. En cambio, en donde la sociedad civil era nula, el otorgamiento de derechos da como resultado una sociedad civil heterogénea y fragmentada (Whitehead: 2002).

Ahora bien, para que estos derechos sean practicables es necesario que el poder del gobierno autoritario se diversifique en los otros poderes del Estado: Poder Judicial y Legislativo. El poder Legislativo debe adquirir una mayor importancia dentro del debate y promover la protección de los derechos fundamentales de los individuos. Igualmente, es necesaria la independencia del Poder Judicial con respecto al Ejecutivo para poder castigar todo acto autoritario que perjudique las libertades de los ciudadanos.

²¹ Se entiende por sociedad civil a la “colección de asociaciones cuyos miembros están en libertad de entrar o salir; de participar o permanecer pasivos, como ellos decidan” (Whitehead: 2002:100).

²² Los derechos fundamentales son “todos aquellos derechos subjetivos que corresponden universalmente a todos los seres humanos en cuanto dotados del status de personas, de ciudadanos o personas con capacidad de obrar: entiendo por derecho subjetivo cualquier expectativa positiva (de prestaciones) o negativa (de no sufrir lesiones) adscrita a un sujeto por una norma jurídica; y por su status la condición de un sujeto, prevista asimismo por una norma jurídica positiva” (Ferrajoli: 1999:37).

Estos son posibles siempre y cuando se den los siguientes factores: la división o escisión dentro del gobierno autoritario y la instauración de una verdadera oposición partidaria. Estas fracturas permiten la entrada de nuevos actores políticos. En palabras de Adam Przeworski, las "divisiones visibles entre el bloque de poder, le indican a la sociedad civil que el espacio político se ha abierto para una mayor organización autónoma. Por lo tanto, la movilización popular y las divisiones dentro del régimen se alimentan mutuamente" (Przeworski: 1991:57)²³.

La etapa de democratización se caracteriza principalmente porque cada individuo debe ser tratado como igual ante la ley, por lo que los actos autoritarios quedan supeditados ante la misma ley. Esto es a lo que comúnmente se le denomina Estado de Derecho²⁴.

Dentro de la democratización los ciudadanos adquieren ciertos derechos de carácter electoral. Entre estos cambios se encuentran:

- a) Voto libre y secreto.
- b) Sufragio universal.
- c) Elecciones periódicas.
- d) Competencia libre entre partidos políticos.
- e) El reconocimiento de asociaciones y el libre acceso a ellas.
- f) Rendición de cuentas.

Estos cambios permiten que el acceso al poder sea accesible por distintas fuerzas políticas en donde los ciudadanos son quienes verdaderamente

²³ Traducción mía.

²⁴ Para la Organización de las Naciones Unidas el Estado de derecho se refiere a un principio de gobierno según el cual todas las personas, instituciones y entidades, públicas y privadas, incluido el propio Estado, están sometidas a unas leyes que se promulgan públicamente, se hacen cumplir por igual y se aplican con independencia, además de ser compatibles con las normas y los principios internacionales de derechos humanos. Asimismo, exige que se adopten medidas para garantizar el respeto de los principios de primacía de la ley, igualdad ante la ley, rendición de cuentas ante la ley, equidad en la aplicación de la ley, separación de poderes, participación en la adopción de decisiones, legalidad, no arbitrariedad, y transparencia procesal y legal. Para Mayor información véase : <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/2004/616>

determinan a sus gobernantes. Al mismo tiempo se busca evitar la perpetuación en el poder, por parte ya sea de una persona o un partido en el gobierno. Este tipo de características nos permiten determinar que la democratización se centra principalmente en el escenario electoral de toda transición haciendo posible la instauración de un régimen democrático formal.

Es necesario decir que estos dos eventos, la liberalización y la democratización, no son irreversibles en ningún momento de la transición ya que

las condiciones creadas por las transiciones negociadas con el antiguo régimen no son irreversibles. La característica esencial de la democracia es que no hay nada decidido definitivamente. Si la soberanía reside en el pueblo, la gente puede decidir el debilitar todas las garantías alcanzadas por los políticos en una negociación” (Przeworski: 1991:79)²⁵.

Al entender este tipo de procesos como eventos de largo plazo y de final abierto, es posible que aspectos cotidianos del autoritarismo permeen estos eventos e inclusive regresen a instaurarse.

La transición hacia una democracia política marca la posibilidad- pero de ningún modo la inevitabilidad- de otra transición, ya que el principio del tratamiento equitativo de los ciudadanos en las cuestiones que afectan las opciones colectivas no conoce límites intrínsecos, salvo los fijados en un momento dado por la tradición, los saberes heredados, los convenios explícitos o la existencia de poderes contrarrestantes” (O’Donnell y Schmitter: 2010:36).

La Liberalización y la democratización son dos eventos que no necesitan el uno del otro para poder instaurarse en un régimen político. El tipo ideal de la transición hacia la democracia requiere que estos dos procesos se implementen para poder eliminar el autoritarismo. Sin embargo,

²⁵ Traducción mía.

Los gobernantes autoritarios pueden tolerar y hasta promover la liberalización en la creencia de que, al abrir ciertos espacios para la acción individual y colectiva, pueden aliviar diversas presiones y obtener información y apoyo necesarios sin alterar la estructura de autoridad, o sea, sin tener que rendir cuenta a la ciudadanía de sus acciones o someter al resultado de elecciones libres y competitivas su pretensión de gobernar” (O´Donnell y Schmitter: 2010: 31).

En la mayoría de los casos es la liberalización que empieza con el proceso de transición permitiendo después de un tiempo la democratización del sistema político. Esto dependerá en gran medida de la fuerza de la liberalización, si esta no fomenta la acción colectiva de diversos actores será difícil o tardado la entrada de cambios dentro del sistema electoral.

Las relaciones entre la Liberalización y la Democratización dan como resultado distintos tipos de democracia, entre ellas:

- Democracia tutelar.
- Autoritarismo liberalizado o dictablanda.
- Democracia limitada o democratura.

Este tipo de regímenes políticos difieren completamente con el ideal de la instauración de una democracia, debido a que los tres posibles resultados de la combinación entre liberalización y democratización arriba mencionados son híbridos con características autoritarias y democráticas en donde la única diferencia es el peso en la balanza entre el tipo de régimen. Es decir, en el caso de la dictablanda, a pesar de que existen ciertas concesiones por parte del gobierno en turno, la dictadura como sistema de gobierno que impone y excluye es el común denominador en las acciones de gobierno. Por lo tanto, este tipo de mutaciones solamente cuentan con una capa democrática de maquillaje, sin dejar su naturaleza autoritaria.

El último evento dentro de este proceso de transición política es la socialización. Este cambio está relacionado con la democracia social o económica. En la socialización se busca establecer los derechos sociales de las personas que se materialicen en el bienestar material de la población. Se busca así mismo una mayor redistribución del ingreso para fomentar una mayor equidad y disminuir la desigualdad entre las personas.

Sin embargo este tipo de etapas permiten en gran medida la instauración de regresiones autoritarias debido a que la población es atraída por métodos no democráticos para la consumación de la socialización.

Por lo tanto, las transiciones democráticas que no encuentran un camino para el desarrollo y el crecimiento sostenido de su economía se encuentran siempre perseguidas por los fantasmas del autoritarismo que prometen reponer las crisis y la desigualdad con el bienestar del pasado.

Si el resultado de la transición deja incertidumbres tanto en los actores políticos como en la sociedad, distintos actores buscan la restauración de las antiguas relaciones de pasado.

Si la experiencia anterior fue razonablemente exitosa y, por ende, los subsiguientes problemas pueden verosímilmente imputarse a los gobernantes democráticos o a los de la transición, es más probable que los actores miren nostálgica y selectivamente hacia los buenos tiempos del pasado, y estén favorablemente dispuestos a una regresión autoritaria”(O’Donnell y Schmitter: 2010:66).

1.1.2 CRISIS ECONÓMICAS COMO FACTOR DE CAMBIO

Las crisis económicas si no son el detonante de la transición política dentro de un régimen autoritario, si llevan a acelerar dicho proceso. Debido

principalmente a la pérdida de poder por parte del gobierno para controlar a distintos sectores de la población, así como el abandono por parte de actores que habían sido leales al régimen.

El grupo empresarial es de los primeros que al ver perjudicados sus intereses a causa del deterioro económico, dejan la lealtad hacia el régimen autoritario permitiéndole a los grupos opositores acercarse hacia ellos generando mayor apoyo hacia su causa. Esto se debe principalmente a que los empresarios ven amenazados sus inversiones y ganancias por la forma en que el gobierno afronta la crisis.

Ya sea abriendo el mercado permitiendo la entrada de más inversionistas, afectando a la élite que tenía control de la economía o inclusive rompiendo el pacto de respeto hacia la propiedad privada, realizando nacionalizaciones de bienes provenientes del sector privado.

Si los actores del sector privado presienten que los gobiernos autoritarios se encuentran poco deseosos o incapaces de cambiar las políticas que perjudican sus intereses individuales y colectivos, si ellos pierden confianza, podrán recalculan rápidamente los costos asociados a la democratización; esto es particular en los lugares donde existen oportunidades de aliarse con oposiciones moderadas” (Haggard y Kaufman: 1995:30)²⁶.

El sector obrero y campesino normalmente bajo los gobiernos autoritarios se encontraban cooptados gracias a los apoyos económicos brindados por el Estado, además del control hacia sus sindicatos. Subsidios, inversión directa por parte del gobierno, pensiones, etc., permitían mantener controlados a ambos sectores.

²⁶ Traducción mía.

Al momento de que la crisis golpea al gobierno, este tipo de prebendas son quitadas por el gobierno generando un descontento por parte de estos grupos permitiendo en muchas ocasiones la acción colectiva por parte de estos sectores en contra del gobierno.

Los gobiernos autoritarios en principio buscan reprimir o controlar estos descontentos por parte de distintos sectores de la población. Los sectores menos vulnerables a la represión del gobierno es el sector empresarial debido a su gran participación dentro de la economía nacional.

En países pobres los gobiernos no dependen en gran medida de los empresarios debido a su baja inversión y escasa organización. En cambio, en países ricos o de ingreso medio la alta participación de este grupo en la economía así como su fuerte organización, hace de este sector un actor difícil de reprimir o cooptar por parte del gobierno.

La forma en que estas crisis sean afrontadas dependerá en gran medida de la estructura política e instituciones de cada gobierno. La instauración de comités colegiados, la centralización del poder político o un partido hegemónico pueden ser características que definan el amortiguamiento de la caída del gobierno autoritario al término de la transición.

En cambio, si el gobierno autoritario deja su puesto bajo una gran crisis económica con desempleo, inflación, etc., le será complicado poder negociar con la oposición, disminuyendo su espacio de maniobra o capacidad de acción. "Cualquiera que sea la naturaleza oculta de las negociaciones autoritarias, el pobre desarrollo económico- sea causa de impactos externos, malas política públicas o ambas- significa una reducción en los recursos de las élites políticas para mantener su base de apoyo" (Haggard y Kaufman: 1995:29)²⁷.

²⁷ Traducción mía.

La forma de organización del gobierno determina la forma en que se afrontara los problemas en la economía. Bajo gobiernos militares normalmente no se cuenta con un partido político fuerte que agrupe a la clase política como a la militar. Por lo que el gobierno se ve en la necesidad de llevar a cabo pactos con actores de dudosa legitimidad que se encuentran pegados al régimen por las prebendas políticas o económicas que este les pueda ofrecer. Por lo que al momento en que dichos privilegios desaparecen, el gobierno pierde el apoyo antes otorgado.

En los gobiernos con un partido hegemónico se cuenta con mayores recursos para controlar el apoyo de distintos sectores o actores políticos. En primer lugar bajo regímenes autoritarios de partido hegemónico se permite la participación de distintos partidos políticos. Sin embargo, estos no cuentan con ninguna oportunidad verdadera para ganar en los procesos electorales y carecen de representación en la formulación de la agenda pública. Esto permite en gran medida maquillar de democrático el autoritarismo presente.

La inclusión política, aunque sea ficticia, permite que ciertos grupos eviten la confrontación o la rebelión en contra del gobierno debido a las privilegios económicos y políticos que les son ofrecidos en cambio de su lealtad.

Otra característica de este tipo de instituciones políticas es que las decisiones tomadas por el gobierno tienden a ser centralizadas evitando así la participación de otros actores y la división dentro del gobierno. Esto permite que se puedan llevar a cabo decisiones poco populares sin necesidad de convencer o negociar con otros actores políticos.

Un partido centralizado dominante no solamente le otorga a las élites políticas la independencia necesaria para iniciar medidas impopulares, sino también les proporciona los medios organizativos para construir las

bases de un apoyo organizado que es crucial para sostenimiento de las reformas a largo plazo (Haggard y Kaufman: 1995:268)²⁸.

Un aspecto en donde difieren los gobiernos militares o los de partido dominante es que bajo los gobiernos no militares las decisiones económicas se encuentran bajo el control de los tecnócratas en donde difícilmente se les cuestiona sobre sus métodos u objetivos. En cambio, bajo los regímenes militares son grupos colegiados o los mismos miembros del gobierno quienes discuten sobre la política económica generando grandes diferencias causando divisiones internas. Una posible razón de este comportamiento es que en los gobiernos militares no existe un grupo especializado quien se encargue de tomar dichas decisiones, lo que a causa de ignorancia sobre el tema las discrepancias aumentan. Mientras que en gobiernos donde las decisiones son tomadas por grupos de especialistas, se les otorga la confianza necesaria para actuar.

El carisma de un líder como los poderes meta constitucionales del gobernante permiten en gran medida sortear las crisis sin necesidad de ceder ante las presiones de grupos opositores. Estos elementos son más fáciles de encontrar dentro de gobiernos autoritarios de partido hegemónico debido a que bajo los gobiernos militares la constante represión es difícil que genere líderes carismáticos que puedan generar agrado a la gente. "Los regímenes de partido único disfrutan las ventajas que los regímenes militares no tienen: la existencia de medios organizativos para movilizar y cooptar el apoyo social" (Haggard y Kauffman: 1995:276)²⁹.

En las transiciones donde se da una crisis económica normalmente los grupos de oposición plantean propuestas radicales tanto en el terreno económico como en el político. En muchas ocasiones el gobierno autoritario deja una ola de privatizaciones que perjudico a grandes sectores de la población frente a la cual piden un cambio de política económica. En cambio, donde las transiciones

²⁸ Traducción mía.

²⁹ Traducción mía.

políticas no experimentan un bajo rendimiento económico normalmente se exige una apertura económica pero sus propuestas o demandas en el terreno económico tienden a ser conservadoras, es decir evitan realizar grandes cambios.

1.1.3 LOS ACTORES DENTRO DEL RÉGIMEN

Como se mencionó con anterioridad el principal factor que determina el rumbo de la transición política son las decisiones tomadas por los principales actores dentro de este proceso. Al mismo tiempo los factores internos del gobierno desempeñan un papel fundamental en la apertura política, “no hay ninguna transición cuyo comienzo no sea consecuencia, directa o indirecta, de divisiones importantes dentro del propio régimen autoritario, principalmente las fluctuantes divisiones que separan a los duros de los blandos” (O’Donnell y Schmitter: 1995:49). Esta es la principal característica de la teoría de las élites, en donde toda transición política se debe principalmente a la ruptura entre grupos dentro del gobierno.³⁰

Al hablar de la transición de un régimen autoritario hacia otro, es necesario comprender que bajo este tipo de regímenes de gobierno podemos encontrar dos tipos de actores:

- a) Duros (duros ortodoxos y duros convenencieros)
- b) Blandos

Estos dos tipos de actores se encuentran dentro del gobierno autoritario por lo que comúnmente encuentran mutuo acuerdo entre las formas de mantener y consolidar su poder político. Sin embargo, las diferencias empiezan a aparecer

³⁰ Autores como Larry Diamond mencionan que las divisiones internas entre los gobiernos autoritarios no son únicamente la causa de las transiciones políticas, por ejemplo las transiciones Africanas. La pérdida de legitimidad así como sus fallas en su accionar son en ciertas transiciones factores de transición más que las divisiones internas entre los líderes autoritarios (Diamond: 2008).

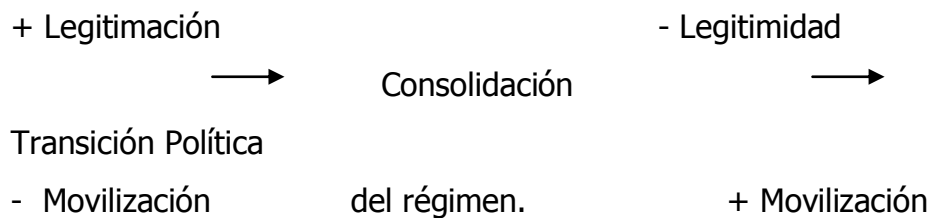
al momento en que se presentan distintas crisis políticas o económicas que debilitan el poder del gobierno.

Al momento de establecer únicamente este tipo de actores, se excluye otro tipo de personajes o grupos que influyen dentro del proceso de transición política. Esto se debe principalmente a que bajo un gobierno autoritario en donde el gobierno es quien se encarga de tomar las decisiones políticas así como de apertura o de restricción hacia distintos grupos, son ellos por quien pasa la última decisión para poder llevar a cabo la transición. Aun así hay que tomar en cuenta en que existen los casos en donde los gobiernos son destituidos por movimientos armados.

La principal diferencia entre los Duros y los Blandos es que los primeros buscan en toda forma consolidar su permanencia en el gobierno. Los duros temen ser juzgados o expropiados de sus riquezas mal habidas entonces también el hecho de que tanto el nuevo régimen les da garantías de impunidad es decisivo para la transición. En cambio, los blandos son aquellos que saben que ante la amenaza de perder sus cargos dentro del gobierno ante las presiones de distintos grupos de la sociedad, empresariales, extranjeros, etc., deciden guiar la transición hacia un régimen democrático, buscando mantener sus privilegios.

Los gobiernos autoritarios ante la presión de apertura política buscan legitimarse bajo distintas formas: cooptación de actores, prebendas políticas o económicas, represión, manipulación mediática, etc. La relación entre la cantidad de legitimidad adquirida así como de la cantidad y fuerza de movilizaciones sociales es un determinante importante de si el régimen se consolida o se da paso a la transición política³¹.

³¹ En el presente trabajo se entiende que un régimen político cuenta con legitimidad “cuando su gente creen que es la forma más adecuada de gobierno de su país, mejor que cualquier alternativa que pueda imaginar-y por lo tanto tiene el derecho moral de hacer las leyes, recaudar impuestos, recursos directos, y demandar obediencia (Diamond: 2008:88).



Si la transición política se da y se instaura un régimen democrático es común que la sociedad que antes experimento una alta movilización empieza a despolitizarse al ver alcanzado sus objetivos.

Las fuerzas armadas si cuentan con poca representación en el gobierno permitirán la transición política. Sin embargo en aquellos países en donde el ejército es quien forma parte activa del gobierno evitara en gran medida el cambio de régimen debido al temor de perder los beneficios y ventajas adquiridas durante el gobierno autoritario, pero también temen ser castigados una vez que entre la democracia.

Cuanto más brutal, inhumana y generalizada haya sido la represión, más amenazados se sienten sus ejecutores efectivos- las instituciones involucradas en ella, y las personas que colaboraron o las apoyaron-, y más tienden a conformar un bloque que se opone a cualquier transición“(O´Donnell y Schmitter: 2010:62).

Ahora bien, para que sean posibles las distintas etapas de la transición así como la salida de los *duros* del gobierno, es necesaria la elaboración de pactos que permitan la instauración de un nuevo régimen sin la necesidad de llegar al uso de la violencia. Este tipo de pactos es posible de llevarlos a cabo ya que las distintas fuerzas políticas de oposición han alcanzado una fuerza y legitimidad importante dentro de la sociedad además de la pérdida de apoyo de la sociedad hacia el gobierno, lo que vuelve riesgoso para el gobierno en turno enfrentarlas o intentar reprimirlas. En síntesis lo que se busca es la reestructuración de las reglas del juego sin violencia.

El objetivo principal de todo pacto político durante las transiciones es el de ajustar las contradicciones en el ámbito político y social producidos por el gobierno autoritario.

Un pacto consiste esencialmente en un compromiso negociado por el cual los actores concuerdan en renunciar (o recurrir en menor medida) a su capacidad de perjudicarse mutuamente, garantizando que no pondrán en peligro las respectivas autonomías corporativas o intereses vitales de cada cual (O`Donnell y Schmitter: 2010:77).

Las competencias injustas entre los partidos políticos de oposición también fomentan dichos pactos. Los principales actores de estos pactos son pequeños grupos (partidos políticos) con un alto grado de legitimidad por parte de la sociedad; estos actores buscaran establecer nuevas reglas del juego que permitan su inclusión en el gobierno.

El resultado de la implementación de nuevas reglas del juego dentro del sistema político, es la dificultad en la sobreposición de un actor político sobre otro, lo que genera la necesidad de realizar negociaciones constantes. Odonnell y Schmitter llaman a esto un "plan de cuotas" en donde

a medida que los actores colectivos, cada uno de los cuales con una modalidad de gobierno o configuración institucional preferida, entran en una serie de compromisos más o menos permanentes (en donde) no pondrán en peligro las respectivas autonomías corporativas o intereses vitales de cada cual (O ´Donnell y Schmitter: 1995:77).

Los principales pactos durante una transición no siempre se dan de manera secuencial, sino al ser este un proceso a largo plazo y de final abierto es común que los pactos se sobrepongan el uno del otro y generen confusión. Los pactos más importantes son:

a) Militar- Durante este tipo de pactos puede darse como resultado de la instauración de una dictablanda. Normalmente se busca restaurar los derechos perdidos de los militares y evitan el castigo una vez perdido el poder. Los blandos buscan apoyarse en la sociedad civil. En síntesis lo que se busca en este tipo de pactos es poder

ejercer un control estatal centralizado sobre los actos de fuerza arbitrarios e ilegales de las fuerzas armadas, impedir los actos de venganza contra ellas y establecer canales confiables (aunque limitados) para la articulación de los intereses y el debate de las alternativas políticas” (Schmitter y O`Donnell: 2010:80)

b) Político- Este pacto es posible por la aparición de nuevos actores políticos. Se busca principalmente la distribución de puestos representativos y en la inclusión de nuevos actores en la elaboración de la agenda política. Este pacto esta normalmente en función de los cambios socioeconómicos, ideológicos internacionales ya que aspectos como “La mayor individuación y secularización, aunadas al incremento de la movilidad social y de la vulnerabilidad del mercado, minan la capacidad de los dirigentes oligárquicos pactantes para controlar la conducta de sus adeptos; los votantes se vuelven a la postre más fluctuantes en sus preferencias; los miembros de diversas asociaciones exigirán mayor autonomía respecto de los controles partidarios, ideológicos, religiosos o culturales; se formarán nuevos grupos que interceptan las divisiones tradicionales”

Estos dos pactos sufren y carecen de apoyo social cuando los ciudadanos no pueden destronar a políticos a través de elecciones competitivas y la falta de un sistema eficaz de rendición de cuentas. Esto genera que los políticos controlan sus cambios sin integrar a la sociedad generando una “Democratización a cuenta gotas” (Schmitter y O`donnell: 2010), lo que crea un desencanto de la

sociedad debido a los lentos cambios dentro del sistema político haciendo únicamente cambios graduales en conveniencia de la élite política.

- c) Económico- Establece las nuevas formas en que se comportaran las distintas fuerzas productivas de un país. Este pacto es comúnmente necesario debido a que a la salida de gobiernos autoritarios deja como legado una fuerte y complicada situación económica. Un factor importante para que este pacto se lleve a cabo es la influencia y el poder del "levantamiento popular" (Schmitter y O`donnell: 2010).

Para poder consolidar estos tres pactos, es necesaria la existencia de representantes fuertes y legítimos de los distintos grupos políticos dentro del proceso de transición política. Así mismo, dichos pactos deben de contar con la confianza de todos los actores políticos para su ejecución, si en cambio solo busca ser un espejismo ante el control del gobierno autoritario podría ocasionar la radicalización de los opositores al régimen o la instauración de una democracia limitada o dictablanda.

1.1.4 LA SOCIEDAD CIVIL

Como ya se había mencionado con anterioridad, el proceso de liberalización durante el proceso de transición política permite que la sociedad empiece a movilizarse a causa de la caída en las restricciones gubernamentales permitiendo un aumento en los espacios públicos de discusión y expresión, dando como resultado que las personas empiecen a intercambiar intereses en común en contra del gobierno autoritario. Al mismo tiempo esta apertura politiza la sociedad contrarrestando el poder del gobierno autoritario.

Los principales objetivos de los grupos sociales o sociedad civil durante los procesos de transición es la de presionar al gobierno para la apertura política y

generar la civilidad³² necesaria que permita el libre transcurso de la transición así como la perpetuación de un régimen democrático.

Uno de los primeros grupos en alzarse en contra de los gobiernos autoritarios son los artistas; “su expresión se toma inmensamente popular- y redituable, a punto tal que la oposición al autoritarismo puede convertirse en una industria floreciente, comercializada y por ende más difícil de suprimir” (O’Donnell y Schmitter: 2010:96). Además su reconocimiento internacional lo que los hace sujetos importantes difíciles de reprimir por las condenas a nivel global que esto ocasionaría. Al mismo tiempo la sutileza y a creatividad de los artistas les permite realizar protestas utilizando metáforas lo que les permite protegerse ante el gobierno.

Otro grupo importante que suele sublevarse es la burguesía o clase empresarial de un país. Las crisis económicas así como la pérdida en la legitimidad del régimen normalmente ocasionan que los empresarios no vean en el gobierno un aliado para su crecimiento económico. Esto conlleva que los empresarios revalúen la oportunidad de transitar hacia otro tipo de gobierno.” Un punto de inflexión importante en la transición a la democracia se produce cuando los terratenientes privilegiados-, industriales, comerciantes y banqueros- llegan a la conclusión de que el régimen autoritario es prescindible (Diamond: 2008:103)³³.

La clase media es también movilizada por la creciente apertura de sus derechos en participar en la política sin ser sojuzgados por el gobierno. Sus deseos de participar a través de elecciones así como la situación económica y política del país llevan a las personas de este sector a manifestarse en contra del régimen. Dentro de este grupo podemos encontrar a los estudiantes, cuya juventud y creatividad permite realizar actos multitudinarios y principalmente en zonas

³² Para Laurence Whitehead “Una sociedad civil fuerte sería aquella en la que las fronteras son muy amplias, los principios de civilidad son generalmente aceptados, y quienes se benefician de la libertad de asociación se muestran activos en la promoción y defensa de su esfera de acción autónoma” (Whitehead: 2002:101).

³³ Traducción mía.

urbanas en contra del gobierno. Una característica dentro de los grupos de clase media es que ven en el proceso electoral la única vía para transformar su situación política y económica. Esta característica hace de la clase media un elemento de transformación social de gran importancia. Por lo que el desarrollo económico puede llegar a ser también un factor que impulse la transición política al acrecentar el número de personas dentro de la clase media (Diamond: 2008).

En la mayoría de las transiciones políticas que han ocurrido en el siglo XX, el papel de la clase media ha sido fundamental para el declive de los gobiernos autoritarios. Esto se debe principalmente a que la clase media se caracteriza por ser un sector que cuenta con mayor preparación educativa que otros grupos como los obreros o campesinos. Por otro lado, tienen mayor capacidad y compromiso de lucha en comparación a los grupos empresariales a causa de su poca relación económica con los gobiernos autoritarios. Es por ello que la movilización de la clase media representa un fuerte grupo opositor al gobierno a causa de su independencia y su formación.

Los intelectuales juegan un papel importante dentro de las presiones hacia los gobiernos autoritarismo debido a su peso ideológico. A causa de su conocimiento y el respeto ante la sociedad civil, los intelectuales suelen ser armas letales en contra de las acciones del gobierno. Los errores del gobierno al afrontar las crisis tanto políticas como económicas son el principal objeto de ataque por parte de este grupo.

Por último, grupos como las organizaciones no gubernamentales, la iglesia y la presión internacional aumentan los costos de represión del gobierno autoritario. En el caso del apoyo internacional, los grupos disidentes al gobierno obtienen un fuerte apoyo financiero o mediático lo que permite su más libre acción.

Cabe mencionar que dentro de todos estos grupos se requiere de liderazgos fuertes para poder llevar y persuadir a sus seguidores a continuar o rechazar la

transición política. Estos liderazgos implican “tener capacidad para la retórica, oído para la musicalidad del lenguaje, habilidad para juzgar el estado de ánimo del auditorio, para conjurar imágenes de futuros posibles, y para desviar la atención de obstáculos insalvables” (Whitehead: 2002:67).

La acción e interacción de estos grupos logra crear una movilización total fomentando el levantamiento de diversos grupos como los obreros los cuales en algunas ocasiones se encuentran cooptados por el gobierno a través de sindicatos controlados por líderes elegidos por el gobierno. La principal causa de movilización por parte del sector obrero o campesino se debe a cuestiones económicas propiciadas por las crisis o la apertura económica. También es posible encontrar movilizaciones en contra de la dependencia de los sindicatos hacia el gobierno impidiendo su autonomía y mayor libertad en su accionar.

El conjunto de movilizaciones por parte de estos grupos es llamado por O’Donnell y Schmitter “levantamiento popular” lo que permite en gran medida la aceleración de la apertura política y el comienzo de los pactos entre los distintos actores políticos y el gobierno. Sin embargo, cabe resaltar que pueden darse los casos de grandes movilizaciones y aún si el gobierno no se ve en la obligación de continuar con la transición política. Esto puede deberse a la debilidad de los movimientos o su mala organización, así como a la fortaleza interna y legitimidad del gobierno en turno³⁴.

El principal resultado del levantamiento popular es la implementación de elecciones. Esto es utilizado para disminuir la convulsión social y permitir la nueva entrada de actores dentro del sistema político. Normalmente este tipo de eventos dan mejores resultados cuando las transiciones son rápidas e inesperadas. En cambio cuando las transiciones son manejadas por el gobierno

³⁴ Un claro ejemplo del poder de las movilizaciones sociales o levantamiento popular dentro de las transiciones políticas han sido los países que participaron en la llamada “primavera árabe”. Las caídas de los gobiernos autoritarios en países como Egipto, demuestran la importancia y poder del descontento popular hacia su régimen político. Sin amargo, estas movilizaciones a pesar de terminar con los gobiernos autoritarios, no garantizan la instauración inmediata de un sistema democrático de gobierno.

atrasando los tiempos, se dificulta el levantamiento popular y la implementación de elecciones competitivas.

En tales circunstancias la presión para trascender la liberalización será menor, y la forma de democracia que a la postre se alcanzará tenderá a contener más elementos oligárquicos, más islas de desigualdad institucionalizada respecto de la participación y la responsabilidad ante la ciudadanía, que en el caso en que los gobernantes enfrentan a una sociedad resurrecta y concluyente en un pueblo sumamente movilizado”(O’Donnell y Schmitter:2010: 104).

Si en una transición existen fuertes y amplios movimientos sociales pero los resultados después del levantamiento popular no eran los esperados, puede darse la radicalización de los grupos y generar un alto grado de violencia o descontento.

Por último hay que resaltar que durante los procesos de transición los grupos conformados por la burguesía y el ejército son de vital importancia debido a su poder e influencia dentro de los sistemas político y económico. Por lo que un ataque frontal hacia estos grupos podría causar la inestabilidad o debilidad de toda transición.

1.1.5 ELECCIONES

Una vez que la presión por el levantamiento popular y la división interna entre duros y blandos, el gobierno se ve en la necesidad de realizar elecciones competitivas. Es durante este momento en donde los partidos políticos adquieren el centro de atención.

La eficacia de los partidos de oposición depende principalmente en su eficacia en poder agrupar las principales demandas realizadas por los principales actores políticos así como de la sociedad en general.

Para poder realizar dichas elecciones es necesaria la creación de un consenso contingente entre las distintas fuerzas políticas que se encuentran en el proceso de transición. Este consenso permitirá la creación de instituciones que facilitarán la ejecución de elecciones limpias y competitivas³⁵. Estas instituciones deben ser conformadas por los principales partidos o grupos que se encuentran dentro del proceso de transición para buscar su imparcialidad y legitimidad dentro del proceso electoral. Es de suma importancia que estas nuevas instituciones generen la incertidumbre necesaria en el proceso para evitar la ruptura en las negociaciones y los pactos entre los actores.

En conclusión, desde el punto de vista estático las instituciones democráticas deben ser justas: deben dar a todas las fuerzas políticas relevantes la oportunidad de ganar de vez en cuando en la competencia de intereses y valores. Desde el punto de vista dinámico, las instituciones deben ser eficaces: deben hacer que aun perdiendo en la democracia, esto sea más atractivo que un futuro bajo las alternativas no democráticas (Przeworski: 1991:33)³⁶.

Esta incertidumbre en los procesos electorales dentro de las instituciones son las que para estos autores determinará en gran medida la estabilidad y consolidación de la democracia.

Todos los partidos políticos que participan en las elecciones se ponen de acuerdo en las reglas de la elección. Dentro de este consenso se plantean las siguientes cuestiones:

- Que partidos políticos pueden participar (umbral mínimo).
- Como se distribuirán los escaños de representación política.
- La estructura de los cargos (parlamentarismo o presidencialismo)

³⁵ En el caso mexicano el Instituto Federal Electoral representa la institución democrática por antonomasia en el sistema político mexicano. Su creación y su consolidación como árbitro y elaborador del proceso electoral permitió que la incertidumbre en el resultado final garantizara la legalidad de las elecciones, devolviéndole al voto popular la fuerza para elegir a los gobernantes.

³⁶ Traducción mía.

La razón por las cuales los actores políticos distintos al gobierno aceptan participar en las elecciones convocadas por el gobierno es por la posibilidad con la que cuentan para verdaderamente ganar ante el electorado. Es decir, dentro de las elecciones es necesario cierto grado de incertidumbre para que los distintos actores como la sociedad vean como un producto real y fehaciente la oportunidad de llegar al poder.

Al término de dicho consenso se realizan las elecciones políticas las cuales presentan un alto porcentaje de participación por parte de la sociedad civil pero al mismo tiempo cierta desconfianza debido a la primera experiencia democrática posterior a varios años de régimen autoritario en donde los fraudes y la manipulación electoral eran común bajo ese tipo de gobiernos." El fervor de la sociedad que acaba de liberalizarse probablemente origine grandes oscilaciones en el entusiasmo y el talante de la gente frente a una rápida sucesión de acontecimientos sin precedentes (O'Donnell y Schmitter: 2010:114).

Para poder determinar que una transición política ha permitido la entrada de la democracia es necesario que los diversos actores que participaron durante toda la transición obedezcan una serie de reglas establecidas y respeten los resultados obtenidos de los procesos electorales "en que cada cual jugará de acuerdo con las reglas fijadas; y el conjunto de estas reglas es lo que llamamos un régimen" (O'Donnell y Schmitter: 2010:119).

A partir del término de una transición política es posible hablar de la consolidación del régimen democrático. Por lo que a partir de este punto dependerá de los nuevos actores e instituciones la perpetuación de un régimen político nuevo y evitar las regresiones hacia el autoritarismo.

1.2 TEORÍA MARXISTA

La teoría marxista a diferencia de la teoría de pactos o de élites, difiere principalmente en la forma de analizar los cambios políticos y sociales de una formación social determinada. En primer lugar, dejan atrás la perspectiva micro-analítica para enfocarse en el análisis macro- social. Esto quiere decir que todo fenómeno o coyuntura debe ser explicado a través de las estructuras económicas y políticas las cuales determinan el accionar de los actores.

Bajo esta perspectiva el voluntarismo que predomina en la teoría de las élites es suplantado por el determinismo el cuál configura y determina el tipo de acciones que llevan a cabo los distintos actores dentro de la transformación social. Por ello la totalidad de las cosas predomina en el análisis marxista haciendo énfasis en la estructura político-económica de una sociedad.

Una de las primeras premisas de la teoría marxista es que los cambios sociales se dan por una dislocación entre las fuerzas sociales y las relaciones sociales de producción. Esto quiere decir que todo cambio social se encuentra determinado por la relación entre las clases sociales y la forma en la que cada una de ellas participa en las relaciones de producción. Debido a la contradicción intrínseca del modo de producción capitalista³⁷, las contrariedades entre las diversas clases generan un conflicto entre ellas, causando de esta forma el motor del cambio social.

Sin embargo, no todos los cambios sociales pueden ser explicados a través de la lucha de clases.

Las crisis políticas que han lanzado las revoluciones sociales no han sido, todas ellas, reflejos epifenoménicos de tensiones sociales o contradicciones de clases. Antes bien, han sido expresiones directas de

³⁷ Esta contradicción se debe a la apropiación de los excedentes económicos por los no productores a los productores directos.

contradicciones centradas en las estructuras de los Estados del antiguo régimen” (Skocpol:1984:60).

Además, la simple contradicción inerte al capitalismo no genera la movilización de actores, sino que estos necesitan de contar con los recursos y la organización necesaria para poder movilizarse.

De acuerdo con Barrington Moore en su famoso libro “Los orígenes sociales de la dictadura y de la democracia”, los movimientos y cambios sociales deben de analizarse a través de las distintas clases sociales, la interacción entre ellas y con el Estado. Así mismo el análisis no puede enfocarse solamente en uno o varios grupos determinados, sino que debe elevarse hacia un escenario completo.

Para Theda Skocpol

Toda explicación válida de la revolución depende de que el analista se eleve por encima de los puntos de vista de los participantes, para encontrar regularidades importantes en una serie de ejemplos históricos dados, incluso faltas institucionales e históricas similares en las situaciones en que han ocurrido las revoluciones, y similares pautas de conflicto en los procesos mediante los que se han desarrollado” (Skocpol: 1984: 43).

En resumen, en análisis marxista busca interpretar los cambios sociales a través de reglas y determinismos no solamente económicos sino también por las formas de organización política.

Elementos de análisis de la teoría marxista:

- Actividades de los distintos grupos sociales.
- Condiciones (económicas y políticas) y presiones sociales.
- Intereses de las organizaciones políticas (clases sociales)

- Acción del Estado.

Para la teoría marxista existen algunos factores que determinan el cambio social. Entre ellos se encuentran:

- Modernización: Los cambios presentes dentro de las fuerzas sociales o de las relaciones de producción. Así mismo, también representa el cambio de los valores o percepciones de la gente.
- La forma de organización del Estado: El conjunto de sus organizaciones administrativas, políticas y militares y su relación con las distintas clases.
- La presión o entorno internacional: El papel de los países hegemónicos como el ambiente internacional en el que se encuentre integrada la nación en transformación.

Este tipo de variables y la forma en la que interactúan determinarán en gran medida la forma y el tipo de cambio social.

- Las revoluciones burguesas, permiten la instauración de una democracia, nivelando o equilibrando el poder entre las nuevas clases capitalistas y el Estado.
- Cuando el Estado autoritario promueve los intereses de los dueños de las tierras y los industriales, el tipo de gobierno que se tiene es de índole Fascista debido al control omnipresente del Estado y la poca participación política tanto de las clases capitalistas como del proletariado.
- Cuando los cambios provienen del sector campesino o rural, la revolución termina con el control de los antiguos dueños de las tierras, llevando de esta forma al Comunismo.

Para que la transformación social desemboque en un régimen democrático³⁸, es necesario que se presenten algunas condiciones:

- Equilibrio de fuerzas entre el Estado y la aristocracia.
- Modernización económica.
- Debilitamiento político del grupo aristócrata de la tierra.
- Evitar una coalición de la burguesía en contra de los campesinos y los trabajadores en los periodos de modernización.
- Ruptura con el pasado: Dejar atrás viejas instituciones y valores.

Dentro de este análisis marxista el Estado tiene un papel fundamental en la transformación social. Para estos analistas el Estado no es solamente un instrumento de dominación de clase o una arena en donde distintas fuerzas políticas interactúan. En palabras de Skocpol el Estado no es solamente "un sistema de coacción organizada que invariablemente funciona para apoyar la posición predominante de las clases o de los grupos dominantes sobre las clases o los grupos subordinados" (Skocpol: 1984:55). Tanto para Moore como para Skocpol el Estado posee cierta autonomía ante las clases sociales, lo que le permite participar y modificar la forma en la que se llevara a cabo la transformación social.

Para estos autores el Estado es

una estructura con una lógica e intereses propios que no equivalen ni se funden con los intereses de la clase dominante en la sociedad o con todo el grupo de miembros de la política... los conflictos o intereses fundamentales pueden surgir entre la clase existente o conjunto de grupos dominantes, por una parte, y los dirigentes del Estado, por la otra (Skocpol: 1984:57).

³⁸ Para Barrington Moore el desarrollo de la democracia occidental es visto como un proceso progresivo en donde se busca alcanzar tres objetivos: 1) eliminar a los gobernantes arbitrarios, B) sustituir los regímenes arbitrarios por otros justos y racionales y c) lograr que el pueblo participe en la constitución de los regímenes (Moore: 1976)

Es verdad que los Estados tienen como finalidad la consolidación y perpetuación de un modo de producción determinado. Sin embargo, a causa de que la estabilidad es un objetivo fundamental de todo Estado, en muchas ocasiones el propio Estado puede verse en la necesidad de confrontar a las clases dominantes y beneficiar a las clases dominadas. "El Estado viene a ser el protagonista principal de las acciones destinadas a contrarrestar las consecuencias destructivas de las luchas y contradicciones inherentes en el proceso de acumulación" (Márquez: 1983:229).

El Estado, para poder llevar a cabo dichas tareas cuenta con distintas organizaciones que le permiten llevar a cabo sus acciones. Las organizaciones administrativas, políticas y militares son los grupos del Estado que llevan a cabo sus propios intereses independientes a toda clase social.

Las burocracias sirven al Estado como medios de acción, marco y freno para la participación política. Las formas en que distintos grupos ajenos al gobierno participan en la política están determinadas por las instituciones y las relaciones conformadas por el Estado. Cuando se suscitan luchas internas dentro de las burocracias, las acciones estatales se reflejan desarticuladas o contradictorias.

Esta autonomía del Estado no quiere decir que es inmune a las presiones de los distintos grupos sociales. Las instituciones estatales en gran medida reflejan los problemas, fallas y luchas que existen dentro de la sociedad. Es por ello que el Estado representa un elemento de análisis o diagnóstico sobre la evolución de su sociedad.

En resumen, la teoría marxista explica las transformaciones sociales a través de una perspectiva macro social, en donde las acciones de las organizaciones se encuentran determinadas por diversos elementos como el económico, el político y el internacional. La relación entre estas variables, más que el voluntarismo de grupos sociales, determina en gran medida el resultado de la transformación social.

1.3 LA TERCERA OLA

Existe otra teoría que explica las transiciones políticas diferentes a las explicadas por las teorías de las élites. Esta teoría difiere a la de las élites en que no en todo los países donde se llevó a cabo una transición política, el régimen en turno sufrió una ruptura que permitiera la llegada de la democracia; sino que este mismo régimen fue quien orquestó la transición política.

En este tipo de transiciones las cuales son llamadas "*Transiciones prolongadas*", no hay una ruptura entre duros y blandos dentro del partido hegemónico o el gobierno en turno. En estos cambios, son los partidos políticos de oposición quienes determinan dependiendo su relación con el gobierno, la forma en que se lleva a cabo la transición política.

Estas negociaciones o luchas entre el partido hegemónico y los partidos o movimientos de oposición se dan de manera continua y prolongada dentro de la estructura institucional, las instituciones electorales y la representación electoral. Estos son los principales escenarios en donde se presentan las luchas entre oposición y gobierno.

Este tipo de transiciones no presentan las fuertes rupturas como las presenciadas en los gobiernos militares, sino que son los gobiernos autoritarios de partido hegemónico quienes negocian constantemente con la oposición liberando a su consideración el sistema político. Al mismo tiempo como pueden otorgar concesiones a los grupos opositores, también pueden utilizar la represión y la violencia para contrarrestar a los grupos o partidos políticos que buscan la transición política.

Para esta teoría el análisis no debe centrarse principalmente en los grupos o actores dentro del gobierno autoritario, sino entre el gobierno y los intereses de los partidos opositores. Esta relación determinará el tipo de régimen, ya sea una dictablanda o una transición prolongada.

Otro aspecto importante de esta teoría es que a diferencia de la teoría de las élites no existen coyunturas definitivas que garanticen la transición política. Más bien, existe toda una historia de eventos que acumulados, permiten entender los procesos de transición. Estos procesos pueden llevar no solamente meses sino varios años. Es por eso que la liberalización política en este tipo de transiciones es llevada paso por paso a través de cambios graduales, permitiendo de esta forma la apertura política.

Esto se debe principalmente a que los partidos políticos de oposición no cuentan con la ventaja de las fracturas internas del gobierno, por lo que el proceso de liberalización política es arduo, incremental y lento. Sin embargo, de acuerdo con esta teoría las instituciones políticas emanadas de las transiciones prolongadas cuentan con mayor legitimidad y estabilidad que aquellas instituciones emanadas de las transiciones pactadas.

A causa de la importancia de los partidos políticos de oposición, esta teoría muestra tres tipos de partidos políticos que determinan el tipo de transición política:

- Buscan transición. Participan dentro de las instituciones autoritarias con la finalidad de transformarlas desde adentro.
- Buscan patronazgo. Participan dentro de las instituciones autoritarias con la finalidad de que el sistema político aparente ser democrático. No buscan la democratización del sistema sino únicamente alcanzar ciertos puestos que les garanticen la manutención de ciertos privilegios.
- Anti- régimen: No participan en las instituciones del Estado y se movilizan en contra del gobierno.

Las transiciones políticas más que darse debido a un pacto entre la alianza autoritaria, depende de las negociaciones entre la oposición y los líderes del gobierno. Para que esto pueda llevarse a cabo es necesaria la unión y disciplina de los partidos de oposición. "Las estructuras internas de incentivos para

mantener la disciplina y la prevención durante la degradación de los objetivos del grupo por extremas rivalidades entre facciones, determinan la eficacia general de un partido" (Eisenstadt: 2000:9)³⁹, es decir de los recursos con los que cuentan para poder movilizarse y contar con mayores elementos para presión al gobierno autoritario.

En las Transiciones Prolongadas

cuando los autoritarios fracasan en sus esfuerzos inevitables por cooptar o reprimir a la oposición, o si la oposición logra unir fuerzas en contra de los titulares, transiciones del régimen bruscas tienden a ocurrir. Cuando los autoritarios logran cooptar o reprimir al menos parte de la oposición, debilitando las fuerzas opositoras, pueden perpetuar su reinado durante décadas (Eisenstadt: 2000:8)⁴⁰.

Otra característica particular en este tipo de transiciones es que el gobierno autoritario se mantiene dentro del escenario político. A diferencia de los gobiernos militares quienes deben de pactar su salida del gobierno y de toda competición política, bajo las transiciones prolongadas los gobiernos que salen siguen dentro de la competencia política, siendo una opción política real ante la sociedad.

Mientras los regímenes autoritarios fuertes son responsables sólo ante un electorado muy estrecho y es difícil para personas ajenas observar sus acciones plenamente, los regímenes autoritarios suaves, en particular las transiciones perpetradas desde arriba, ofrecen pruebas dóciles de creación institucional y de evolución. Parte de su negociación con la oposición se produce en un espacio fácilmente observable al público (Eisenstadt: 2000:13)⁴¹.

³⁹ Traducción mía.

⁴⁰ Traducción mía.

⁴¹ Traducción mía.

Los Partidos Políticos de oposición deben de cumplir ciertos roles para favorecer la transición política en sus países:

- Deben de asumir que tienen poco que perder al buscar la liberalización del sistema político.
- Deben permanecer puros en sus convicciones para aumentar su apoyo social.
- Es necesario que entiendan que la transición hacia la democracia será larga y por lo tanto deben de realizar estrategias a largo plazo.
- Las concesiones otorgadas por los gobiernos autoritarios no se extienden uniformemente por lo que normalmente deberán buscar la transición en principio en los estados para después transformar la estructura nacional.

Las principales mecanismos que utiliza el gobierno autoritario para evitar su salida definitiva de toda competición política es la de cooptar y dividir a la oposición⁴². Reprimir a los partidos buscadores de la transición hasta que el costo político sea muy alto. A los partidos buscadores de patronazgo el gobierno les otorga ciertos espacios de representación política cuya significancia política es minúscula y difícilmente impedirá el manejo autoritario del gobierno. Sin embargo, los partidos buscadores de patronazgo pueden llegar a aumentar su fortaleza y buscar la transición política hacia la democracia.

Bajo esta perspectiva las liberalizaciones políticas pueden intensificarse o acelerar su proceso en circunstancias de crisis económicas o presiones externas para la democratización del sistema político. Los altibajos en el sistema económico aumentan el descontento social hacia el régimen, dejándole al gobierno un pequeño margen de maniobra para persuadir a la disidencia.

⁴² Estos mecanismos van desde el financiamiento público hasta la representación proporcional de los partidos. En el caso mexicano un mecanismo que impidió la pluralidad dentro del congreso de la unión fue la llamada “cláusula de gobernabilidad”.

Por el lado de las presiones o influencias internacionales⁴³, las sociedades en busca de la democratización de sus países ven en otras naciones que buscan lo mismo, un estímulo para organizarse y lograr la transición política. Para ello, los medios de comunicación son de gran ayuda para que las imágenes de gente protestando y regímenes autoritarios cayendo fomenten el espíritu de cambio en los grupos opositores al gobierno.

Los métodos y técnicas del cambio democrático también empiezan a difundirse a través de las fronteras, por medio de la observación pasiva y la transferencia directa de competencias, desde la estrategia de forjar pactos de compromiso hasta las tácticas de movilización popular y protesta” (Diamond: 2008:110).

En estos casos la capacidad de acción del gobierno para afrontar las acciones en su contra dependerá en gran medida de la posición que ocupe a nivel mundial, así como su influencia política tanto económica.

Por último, cabe resaltar que dentro de este tipo de transiciones las instituciones políticas no son nuevas creaciones a partir de la transición, sino que son modificadas paulatinamente a través de las negociaciones entre el gobierno y los partidos de oposición. Las instituciones políticas que presentan una transformación inmediata son aquellas relacionadas a los procesos electorales. La imposibilidad de cambio en otras áreas de la vida pública se debe a la lentitud de la transición.

En casos donde las fisuras dentro de la élite no son tan grandes para permitir la entrada total de la oposición a los recursos reales del autoritarismo como el poder, las instituciones electorales, a pesar de su restricción, pueden ser las únicas arenas donde los partidos de oposición

⁴³ Los procesos y esfuerzos por democratizar una nación pueden llegar a influenciar a naciones vecinas para luchar por una mayor apertura y participación política. Ejemplo de ello es la transición democrática llevada a cabo en Polonia la cual influyó para que una década después países como Serbia, Georgia y Ucrania alcanzaran la apertura de sus sistemas políticos.

pueden competir legalmente cualquier cosa. Es por ello que las instituciones electorales se convierten en la arena crucial para la negociación de los grupos de oposición”(Eisenstadt: 2000:20).

En resumen, esta teoría se centra en las relaciones entre los gobiernos autoritarios y los partidos de oposición que buscan la liberalización del sistema político. A pesar que bajo esta perspectiva también se analizan grupos en específico, se intenta dar una perspectiva incrementalista de los fenómenos. Es decir, todo acontecimiento político debe de observarse en retrospectiva y ver los elementos que dieron origen a una coyuntura política determinada. Por lo tanto, para estos autores la transición democrática es un proceso prolongado en donde la negociación entre actores determina la forma en que se da a cabo el cambio político.

En conclusión podemos decir que dentro las teorías examinadas pueden encontrarse tanto similitudes como diferencias entre los principales actores dentro de una transición política así como de las causas que la originan. Si bien, las teorías utilizan como elementos similares de análisis para explicar los cambios políticos, la diferencia principal de estas tres corrientes reside en la valoración o importancia que cada una le da a cada elemento.

Para la teoría de las élites lo que determina una transición política son las rupturas que pudieran existir dentro de la cúpula gobernante. En cambio, la teoría de la tercera ola da mayor importancia al papel que juegan los partidos políticos de oposición dentro de las negociaciones en la apertura del régimen político. Por último, la teoría marxista abstrae los elementos de análisis para conglomerarlos en clases sociales y su relación con el Estado.

La utilización de conceptos pertenecientes a diversas escuelas de pensamiento como identificar los principales actores o elementos dentro de una transición, facilita el entendimiento del cambio político ocurrido en el país.

La teoría que más se acerca a la realidad mexicana es la de la corriente llamada La Tercera Ola debido a las peculiaridades del cambio político mexicano. En primer lugar, la transición política en el país se dio a través de un lapso de tiempo amplio y prolongado lleno de negociaciones entre el Estado y diversos partidos políticos que buscaban una mayor apertura en el régimen. Esta característica de partidos políticos de oposición buscando una mayor participación política llevo a un cambio en el sistema político centrado en el terreno electoral.

La transición mexicana no tuvo grandes rupturas dentro de la cúpula gobernante ni hubo negociaciones entre grupos duros y blandos con los opositores. En el caso mexicano el grupo gobernante siempre estuvo cohesionado dentro de las negociaciones en la apertura del régimen e inclusive guio dicho proceso. Además, no existió un gran levantamiento popular o una transformación completa de la constitución política del régimen como lo llega a explicar la teoría de las élites.

Por último, la teoría de las élites menciona que las transiciones políticas son rápidas, con cambios importantes a través de elecciones fundantes y con una exclusión del terreno político al grupo que se encontraba dentro del régimen autoritario. México no presento tales características al haber tenido una transición lenta y con el partido gobernante de los tiempos autoritarios compitiendo bajo el régimen democrático.

La teoría marxista tampoco encaja con gran facilidad en lo ocurrido en el país. Las distintas fuerzas productivas o clases sociales en México estuvieron cooptadas por el Estado mexicano impidiendo que impulsaran una gran transformación política y social. Aquí tampoco entro el levantamiento popular que menciona la teoría de las élites. El control del partido hegemónico hacia las clases sociales a través de cámaras de comercio, sindicatos y prebendas políticas y económicas, dejo fuera de la negociación política a estos grupos.

En el país nunca hubo una confrontación directa entre la clase burguesa y el proletariado por el control del Estado. Ambos grupos nunca representaron grandes desafíos al Estado, logrando que este último pudiera mantener su control político, económico y social por varias décadas. Si habláramos de un grupo especial que llevo a transformar el espacio político del país, sería hablar de las clases medias quienes impulsaron siempre una mayor apertura en el sistema político así como el establecimiento de una Democracia y un Estado de Derecho.

Un ejemplo de ello fueron y han sido las movilizaciones estudiantiles quienes siempre han luchado por una mayor democratización del sistema político mexicano. Estos grupos de jóvenes se han caracterizado por no pertenecer ni a la clase burguesa del país ni a la del proletariado, sino más bien a un sector de clase media quien ha sido el principal impulsor del sistema democrático. Es por este grupo clave en el cambio político en México, lo que hace que la teoría marxista que ve en los antagonismos de clase el motor de la historia, sea una herramienta limitada en el análisis de la transición política en el país.

La transición mexicana al haber sido negociada y prolongada por partidos políticos para abrir el campo electoral, como su transformación focalizada hacia lo electoral y no a la constitución del régimen hace que la teoría de la tercera ola sea la más adecuada para poder explicar lo ocurrido en el país.

La complejidad y peculiaridad de la transición política mexicana impide explicar y comprender en su totalidad dicho fenómeno a través de cualquier óptica antes mencionada. Por lo tanto, es necesario conocer las percepciones u opiniones sobre el cambio político mexicano en particular, para poder comprender los cambios que tuvieron lugar en la estructura del poder político mexicano.

CAPITULO 2

2.1 PERSPECTIVAS DE LA TRANSICIÓN POLÍTICA MEXICANA

En el presente capítulo se presentarán distintas opiniones y percepciones respecto a la transición política de México. Se abordarán posturas diversas desde aquellas que determinan que México se encuentra bajo un sistema democrático, quienes opinan que no se ha logrado consumir su paso a un sistema democrático y aquellas personas quienes piensan que en el país se encuentra una mezcla entre el pasado y el presente.

La transición mexicana representa un caso particular al considerarla dentro de las teorías expuestas en el primer capítulo⁴⁴. A diferencia de las transiciones democráticas de los países sudamericanos y europeos, México representa la anomalía en estos estudios. Es por eso que para poder contrastar y comprender mejor aún el caso mexicano es necesario sumarle a las ya antes expuestas teorías de la transición política la visión de diversos analistas sobre el cambio de régimen en nuestro país.

En primer lugar es necesario saber cuál fue el tipo de régimen que cambió a través de la transición hacia la democracia para poder entender los elementos que tuvieron que haberse modificado para alcanzar un verdadero cambio de régimen.

El tipo de gobierno que durante más de 70 años gobernó en nuestro país es denominado por la mayoría de los especialistas como un régimen autoritario. Este concepto fue elaborado por el español Juan Linz a favor de comprender los

⁴⁴ Con esto no se quiere decir que las teorías anteriormente presentadas no puedan ayudar en la comprensión o interpretación del cambio político mexicano, sino que en comparación de casos como en Sudamérica o Europa de Este, no es posible encasillar en una sola teoría el caso de México.

gobiernos que no se encontraban dentro de las democracias ni de los gobiernos totalitarios (Linz: 2000).

Las principales características de los gobiernos autoritarios de acuerdo Juan Linz son:

- Un pluralismo limitado de la oposición.
- Control sobre los medios de comunicación.
- Una sociedad civil incipiente
- Débil división de poderes.

En el caso mexicano el gobierno autoritario surgió a partir del fin de la revolución mexicana. La creación del PNR (Partido Nacional Revolucionario) por el general Calles dio inicio al autoritarismo en el país;

El PNR comenzó siendo una verdadera coalición de fuerzas bajo el mando de un Comité Ejecutivo Nacional a través del cual se imponía la autoridad de Calles. Las fuerzas políticas, partidos u organismos populares, que no formaron parte del partido oficial, comenzaron a ser combatidas por la nueva organización y por el mismo gobierno (Córdova: 1972:38).

La creación del PNR tuvo como principal tarea absorber a las distintas fuerzas políticas que habían surgido durante la lucha armada. Fue un intento para establecer la paz social y evitar la toma violenta del poder del Estado por caudillos y grupos armados. Con el PNR la lucha política se institucionaliza y las concesiones, negociaciones y la cooptación empiezan a convertirse en la principal arma de control político⁴⁵.

⁴⁵ La violencia también fue recurrida para garantizar el orden y estabilidad del gobierno. Sin embargo, esta herramienta de control social era utilizada solamente cuando un grupo político o social se encontraba fuera de la cosmovisión del gobierno. Ver: (Basañez: 1981) y (Camín y Meyer:1990).

Con el paso de los años el PNR de Calles pasó a convertirse en el PRM (Partido de la Revolución Mexicana) en el sexenio de Lázaro Cárdenas. Durante esta etapa el partido termina su periodo de pacificar las relaciones entre los principales actores producidos por la revolución (caudillos y generales), para comenzar la integración de las principales fuerzas productivas del país: los trabajadores y campesinos.

Para poder llevar a cabo dicha inclusión fue necesaria la creación de distintas organizaciones laborales y campesinas con la finalidad de facilitar las incorporaciones de dichos grupos en el partido político⁴⁶. Para que el gobierno lograra este proceso, se realizaron una serie de prebendas a estos dos sectores para incentivarlos a unirse al partido. Salarios, tierras, participación política, etc., fueron algunas de las prebendas otorgadas por el gobierno hacia estos dos grupos para consolidar este nuevo pacto.

Con Miguel Alemán se da el último cambio del partido surgido de la revolución. El PRI (Partido Revolucionario Institucional) pone fin al control militar del partido para convertirlo en un partido controlado por civiles, es decir, de personas que ya no habían participado directamente en la revolución mexicana. Con este nuevo cambio, y con el apoyo de los sectores popular y militar, se busco fortalecer la relación con el sector empresarial a través de una participación más fuerte del Estado en las inversiones de infraestructura facilitando la inversión privada en distintos sectores de la población.

La cooptación de distintas fuerzas políticas como los militares, obreros, campesinos y empresarios fue una de las principales tareas del partido. Todo grupo que deseara participar en la vida pública del país tenía forzosamente que realizarla a través del partido oficial para poder ser escuchado; "el partido ha sido la caja negra del régimen: ha ocupado el papel central como verdadera

⁴⁶ Organizaciones laborales como la, CNC(Comisión Nacional Campesina),CTM(Confederación de Trabajadores de México), CROM (Confederación Regional Obrera Mexicana) conformaron las bases populares del gobierno mexicano.

correa de transmisión o caja de resonancia del sistema político” (Carbonell: 2002:80).

Con esto, el gobierno atendía solamente aquellas demandas que le beneficiaban o que no representaban un desafío al sistema. Como un cadenero en la entrada de un restaurante o club, el partido político determinaba quien y bajo qué condiciones podía participar en la vida política del país.

El gobierno en varias ocasiones utilizó al congreso de la unión como caja de regalos otorgando cargo de diputados a los líderes de grupos sociales a cambio de lealtad al régimen.

La falta de una oposición fuerte que pudiera hacerle frente al partido oficial generó lo que Giovanni Sartori denominó un sistema de “partido hegemónico”, generando una participación limitada o controlada. Este tipo de partidos

No permite una competencia oficial por el poder, ni una competencia de facto. Se permite que existan otros partidos, pero como partidos de segunda, autorizados; pues no se les permite competir con el partido hegemónico en términos antagónicos y en pie de igualdad. No sólo no se produce de hecho la alternación; no puede ocurrir, dado que ni siquiera se contempla la posibilidad de una rotación en el poder. Esto implica que el partido hegemónico seguirá en el poder tanto si gusta como si no” (Sartori: 1992:279).

Otro aspecto fundamental o el más importante dentro del gobierno autoritario mexicano es la figura del presidente de la república. El líder político omnipresente por antonomasia dentro del sistema político mexicano. Es él quien designa, ordena e impone su voluntad ante todo actor político sin oposición alguna que le haga frente.

El presidente es el líder del país, tanto constitucional como políticamente; es quien decide en última instancia la acción del gobierno y encauza la actividad del congreso federal, de los gobernadores, el partido predominante, de los municipios, del sector paraestatal e incluso de la iniciativa privada y de las principales organizaciones obreras y campesinas (Carpizo: 1978:200).

La vida política del país giraba en torno a la vida del presidente. Sus acciones u omisiones eran vistas como la materialización de la voluntad del pueblo mexicano. Toda persona o grupo político después de haber ingresado en las filas o los tentáculos del partido oficial debía de rendirle culto al presidente de la república esperando su mano benevolente para escalar peldaños en el partido como en la administración pública.

Un aspecto de suma importancia del presidencialismo autoritario era el procurar la disciplina necesaria dentro de las filas de su partido así como entre los gobernadores de los distintos estados. Todas las fuerzas políticas debían de respetar al presidente así como el evitar toda crítica a pesar de que no estuvieran de acuerdo con sus decisiones (Carbonell: 2002) y (Còrdova: 1972).

Esta disciplina se debía principalmente a las prebendas o regalos políticos que podía otorgar el presidente de la república así como la oportunidad sexenal que tenían los actores políticos más importantes para convertirse en el próximo presidente de la república; debido al famoso "dedazo" todos debían de comportarse ante el presidente para buscar su agrado y por lo tanto la silla presidencial. En síntesis en torno a la figura presidencial podríamos decir que

El presidente ha dejado de ser una persona. Es una institución. La asociación y los conflictos de las masas se han institucionalizado. La alianza entre los diferentes grupos sociales constituye el conducto del poder social. Es difícil concebir relaciones más complicadas de organización política. Pero aparecen como perfectamente naturales

cuando el motor de estas relaciones es el poder institucional del presidente, simplemente porque ninguno de estos complejos de relaciones tiene sentido cuando se le ve aislado o cuando se le relaciona con otros; cada uno es en cuanto tal, única y exclusivamente en su relación con el poder presidencial (Córdova: 1972:58).

Otro aspecto fundamental dentro del autoritarismo mexicano fueron las relaciones entre los poderes de la unión y la supeditación de los poderes legislativo y judicial ante el ejecutivo. El presidente de la república no contaba con ninguna oposición ante su actuar por parte del congreso o del poder judicial. En cambio, era el ejecutivo quien mandaba y determinaba las líneas de acción de los otros poderes. Con esto la división de poderes se convertía más bien en una manipulación de poderes⁴⁷.

El control sobre las reglas del juego político era una de las principales armas y herramientas de control con las que contaba el gobierno autoritario. Además, el contar con el árbitro y juez de los comicios electorales como contar con mayores recursos económicos y mediáticos infinitamente mayores al de sus contrincantes permitían que las elecciones fueran solamente un rito o protocolo para legitimar al siguiente presidente de la república.

A diferencia de los gobiernos militares de Sudamérica, los cuales utilizaban la represión como herramienta principal de control social, el gobierno mexicano que no desconocía esta forma de control, también utilizaba la cooptación y la corrupción como lubricantes dentro del engranaje del sistema político. Para José Carbonell,

La corrupción y el soborno otorgaron al régimen una gran capacidad para integrar a diversos cuadros y élites políticas. Mediante la compra de

⁴⁷ En el caso específico del congreso de la Unión, a pesar que a través del tiempo se le otorgaron curules a los partidos de oposición, estos no contaban con la representación necesaria para poder fungir como verdadera oposición. Mayorías artificiales fueron utilizadas comúnmente por el partido hegemónico para controlar el poder Legislativo.

sus líderes, se pudo tener el apoyo y el consenso permanente de las organizaciones de masas hacia el sistema: privilegiando la cooptación por encima de la coerción, reduciendo los costos políticos de mantenimiento de la hegemonía por parte de la familia revolucionaria (Carbonell: 2002:111)

El incluir a los grupos dentro del partido oficial así como la participación económica de actores adinerados a través de la corrupción permitía al gobierno mantener tranquilos, felices y domados a diversos grupos políticos.

Estos elementos representaban en gran medida al gobierno autoritario mexicano el cual sucumbió debido a distintos factores tanto internos como externos. Sin embargo a diferencia de las demás transiciones democráticas en los países del cono sur y de Europa del este, la transición mexicana se dio de una forma muy peculiar la cual no puede ser representada perfectamente por las teorías de las transiciones. Es por eso la necesidad de abordar las perspectivas de distintos analistas sobre la transición mexicana para entender las peculiaridades de su proceso.

2.1.1 EQUILIBRIOS DE RENTA COMPARTIDA

Para Santiago Levy y Michael Walton el lento y desigual crecimiento del país se debe, no principalmente al tipo de políticas económicas implementadas durante los últimos años en el país, sino principalmente al tipo de relaciones y estructuras entre distintos actores políticos emanados de la transición política mexicana.

Para estos autores dicha transición se dio a través de cambios graduales como la creación y autonomía del Instituto Federal Electoral, la pérdida de la mayoría en el congreso por parte del PRI en 1997, las elecciones que originaron la alternancia en el año 2000 y la rotación partidista en estados y municipios.

Estos cambios permitieron en gran medida romper con los procedimientos políticos que se venían dando durante el autoritarismo mexicano. Dichas transformaciones, mencionan los autores, nos llevarían a pensar que la democracia (como gobierno de la mayoría) cambiara la desigualdad predominante en la sociedad mexicana⁴⁸. Sin embargo, a través de la primera década del siglo XXI esto pareciera no haber dado resultado.

La causa principal del atraso político y estancamiento económico de acuerdo con los autores es el "equilibrio de renta compartida" que se encuentra en las relaciones entre distintas fuerzas políticas que buscan consolidarse y mantener sus privilegios dentro del sistema político mexicano. Los autores sostienen

que las instituciones económicas y sociales y las políticas se desarrollan en el contexto de un equilibrio político conformado por los intereses y el poder de muchos actores-partidos políticos, intereses empresariales y laborales y organizaciones-y por disposiciones legales y paralegales e interpretaciones que son producto de la historia y que moldea la historia (Levy y Walton: 2009:14)⁴⁹.

Este equilibrio entre grupos o actores políticos se enquistaba y disminuía la capacidad de maniobra de las instituciones del Estado que regulan su accionar. La descomposición institucional es el resultado de la ausencia de incentivos para que los actores políticos busquen los acuerdos y negociaciones que permitan la modernización de la sociedad mexicana. En cambio contamos con actores políticos que buscan mantener su espacio de poder y sus privilegios a costa del lento crecimiento y la creciente desigualdad en el país.

Relaciones entre sindicatos, grupos empresariales y partidos políticos reproducen el poder y control político que limitan los cambios necesarios para la

⁴⁸ Los autores se basan en la constante desigualdad y pobreza que caracteriza a México. A causa de que la democracia en el país dio al voto el poder de cambiar de manera pacífica a gobernantes y partidos políticos, se pensaría que al haber una mayor cantidad de pobres en la nación, ellos buscarían mejorar sus condiciones de vida.

⁴⁹ Traducción mía.

modernización del país, dejando en las elecciones, el único espacio de expresión y acción para la sociedad. La concentración del poder político y económico se debe a la fortaleza de la nomenklatura partidista y de los grupos de interés para hacer valer sus intereses, mientras que la sociedad en general frente a estos grupos se ve disminuida menguando su capacidad de participación.

El equilibrio de renta compartida tuvo y tiene como gran orquestador al Estado mexicano, el cual ha logrado la estabilidad política a través de sus relaciones con los principales actores de la vida política y económica del país. Desde la conformación del Estado mexicano posterior a la revolución, se buscó establecer un dominio político ante cualquier fuerza política con el fin de mantener el orden característico durante el periodo posterior a la revolución mexicana.

Para poder llevar a cabo sus metas, los gobiernos buscaron responder las demandas e intereses de la clase trabajadora y empresarial. Con la finalidad de mantener la legitimidad y control del sector obrero el gobierno se comprometió, entre muchas otras cosas, a mantener o aumentar los salarios, satisfacer las necesidades de salud y educación, etc. Con el segundo grupo se necesitó salvaguardar los derechos de propiedad así como de proteger al grupo empresarial del país⁵⁰. Estos pactos o acuerdos permitieron la estabilidad del régimen a través de la lealtad de dichos grupos hacia el régimen autoritario⁵¹.

Estos pactos estaban fortalecidos gracias a un sistema de valores que fomentaba la "solidaridad" entre dichos grupos y el Estado a favor del progreso de la nación. El nacionalismo fue uno de los mecanismos utilizados para consagrar el orden social y la estabilidad del régimen autoritario. Con la retórica

⁵⁰ El pacto con el sector empresarial tuvo sus peores momentos bajo los gobiernos de Luis Echeverría y López Portillo. Con el primero se presencié el asesinato del empresario oriundo de Monterrey Garza Sada, mientras que la nacionalización del sector bancario con López Portillo rompió el pacto entre el gobierno y los grupos empresariales. Para mayor información véase (Basáñez: 1981).

⁵¹ Una causa importante del debilitamiento de los gobiernos priistas fue que un sector importante del empresariado, al momento de la ruptura con el gobierno, vieron en el PAN un nuevo partido en donde podían consolidar y salvaguardar sus intereses.

nacionalista se logró mantener por varios años el apoyo hacia el régimen y mantener los pactos.

Las características de los pactos de acuerdo con Levy y Walton son:

1. Inequitativos- Solo ciertos grupos son beneficiarios del sistema de rentas compartidas.
2. Ineficiente- Dejan fuera de los beneficios a grandes sectores de la población haciendo de las políticas públicas poco productivas.
3. Auto-sustentable- estas relaciones se auto reproducen a favor de estos grupos.

Para estos dos autores las crisis económicas durante los años ochenta como en los noventa eliminaron los equilibrios políticos producto de los acuerdos antes realizados⁵². Así mismo el cambio del sistema de valores de un nacionalismo arraigado hacia el neoliberalismo⁵³ y la globalización no conllevó la implementación de la democracia en el país.⁵⁴

Para evitar la ruptura de los pactos durante esta época el gobierno fomentó la apertura comercial a favor de los empresarios, fortaleció sus programas sociales y evitó las reformas estructurales energéticas y laborales para fortalecer y mantener su relación positiva con sectores obreros. Por lo tanto a pesar de la modernización y liberalización durante el Sexenio de Carlos Salinas de Gortari los equilibrios de renta compartida no fueron destruidos completamente. Dicho sistema no fue tocado.

⁵² Si bien es cierto que la apertura económica relacionada al modelo económico neoliberal debilitó principalmente el carácter corporativo del PRI, lo que esto generó no fue su desaparición sino disminuyó la dependencia de distintas organizaciones hacia un solo partido, permitiéndoles una mayor capacidad de negociación con otros actores políticos utilizando el modelo corporativo como moneda de cambio para lograr sus beneficios.

⁵³ La entrada del neoliberalismo como modelo económico cambió ciertos valores tanto en la clase política como en la sociedad mexicana. La principal característica de este cambio fue terminar con el proteccionismo económico protagonizado por el gobierno, para abrir paso a la entrada de capitales extranjeros. Estos cambios, generaron que la retórica de desarrollo económico en base al proteccionismo estatal cambiara hacia la competitividad en la nueva economía de mercado.

⁵⁴ La percepción de que la democracia no ha logrado mejorar el crecimiento económico de una nación, se debe en parte a que las transiciones democráticas en países bajo regímenes autoritarios se suscitaron al mismo tiempo que la apertura económica. Esta simultaneidad ha generado la idea de que el crecimiento económico como la consolidación democrática se encuentran estrechamente relacionadas.

A pesar de buscar una mayor diversificación entre la participación de los actores políticos dentro de la vida pública del país en el sexenio de Ernesto Zedillo se conformaron débiles estructuras de regulación entre los actores⁵⁵. Esto permitió que grupos fuertemente consolidados burlaran dichas estructuras para continuar con sus relaciones de renta compartida y así mantener sus privilegios.

En general, el presidente Zedillo emprendió reformas que apoyaron la transición a la democracia y una mayor eficiencia, pero que no fueron suficientes para debilitar estructuralmente las potencias subyacentes que influyen en la elaboración de políticas que limitan el crecimiento y la equidad (Levy y Walton: 2009:24)⁵⁶.

Para estos autores el único cambio importante dentro de la transición política fue el acuerdo entre los actores políticos de expandir los beneficios sociales, los cuales anteriormente solo beneficiaban a ciertos grupos. El voto tiene mucho que ver en este cambio debido a que ahora es por medio de la decisión de los ciudadanos como se determinan a los gobernantes. Las reformas electorales permitieron que los beneficios se esparcieran sobre más grupos sociales. Sin embargo, las relaciones aún existentes dentro del sistema de rentas compartidas limitan el crecimiento y desarrollo del país.

2.1.2 LAS REGLAS INFORMALES

Otra perspectiva de la transición política mexicana la tiene el politólogo Ingles Laurence Whitehead el cual sostiene que el cambio de régimen en México fue una "democratización a hurtadillas", ya que en nuestro país a diferencia de otras transiciones no hubo en ningún momento una ruptura con el pasado, sino

⁵⁵ La Comisión Federal de Telecomunicaciones (Cofetel), ha sido un gran ejemplo de cómo los poderes fácticos han logrado mantener sus nichos de poder sin ninguna molestia alguna de los organismos encargados de regular sus acciones. En el caso de las Televisores la Cofetel no ha logrado disminuir el duopolio televisivo encabezado por Televisa y TV Azteca.

⁵⁶ Traducción mía.

el gobierno y sus instituciones fueron guiando la transición dejando intactos ciertas instituciones idiosincrásicas del antiguo sistema.

Para Laurence Whitehead una transición política se da cuando los principios básicos del régimen pasado cambian. Este tipo de principios incluyen las reglas formales como las informales de un régimen. Las reglas e instituciones formales son todas aquellas que materializan las acciones del gobierno o que están establecidas en ley. En cambio, las relaciones informales son aquellas no establecidas en ley o materializadas institucionalmente que le permiten al gobierno manejar y negociar en mejores términos las relaciones con distintas fuerzas políticas. Este tipo de reglas le permitieron al gobierno autoritario mexicano negociar en mejores términos su salida y permitir la instauración de un régimen democrático.

A pesar de la instauración de instituciones y reglas formales democráticas, existen reglas impersonales difíciles de transformar a causa de las relaciones de poder entre diversos actores dentro de estos acuerdos. Los protocolos o actos informales "garantizaban la circulación de la élite de manera regular y frecuente, proporcionando así grandes incentivos para satisfacer las ambiciones políticas desde dentro de la estructura establecida" (Whitehead: 2002:128). En gran medida la continuación y ejecución de estas reglas determina la legitimidad del régimen.

Algunas reglas informales de la política mexicana son:

- El presidente de la república funge al mismo tiempo como líder de su partido determinando de esta forma a los candidatos del partido a cargos públicos como de representación popular.
- Los gobernadores de los estados apoyan tanto política como económicamente al candidato de su partido para la presidencia de la república, con la finalidad de salvaguardar su futuro dentro del partido.

- El uso de programas sociales para beneficiar un gobierno o candidato político.
- Encubrir a los presidentes municipales, gobernadores o presidentes que acaban de dejar su cargo, por parte de los nuevos candidatos electos.

Este tipo de reglas permiten en gran medida la reproducción del sistema como la legitimidad y lealtad hacia el mismo. Generando estabilidad tanto política como social.

En el caso de la transición política mexicana hacia la democracia, sostiene Whitehead, no existió nunca el levantamiento popular ni la irrupción de abajo hacia arriba. Al mismo tiempo, tampoco existió una ruptura entre la clase gobernante que desestabilizara. Estos elementos evidencian para el autor una ausencia de ruptura con el régimen anterior.

Las reformas electorales implementadas en el sistema político a través de los años garantizaron la alternancia presidencial en el año 2000 lo que permitió en gran medida la posibilidad de terminar con el régimen autoritario en el país. Sin embargo para poder lograr la instauración democrática, es necesario que el gobierno electo de procesos electorales competitivos y transparentes termine con la gama de ritos y rutinas de sus antecesores; además de "revisarse los hábitos hondamente arraigados que privilegian las lealtades verticales y menosprecian la responsabilidad ante el electorado" (Whitehead: 2002:141).

Este tipo de cambios hacia la democracia requieren tanto de una irrupción de abajo hacia arriba⁵⁷ (la cual no se dio en el caso mexicano) como de un pacto entre élites para romper con el antiguo régimen. Para lograr este pacto Whitehead sostiene que son necesarios actores políticos fuertes para crear dicha ruptura. Sin embargo, como lo menciona Whitehead el gobierno

⁵⁷ A pesar de la gran cantidad de movimientos sociales durante la vida política moderna de México, como son el caso de los movimientos estudiantiles de 1968, 1971, 1998, los movimientos guerrilleros de los setenta y noventa, el autor en este caso se refiere a la ausencia de un movimiento popular que lograra la presión necesaria al gobierno para su caída y con esto se lograra la llegada de la democracia.

autoritario al haber orquestado la transición y al contar con herramientas necesarias para salir en buenos términos del gobierno, es complicado hablar de un pacto entre élites que fomentara la ruptura con el régimen autoritario.

En conclusión el autor sostiene que en lugar de hablar de una transición en el caso mexicano debemos más bien entender dicho proceso como una descomposición del sistema autoritario en México, no como una ruptura del sistema. Ya que como Whitehead menciona:

El sistema autoritario de partido dominante priista supo mezclar las funciones del partido y del Estado, la subordinación al presidente en funciones, la subordinación al partido de las organizaciones clave y la estructura vertical de representación y control internos. La ruptura de este sistema tendría que rebasar los límites de la reforma parcial y llevaría aparejada la reconstrucción de toda la matriz de relaciones sobre un fundamento distinto (Whitehead: 2002:145).

2.1.3 TRANSITOCRACIA

Jesús Silva Herzog en su libro “El antiguo régimen y la transición en México”, menciona que la transición política en el país tuvo como efecto la descomposición de los disfraces autoritarios del gobierno (cooptación, manipulación de las elecciones, partido hegemónico, control sobre los medios de comunicación, etc.).

El gran cambio como resultado de la democratización del sistema político mexicano fue la edificación del estado constitucional que origino una moderación al gran poder del presidente de la república.⁵⁸

⁵⁸ Esto no quiere decir que se conformó una nueva constitución política, sino que se empezó a tomar en cuenta la ya existente en la conducción de la vida política del país.

Sin embargo estos cambios no han alcanzado el gran avance a diferencia de distintas democracias latinoamericanas. En cambio se han dado cambios o transformaciones con una gran lentitud.

Mientras en otros sitios el desplome del autoritarismo y la edificación de la democracia se han vivido como una aceleración de la historia, como un decidido brinco hacia delante, aquí hemos sentido en ocasiones que el tiempo se empantana y que, a veces, da la vuelta en sentido contrario” (Herzog :1999:53).

Por lo que en vez de poder denominar una transición debemos observar el proceso de cambio político en nuestro país como una mutación. Los cambios en México no trajeron grandes transformaciones o nuevas instituciones. Sino más bien se tienen viejos trastes con nuevas tareas.

Para Silva Herzog no hubo en nuestro país y en nuestra transición hacia la democracia grandes eventos que marcaran el rumbo de la democratización, sino únicamente se llevó a cabo un cambio a cuenta gotas, lo que trajo como consecuencia una adaptación de actores hacia el nuevo sistema. En vez de una ruptura cuyo origen surgiera de la oposición política o social, estos grupos buscaron su legitimidad en el sistema político al actuar bajo el mismo tablero en el que se venía jugando durante todos estos años.

Las grandes reformas, sostiene el autor, solamente se dieron dentro del ámbito electoral. Así el PRI institucionalizó la oposición orquestando de esta forma la transición política aceptando las demandas de los partidos opositores hacia la apertura del sistema político. Por lo tanto, el gobierno permitió todos los cambios dentro del espacio electoral más sin embargo no se llevaron a cabo cambios estructurales.”El proyecto de construcción democrática empezó a vivirse pronto como obsesión electoral (...) esa obsesión ha relegado del estudio y la acción política otros espacios del proyecto democrático” (Herzog: 2009:56).

Para este autor México se encuentra bajo una Transitocracia la cual está representada por un pluralismo de partidos irresponsable en donde todos bloquean a los otros dejando al país paralizado. Esto se debe en gran medida a la falta de incentivos proporcionados por la constitución política vigente hacia los distintos actores políticos. Es por eso la necesidad de replantar la idea de una verdadera reforma del Estado para adecuar las instituciones políticas en esta nueva era de pluralismo y participación.

Las principales características de la Transitocracia son:

- Escasa relación entre actores y legalidad.
- La Transitocracia descansa en la sordera de los actores hacia la sociedad y la legalidad, "la transitocracia es un régimen político en que los diversos actores tienen una ambigua relación con la legalidad, la cual suspenden o ignoran cuando la causa lo exige" (Herzog: 63: 2009).
- Desconfianza y Disenso entre los mismos actores políticos.
- Polarización.

El autor concluye que es indudable que el régimen autoritario en el país ha concluido, pero la participación de más partidos políticos en los procesos electorales no garantiza que México se consolide como una democracia. "Sólo puede construirse un nuevo régimen cuando los actores son capaces de renunciar en alguna medida a sus hábitos, a sus certezas, a sus recuerdos" (Herzog: 2009: 69).

La mutación del régimen mexicano conlleva grandes peligros hacia la consolidación de un sistema democrático en nuestro país debido a que las relaciones e instituciones de carácter bicéfalo⁵⁹ son campo de cultivo para la perpetuación de elementos autoritarios en estados de la república que no han

⁵⁹ Esto hace referencia a que la conducta de diversos actores e instituciones que se encuentran bajo dos dimensiones. En primera buscan implementar los valores indispensables en una democracia. Por el otro lado, siguen reproduciendo prácticas del viejo orden autoritario conformando de esta forma una transición en mutación bajo características de los dos regímenes.

conocido la alternancia política concentrando los cambios alcanzados hasta el momento únicamente en el ámbito federal.⁶⁰

2.1.4 TRANSFORMACIÓN GRADUAL DEL RÉGIMEN

Soledad Loaeza sostiene que la transición mexicana causó la pérdida de la hegemonía del PRI en el sistema político generando las siguientes características dentro del sistema político:

- Disminución en el margen de discrecionalidad de la presidencia.
- La sensibilidad del presidente ante la opinión pública.
- Se establecieron nuevos equilibrios políticos con los partidos de oposición.

Sin embargo, una característica de la transición mexicana es que al término de la hegemonía priista no se tuvo un escenario en blanco al cual pudiera dibujarse nuevas instituciones y actores políticos. Más bien este proceso fue un cambio paulatino en donde los partidos políticos fueron los principales autores. "El proceso mexicano puede imaginarse como resultado de un complejo cúmulo de interacciones y presiones encontradas desde arriba y desde abajo, el cual, sin embargo, transcurrió dentro de los márgenes institucionales que fijaban organizaciones partidistas y ordenamientos electorales"(Loaeza: 2008:124).

Bajo estas características, Loaeza sostiene que los partidos de oposición emanados del cambio paulatino fueron relativamente conservadores al buscar solamente la apertura electoral dejando intactos los equilibrios sociales.

Las dos grandes fracturas que dieron origen o fortalecieron a los partidos de oposición en el sistema político fueron durante el gobierno de López Portillo y Miguel de la Madrid. Bajo el primer mandato la nacionalización de la Banca creó un ambiente de rechazo hacia el gobierno por parte del sector empresarial el

⁶⁰ Existen diversos estados de la república que no han presenciado el cambio de partido político en sus gobiernos. Este es el caso del Estado de México, Veracruz, Hidalgo.

cual había sido fiel hacia el PRI. Sin embargo, al ver afectados y amenazados sus intereses vieron en el ya creado PAN (Partido Acción Nacional) un lugar de apoyo y de defensa de sus intereses en contra del PRI.

Esta primera ruptura entre el partido hegemónico y el sector empresarial le permitió al PAN contar con el apoyo de un sector de gran importancia que había sido fiel durante muchos años al régimen priista. Estos cambios obligaron al gobierno a comenzar a otorgar ciertas libertades y a legitimar las victorias de los partidos de oposición para evitar un mayor conflicto tanto con la clase empresarial como el mismo PAN.

La segunda gran ruptura se dio al momento en que se tomó la decisión para determinar al próximo candidato priista en las elecciones de 1988. Las viejas formas autoritarias para elegir al candidato colmaron la paciencia de un sector importante del PRI el cuál se separó del mismo para formar el Frente Democrático Nacional.

Un factor importante que causó dicha división fueron las visiones antagónicas que se encontraban ya dentro del partido. Los llamados tecnócratas con su visión neoliberal chocaban constantemente con quienes veían con recelo la excesiva intromisión del mercado en los asuntos que le habían correspondido al Estado durante años⁶¹. Esta división permitió sumar a una gran cantidad de grupos de izquierda para conformar al actual partido de izquierda PRD (Partido de la Revolución Democrática).

Estas dos fracturas más que desencadenar la caída del régimen y por lo tanto la desaparición del PRI, abrieron las puertas a la democratización de los procesos electorales; finalizó la época del partido hegemónico para entrar a la era del tripartidismo.

⁶¹ La escisión entre el grupo de tecnócratas representado por el entonces presidente Carlos Salinas de Gortari y el grupo de Cuauhtémoc Cárdenas y Muñios Ledo muestran esta clara división. Para un estudio más profundo sobre transformación ideológica del PRI con la llegada de los tecnócratas Véase: (Centeno: 1994).

Este nuevo tripartidismo se encuentra dentro de una nueva dinámica de relaciones entre los tres principales partidos políticos del país así como con el presidente de la república. Sin embargo, esta dinámica no está institucionalizada y normalmente este nuevo tipo de interacciones se encuentran reguladas por instituciones y dinámicas que corresponden a los tiempos del partido hegemónico, lo que da como resultado severos conflictos entre las partes y una parálisis en el accionar del sistema político⁶².

Otros problemas con los que ha tenido que afrontar esta nueva relación tripartidista es la división interna entre los partidos y las diferencias que se dan entre el presidente de la república y su partido político. Un ejemplo de ello han sido las dos administraciones panistas en donde ni Vicente Fox y ahora Felipe Calderón han contado con apoyo total por parte de su partido.

Por lo tanto para Soledad Loaeza es necesario crear nuevos mecanismos que se acomoden a este nuevo tipo de relaciones emanadas de la transición política. La autora concluye que no es posible el bipartidismo en nuestro país debido al panorama plural y diverso en el que se encuentra México, por lo que es necesario cambiar las normas e instituciones para crear estímulos que permitan el mejor funcionamiento del sistema político en base al tripartidismo.

2.1.5 AUTORITARISMO MODERNIZADOR

En el libro "Vuelta en U" de Sergio Aguayo Quesada se plantea que el mayor énfasis dentro de la transición política se dio dentro del campo electoral. La creación de un ambiente propicio para elecciones limpias y confiables fue el objetivo principal de todos los actores políticos durante el proceso de democratización del sistema político. Sin embargo, esta focalización o

⁶² El sistema presidencial actual no cuenta con los mecanismos que permitan una mayor fluidez en el accionar del gobierno. Los constantes bloqueos dentro del congreso han impedido en gran parte la consumación de importantes reformas. Por lo tanto, es necesario que se elaboren los mecanismos que incentiven la creación de un gobierno de coalición que logren un mayor dinamismo en la política mexicana.

centralización de objetivos desatendió aspectos importantes para la consolidación democrática como la seguridad económica y física de las personas.

La importancia que se le dio al proceso electoral ha generado que el mantenimiento de las elecciones represente un gasto más que significativo por parte del Estado. El costo de las elecciones en México es de cantidades exorbitantes que llegan hasta los 158 mil millones de pesos dejando otros aspectos de la vida pública del país con menores recursos debido a la concentración económica derivada de los procesos electorales y sus participantes (Aguayo:2010).

Costo por elector (dólares)

PAÍS	COSTO POR ELECTOR
<i>México</i>	17.24
<i>Argentina</i>	.41
<i>Brasil</i>	.29
<i>Costa Rica</i>	8.58
<i>Uruguay</i>	3.72
<i>Colombia</i>	1.95

63

Los partidos políticos, como los hijos predilectos y malcriados de la transición fueron quienes obtuvieron los mayores beneficios de la entrada de la democracia, debido a las altas cantidades de dinero que les otorga desde el

⁶³ Tabla elaborado con los datos de ¿Cuestan demasiado las elecciones en México? El Instituto Federal Electoral en perspectiva

erario⁶⁴. Además, su gran concentración de dinero afecta no solamente las cuentas públicas del Estado, sino también deteriora las relaciones entre la sociedad y los actores políticos.

Sergio Aguayo establece que debido a la gran cantidad de dinero percibida por los partidos políticos las relaciones democráticas se deterioran en primer lugar a que los partidos al contar con una gran cantidad de recursos tienden a regalar cosas u otorgar dinero a los ciudadanos para obtener votos en las elecciones. Bajo este tipo de relación, los partidos olvidan una función principal para la democracia la cual es formar ciudadanía a través de la participación e interlocución entre las dos partes. Regalando y ofreciendo despensas, licuadoras, bonos, etc., los partidos únicamente se encargan de comprar sectores de la población los cuales serán leales siempre y cuando sigan recibiendo estos beneficios.

Las relaciones internas en los partidos también se ven afectada debido a la gran cantidad de dinero que se maneja dentro de las organizaciones. En primer lugar todos ven al partido como un mecanismo o herramienta para aumentar sus ingresos más no como un organismo de acción política y transformación social. El único cambio que buscan varios políticos es la de sus ingresos.

La disputa por altas posiciones dentro del partido generan grandes divisiones de los integrantes del partido en donde quienes ostentan los altos cargos no siempre son aquellos que lo merecen." Si el nivel de eficiencia oficial es a veces tan bajo se debe a que los cargos no los ocupan los más capaces sino los sobrevivientes de la feroz disputa por las posiciones" (Aguayo: 2010:238)

Otro elemento que impide la consolidación de la democracia en nuestro país, es causado por el creciente poder de los gobernadores. Al romperse la relación omnipresente y vertical del presidente de la república hacia los estados, los

⁶⁴ En los comicios electorales del 2012 los partidos políticos recibieron una bolsa de 3 mil 270 millones de pesos para comunicación en radio y televisión y sus actividades ordinarias. Véase <http://www.milenio.com/cdb/doc/impreso/9012995>

gobernadores contaron con mayor espacio de maniobra debido a la mayor cantidad de recursos económicos percibidos por parte de la federación. En lugar de haberse conformado un verdadero federalismo en donde el Ejecutivo Federal y los estados se coordinaran para la implementación de políticas públicas, esta libertad ha generado que los gobernadores se conviertan en caciques de sus estados.

En la mayoría de las entidades federativas los poderes como el legislativo y judicial se encuentran sojuzgados por un gobernador que evoca a los tiempos del presidencialismo mexicano del siglo XX. Sumado a ello, las autoridades electorales no cuentan con la fortaleza necesaria para castigar los abusos por parte de los gobernadores en los comicios electorales, por lo que es común observar que los programas sociales sean utilizados para generar votos en las elecciones del estado. "En suma, hasta la fecha el federalismo no ha llevado a una mejoría en la calidad de la democracia porque en la mayor parte del territorio retoña la cultura autoritaria adornada con ese barniz de modernidad que dan los comicios" (Aguayo: 2010:244)

Otro elemento utilizado por el autor para demostrar la debilidad de la democracia mexicana es la relación entre los gobiernos y las organizaciones gremiales. El SNTE (Sindicato Nacional de los Trabajadores de la Educación) representa el poderío de este tipo de organizaciones en la toma de decisiones en el Estado. Su gran fortaleza económica como electoral impide que se realicen grandes cambios en materia de educación las cuales necesita con urgencia el país. La presencia del SNTE en la vida política del país obliga a cualquier gobernador o presidente verse en la necesidad de negociar con su líder para cualquier cambio que se vaya a realizar ya no solamente en la educación sino también en cualquier tema que pudiera ver afectados los intereses del sindicato.

Estas relaciones entre sindicatos y gobiernos evocan al pasado en cuestión de las redes de poder que se tejían entre élites poderosas que impedían grandes

cambios nacionales debido a la procuración de sus intereses. La principal fortaleza de estos gremios se debe al poderío electoral con el que cuentan gracias a su voto corporativo el cual ofrecen al mejor postor.

Con respecto a la economía, el país se encuentra bajo un capitalismo de compadres⁶⁵ o amigos el cual bloquea la entrada de una economía de mercado competitiva que beneficie al consumidor. Bajo un capitalismo de compadres las autoridades otorgan los beneficios del mercado a quienes representan la continuidad de su cargo en el poder o quienes acceden a corromperse y a otorgar ciertos beneficios a quienes les ofrecen el permiso de participar y beneficiarse de la economía mexicana. Con este tipo de relaciones se impide la mayor participación de actores económicos en la economía mexicana debilitando así su capacidad de crecimiento, perjudicando a millones de mexicanos.

Las relaciones y acciones de los partidos políticos, entre los sindicatos y los gobiernos y la forma de llevar a cabo la economía son para Sergio Aguayo un claro ejemplo de cómo el pasado se encuentra en el presente y que a pesar de la alternancia en el año 2000 y la implementación de la democracia como régimen político, los ejemplos antes expuestos representan la capacidad del autoritarismo para modernizarse, por lo que para el autor, México se encuentra bajo una democracia con un barniz modernizador y un autoritarismo el cuál es capaz de modernizarse y transformarse, cerrando de esta forma la participación de diversos actores dentro de la política y la economía mexicana.

2.1.6 LA TRANSICIÓN VOTADA

Mauricio Merino ha contribuido al estudio de la transición política mexicana a través de su crítica hacia lo que él denomina la transición votada. De acuerdo con Merino la transición mexicana no presenta las características de otros

⁶⁵ Véase el artículo de Joseph Stiglitz “Crony Capitalism American Style” en <http://www.project-syndicate.org/commentary/crony-capitalism-american-style>

países. El elemento peculiar de la mayoría de los cambios políticos a nivel mundial fue el pacto o acuerdo entre los gobiernos autoritarios y los partidos o grupos de oposición.

Las elecciones fundantes o rupturas con el régimen anterior también son elementos que de acuerdo con el autor, se ausentaron en la transformación política de México. Bajo este panorama el autor sostiene que el adjetivo de votada a la transición en el país corresponde a que las principales transformaciones sufridas en el sistema político mexicano han sido de carácter electoral o partidista.

Los cambios que presencio el país fueron graduales o paulatinos y principalmente destinados a la apertura política.⁶⁶ A pesar de los avances en la liberalización del sistema político, las transformaciones institucionales o sobre las reglas del juego político no fueron tocadas y permanecieron bajo los estándares del antiguo régimen. La entrada de nuevos actores políticos permitió cambios en la vida política del país generando mayores contrapesos principalmente a la presidencia de la república.

Entre los actores políticos que vieron la luz durante la transición fueron:

- Los gobiernos municipales.
- Congresos estatales.
- Los gobiernos de las ciudades.
- Gobiernos estatales.
- El congreso de la unión.⁶⁷

⁶⁶ Los cambios políticos que para el autor marcaron la apertura política en el país fueron las reformas electorales de 1962, 1973, 1977, 1993, 1996 y 2007-2008. Esta última es la consolidación no de la democracia sino del sistema de partidos emanados de la transición política en el país. Véase (Merino: 2009) y (Merino:2003).

⁶⁷ El empoderamiento de las instituciones políticas se debe a la pluralidad de partidos existente. Los contrapesos en los órganos de gobierno así como la posibilidad de alternancia entre partidos políticos permite que la vida política del país deje atrás la centralización gubernamental caracterizada durante la época de gobierno del partido hegemónico.

Sin embargo Merino sostiene que solamente se recuperaron las instituciones políticas que habían estado limitadas o inadvertidas en el accionar político del país. No hubo una transformación del Estado que correspondiera a la nueva dinámica política producto de la transición.

El principal cambio como resultado de la apertura política en México ha sido el transitar de un sistema de partido hegemónico hacia un sistema plural de partidos lo que ha permitido que dentro de las instituciones políticas de representación popular y territorial (congreso y senado) se cuente con gobiernos divididos lo que genera un acotamiento al poder omnipotente que había caracterizado al antiguo régimen. En síntesis la transición política en México "ha seguido un patrón basado en la apertura, la recuperación de instituciones y, lo más evidente, en la vía de los votos" (Merino: 2003:27).

Mauricio Merino concluye que la transición política mexicana originó en cierta medida un régimen híbrido⁶⁸. "Esos regímenes no son transicionales, ni están en un proceso deliberado de cambios para modificar su hechura, sino que están formados con esa mezcla de elementos democráticos y autoritarios como una condición de su estabilidad y permanencia" (Merino: 2009:244). A pesar de los cambios democráticos como la pluralidad de partidos, la continuidad de las instituciones del antiguo régimen impide la conformación de un nuevo régimen político.⁶⁹

2.1.7 TRANSICIÓN HACIA LA DEMOCRACIA

Para finalizar este recuento sobre las interpretaciones del cambio político en México, el ya clásico libro sobre la transición "La mecánica del cambio político

⁶⁸ Para mayor información sobre los regímenes híbridos o semi-competitivos véase (Morlino:2008) y (Rouquiè:1975).

⁶⁹ Para el autor un ejemplo de ello han sido las reformas electorales del 2007-2008 las cuales han consolidado el sistema de partidos integrados principalmente por tres distintas fuerzas políticas las cuales parecieran verse acomodadas bajo esta nueva dinámica, lo que genera una falta de voluntad política en la transformación real de la vida política del país. Véase (Merino: 2009).

en México” representa uno de los principales libros en el cual giran las demás interpretaciones de la democracia.

Para los autores de este libro el sistema político mexicano evidenció y fue partícipe durante un largo y paulatino proceso, su cambio del autoritarismo hacia la democracia. Esto debido principalmente a la entrada de partidos políticos en la arena política del país, en donde fueron y son capaces de participación en la elaboración de la agenda pública y de competir con oportunidades reales en elecciones municipales, estatales y federales.

Para Woldenberg et al la transición política en México se debe principalmente al crecimiento de una sociedad moderna que ya no tenía cabida ni quería ser parte del modelo de partido hegemónico. Por o tanto, distintas movilizaciones como las de 1968 y los alzamientos guerrilleros de los 70 permitieron entre otras cosas, que se empezara a debatir la posibilidad de transformar las reglas electorales del sistema político mexicano.

Estas reglas durante los gobiernos autoritarios del PRI constituían un control del gobierno hacia distintas fuerzas políticas ajenas al gobierno, impidiendo su participación en la política. Esto se representaba en la falta de partidos políticos nacionales⁷⁰ , por lo que el objetivo principal de la transición política en México era la construcción de partidos políticos modernos que crearan una verdadera competencia en los procesos electorales y contrapesos al poder del presidente de la República.

Ahora bien, para los autores la transición mexicana debe ser vista como un proceso por etapas o gradual que no sufrió de elecciones fundantes o cambios estructurales como sucedió en la mayoría de las transiciones de los países sudamericanos. En México la transición se centró en el cambio de las reglas del

⁷⁰ Las características principales que debe tener un partido político son: 1) rígida distinción entre los miembros del partido y sus electores, 2) Disciplina en el interior y con su entorno, 3) Naturaleza individual en la adhesión de personas al partido, 4) La conformación de un aparato organizativo formado por funcionarios del partido y 5) Contar con un programa propio y participación sistemática en las elecciones (Woldenberg: Becerra y Salazar: 2000).

juego electoral. "La realidad mexicana... no requirió un pacto que lo redundara todo, sino construir dos de sus piezas ausentes: un fuerte sistema de partidos y echar a andar una vida electoral auténtica y competitiva" (Woldenberg, Becerra y Salazar: 2000:54).

A partir de las reformas electorales realizadas durante el proceso de transición los partidos políticos aumentaron su fuerza dándoles la oportunidad de representar verdaderas opciones ante el electorado haciendo de esta forma que el voto fuera una herramienta de cambio político por parte de la población. Ahora es el voto quien determina al gobernante. Para los autores

La decisión crucial de la política, la decisión de quién gobierna, durante décadas, había estado encapsulada, reservada al interior de una coalición, de un solo partido; pero hoy en México la decisión de quién gobierna la tienen los ciudadanos con su voto, eligiendo entre opciones fuertes y competitivas (Woldenberg: Becerra y Salazar: 2000:36).

La apertura de partidos políticos al congreso de la unión no solo permitió que los ciudadanos tuvieran verdaderas opciones al elegir a sus gobernantes sino que también se conformaron dentro del congreso distintas ideologías que verdaderamente crearon un ambiente plural en la política mexicana. Al mismo tiempo, esto facilitó que el poder omnipresente del presidente de la república se viera acotado por un congreso y estados los cuales ya no obedecían al mismo partido del presidente con lo que la correlación de fuerzas cambió por completo en el país.

La conclusión de estos autores es que hoy en día podemos hablar de una democracia consolidada en el país debido a la oportunidad con la que cuentan diversos actores de participar en la política del país a través de un marco legal e institucional que regula y ordena estas relaciones. Por ello, México debe seguir buscando las soluciones a sus problemas económicos, de seguridad, etc., ya que el problema de la democracia fue resuelto con éxito gracias a la creación

de partidos políticos nacionales y a la instauración de árbitros imparciales en los procesos electorales.

Es un hecho que el régimen político en México tuvo un cambio pasando de un sistema autoritario hacia uno democrático. Sin embargo, este cambio estuvo acompañado por relaciones y conductas del pasado que impiden la consolidación de la democracia en el país.

Mauricio Merino acierta en decir que la transición política en México fue una transición votada centrándose únicamente en lo electoral dejando otros aspectos de la vida política del país bajo las mismas reglas y funciones del pasado autoritario.

Sin embargo, la creación de instituciones democráticas en el país, como Merino mismo lo a propuesto, no sería la solución final para consolidar la democracia ya que se requiere al mismo tiempo romper con lo que Levy llama equilibrios de renta compartida y con las reglas informales expuestas por Whitehead las cuales permean el inconsciente tanto del político como del ciudadano, reproduciendo la cultura autoritaria dentro de la democracia. Permitir una mayor apertura de actores políticos al régimen así como una mejor regulación de los mismos permitiría una expansión democrática en el resto del sistema político.

La inmadurez e irresponsabilidad de diversos actores políticos a lo Jesús Silva Herzog llama Transitocracia ha sido también una impedimento para que el sistema democrático tenga una mejor capacidad de respuesta para con las necesidades de la sociedad. Se necesitaría de mayores controles e incentivos para generar acuerdos entre diversos partidos políticos para generar los acuerdos necesarios para el desarrollo del país.

Si bien no se puede hablar de un régimen híbrido, dual o de un autoritarismo modernizador a causa de los cambios importantes ocurridos en la vida política

del país, nuestra democracia presenta más bien lo que en psicoanálisis se conoce como síntoma⁷¹. A pesar de estar conscientes de vivir bajo un régimen democrático, la cultura autoritaria regresa como trauma presentándose en la vida política del país afectando la consumación de la práctica democrática.

En términos generales, al haber hecho un recuento de distintas percepciones del cambio político en México, podríamos decir que nuestro país se encuentra dentro de los países comúnmente llamados democráticos debido a la conformación de un sistema de partidos sólido y una competencia electoral competitiva entre los diversos actores políticos. Sin embargo, también se puede concluir que con base a las explicaciones de la transición política anteriormente vistas, el régimen político mexicano presenta varios síntomas, signos o herencias del pasado autoritario.

La falta de una reforma del Estado, la conservación de equilibrios o arreglos políticos, la continuación de las prácticas autoritarias en el gobernar, la falta de un sistema eficaz de transparencia y rendición de cuentas en el gobierno, entre otras, son varios indicios de una democratización a medias o parcial del régimen político mexicano.

Los cambios y no cambios durante la transición política en México pasaron de manera conjunta al reciente siglo XXI para afrontar diversos retos tanto políticos, económicos y sociales. La forma o naturaleza en que se dieron estos cambios han determinado en gran parte el accionar del Estado en la confrontación de estos nuevos y viejos problemas.

⁷¹ Žilavoj Žizek ejemplifica el síntoma como “la excepción que altera la superficie de la falsa apariencia, el punto en el que hace erupción la reprimida Escena del Otro” (Žizek:2009:76), y lo ejemplifica de la siguiente manera “por ejemplo, la muerte de una persona querida: en el caso de un síntoma, yo reprimo esta muerte, trato de no pensar en ella, pero el trauma reprimido regresa en el síntoma” (Žizek:2009:77).

CAPITULO 3

3.1 EL DESEMPEÑO DE MÉXICO BAJO UN RÉGIMEN DEMOCRÁTICO

En el tercer y último capítulo se determina el grado de desilusión de la sociedad mexicana hacia su democracia. Al mismo tiempo se evalúa el desempeño de México en aspectos como la economía, la violencia, la pobreza, la corrupción y la desigualdad y se observa el impacto de las características culturales de los mexicanos dentro de su régimen democrático.

Al término de la alternancia política en México, nuestra democracia ha enfrentado durante su primera década grandes retos como la violencia, pobreza, corrupción, etc. La manera en que sean afrontados estos problemas determinara en gran medida el desarrollo y consolidación de nuestro régimen político.

Durante la democratización del sistema político mexicano se han dado cambios significativos en distintos aspectos de la vida política y social del país. Sin embargo, durante los últimos años los avances han ido disminuyendo afectando de esta forma la legitimidad y apoyo social de la democracia.

3.1.1 PERCEPCION DE LOS MEXICANOS HACIA LA DEMOCRACIA

Los resultados de México provenientes de una gran cantidad de estudios realizados por instituciones como el Banco Mundial, el Latinobarometro, la ENCUP, Transparencia Internacional, Coneval, etc., que miden el desempeño de distintos aspectos tanto en lo económico como en lo político, debe dar pauta al debate sobre el tipo de régimen político en el que nos encontramos y evaluar su rendimiento y determinar su futuro funcionamiento.

El análisis de los datos sobre el desempeño de México como país, no deben verse de manera aislada y fragmentada sino más bien reunir las piezas del rompecabezas para poder obtener una imagen completa de los problemas del país y así dejar a tras la búsqueda de soluciones focalizadas y aisladas para comenzar a pensar en una reestructuración política de México.

La percepción de la sociedad con respecto a la democracia y su desempeño en distintos países latinoamericanos es el principal objeto de estudio del Latinobarómetro. Este tipo de investigaciones nos permitirá conocer la evolución del apoyo a la democracia como de sus instituciones por parte de los mexicanos.

Durante los últimos años los mexicanos han presentado una posición indiferente cercana más al reclamo o el enojo hacia su sistema de gobierno y sus representantes. Los tiempos de gran satisfacción y apoyo democrático día con día han ido disminuyendo hasta ocupar lugares preocupantes dentro de los estudios realizados⁷². Este desencanto democrático ha ido aumentando a través de los años poniendo en peligro la consolidación y estabilidad del sistema democrático mismo, ya que

La crisis de la democracia se produce no cuando la gente deja de confiar en su propio poder, sino, por el contrario, cuando deja de confiar en las elites, en aquellos que se supone que saben por ella y proporcionan las líneas de actuación, cuando la gente experimenta la ansiedad que acompaña al reconocimiento de que el (verdadero) trono está vacío, de que la decisión ahora es realmente la suya (Zizek: 2009:156).

⁷² En el año de 1996 el porcentaje de la población que se encontraba a favor de la democracia era de un 53%. En los años 1999-2000 el porcentaje aumento a un 58% para después alcanzar en 2003 una aceptación del 71%. Véase los informes del Latinobarómetro de los años correspondientes.

Evaluación

PAÍS	POSICIÓN	PROMEDIO	PROCESO ELECTORAL Y PLURALISMO	FUNCIONAMIENTO DEL GOBIERNO	PARTICIPACIÓN POLÍTICA	CULTURA POLÍTICA	LIBERTADES CIVILES
<i>México</i>	50	6.93	8.75	7.14	6.11	5	7.65
<i>Chile</i>	34	7.67	9.58	8.57	3.89	6.88	9.41
<i>Argentina</i>	51	6.84	8.75	5.71	5.56	6.25	7.94
<i>Brasil</i>	47	7.12	9.58	7.50	5	4.38	9.12
<i>Colombia</i>	57	6.55	9.17	7.14	3.89	3.75	8.82
<i>España</i>	18	8.16	9.58	8.21	6.11	7.50	9.41
<i>Canadá</i>	9	9.08	9.58	9.29	7.78	8.75	10

73

De acuerdo con el estudio anual del Latinobarómetro la gente que decía apoyar a la democracia en nuestro país durante el 2011 represento un 40%, menos de la mitad de la población. Comparándolo con el promedio de toda América Latina que es de un 58%, el apoyo hacia el régimen político en México es considerablemente menor con respecto a los países sudamericanos.

Las personas que preferirían contar con un gobierno autoritario en vez de uno democrático representan el 14% de la población mexicana ante un 17%

⁷³ Tabla elaborada con datos obtenidos del “Democracy Index 2010”. Véase: http://graphics.eiu.com/PDF/Democracy_Index_2010_web.pdf

Latinoamericano. Esto permite observar que a pesar del desencanto democrático, los mexicanos no prefieren la instauración del autoritarismo.

Sin embargo, un dato preocupante con respecto a la relación democracia-sociedad es que un 36% de la población del país dice ser indiferente hacia el tipo de régimen político que tenga, es decir que no les importa tener o una democracia o un régimen autoritario. En esta pregunta la diferencia entre México y América Latina es abrumadora debido a que la indiferencia de los latinoamericanos sobre el tipo de gobierno que tengan es de un 18%, menos de la mitad que nuestro país.

Ahora bien, al usar los datos del Latinobarómetro sobre el apoyo a la democracia en los años 1995 y 1999-2000 el desencanto democrático ha aumentado durante los últimos 17 años. En 1995 el primer estudio mostró que el porcentaje de la población mexicana que apoyaba a la democracia era de un 49%, superior al que contamos hoy en día. En el año 2000 el apoyo hacia el régimen democrático era de un 58%. Por lo que hoy en día al contar con un 40% de apoyo hemos bajado hasta 18 puntos porcentuales en el apoyo a la democracia.

Relacionando estos datos en el tiempo observamos que con respecto al apoyo o preferencia por un gobierno autoritario ha disminuido a través de los años. En 1995 la población que prefería un gobierno autoritario que uno democrático era de 15% mientras que en el año 2000 era de 34%. Por lo que un 14% en la actualidad muestra un verdadero rechazo hacia el regreso de un gobierno autoritario. Lo que realmente sorprende es ver la indiferencia hacia cualquier tipo de gobierno. Un 22% de la población en el año 1995 se decía indiferente hacia su tipo de gobierno, mientras que el aumento de un 14% hasta la fecha sobre este tema demuestra el poco impacto de la democracia en la vida de los mexicanos.

Si utilizamos los datos recopilados por la ENCUP de los últimos años podemos percatarnos del desencanto que año con año ha ido aumentando considerablemente dentro de la sociedad mexicana. En el año de 2003 las personas que se decían satisfechas con la democracia alcanzaban un 19.5%. En cambio, en 2005 hubo un aumento considerable en la satisfacción hacia la democracia con un 26%. De acuerdo con la última ENCUP realizada en 2008 el porcentaje de la población que se decía satisfecha con su sistema democrático subía hasta un 27.7%.

En síntesis podemos apreciar que durante los últimos la satisfacción social hacia la democracia ha crecido considerablemente. Sin embargo, así como ha aumentado el número de personas satisfechas con su régimen político así también ocurre con el número de personas insatisfechas con el mismo.

En el 2003 un 46.3% de la población se decía estar poco satisfecha con la democracia. Para el 2005 aumenta al alcanzar un 47% de la población insatisfecha. Por último en el 2008 la insatisfacción disminuye hasta un 34.2% de poca satisfacción. A primera vista podemos percatarnos de la disminución en la percepción negativa que se tiene hacia la democracia.

Si sumamos los porcentajes de las personas que se dicen estar poco satisfechos con la democracia, con aquellos que dicen estar nada satisfechos con su régimen político el número de personas desilusionadas con su democracia aumenta considerablemente. Con esta suma los resultados serían los siguientes: 2003 61%, en el año 2005 se mantiene un 47% y en el 2008 pasa de un 34.2% a un 54% de insatisfacción con la democracia.

Satisfacción con la democracia

SATISFACCIÓN	2008	2005	2003
<i>Poco satisfechos</i>	34.2%	47%	46.3%
<i>Poco satisfechos + Nada satisfechos</i>	54%	47%	61%

74

Estos números muestran el descontento y la insatisfacción de la población de nuestro país con la democracia. Menos de la mitad de la población en nuestro país verdaderamente ve en la democracia un régimen político de su agrado. Ahora, bien a pesar del poco porcentaje de los mexicanos que preferirían un gobierno autoritario, contamos con un gran sector de la población, similar al que apoyo a la democracia que no le importaría el tipo de régimen que tuviera su país. Lo que crea un campo de cultivo para gobiernos o acciones anti-democráticas como las represiones policíacas ante movimientos sociales, leyes que impidan la coalición de partidos durante tiempos electorales, etc.

Preferencia en el régimen político

AÑO	1995	1999-2000	2011
<i>Apoyo a la democracia</i>	49%	58%	40%
<i>Prefieren un régimen autoritario</i>	15%	34%	14%
<i>Indiferencia ante cualquier tipo de régimen</i>	22%	N/A	36%

75

⁷⁴ En el año del 2005 no se cuenta con el dato sobre las personas que se sientan nada satisfechos con su democracia, por lo tanto se utiliza el porcentaje de las personas poco satisfechas.

Tomemos en cuenta que en el año de 1999-2000 se dio la alternancia en la presidencia de la república con la salida del PRI y la llegada del PAN con el candidato Vicente Fox Quesada. Estas elecciones se caracterizaron por un alto grado de participación⁷⁶ social así como de transparencia y competitividad en las mismas. Estos factores hicieron que los votos emitidos por la población verdaderamente hayan sido vistos como herramienta de cambio y como vehículos de opinión y participación popular. La conjunción de estos factores logró que la sociedad mexicana viera en la democracia el instrumento mediante el cual podían ellos transformar su realidad al cambiar de la presidencia de la república al partido que había gobernando por más de 70 años.

En cambio, durante 1994 los sucesos como el alzamiento del EZLN (Ejército Zapatista de Liberación Nacional) en Chiapas, el asesinato del pre-candidato a la presidencia de la república por el PRI Luis Donaldo Colosio, el asesinato en 1993 del Cardenal Juan Jesús Posadas Ocampo en la ciudad de Guadalajara y los cada vez más sonados casos de corrupción del hermano del presidente de la república generaron un ambiente de desilusión sobre la supuesta liberalización del sistema político mexicano. Estos eventos tuvieron un gran efecto en la percepción de los mexicanos hacia su democracia.

Por último, la ola de violencia que ha azotado el país durante los últimos años y el aumento de la pobreza han causado que para el 2011 los mexicanos no vean en la democracia un instrumento que mejore sus condiciones de vida.

Un factor que normalmente determina o sesga la opinión de la población con respecto a su régimen político son los periodos electorales, principalmente los que designan al presidente de la república (Loaeza: 2008). El grupo de personas que apoyan al candidato vencedor ven en la democracia el reflejo de sus preferencias, mientras que quienes pierden en los comicios electorales desconfían de los resultados del proceso electoral dando como presunto

⁷⁵ Tabla elaborada con datos de los Informes del Latinobarómetro de los años respectivos.

⁷⁶ En el proceso electoral del año 2000 se tuvo una participación de electores dentro del padrón electoral de un 64%. Véase http://www.politicaygobierno.cide.edu/num_anteriores/Vol_X_N2_2003/Buendia.pdf

culpable al sistema democrático. Bajo estos supuestos puede explicarse en gran medida el apoyo a la democracia en tiempos electorales, mientras más politizado sea una campaña electoral mayor será posible el apoyo o descontento hacia el régimen político.

Lo que llama la atención en los datos mostrados anteriormente es que en el 2011 no hubo una elección presidencial que influyera en la opinión de la personas como si lo hubo en los otros dos periodos mostrados, por lo que los asuntos electorales hoy en día no están generando este descontento social hacia nuestro régimen político, sino elementos internos como externos minan día con día a la ya golpeada democracia.⁷⁷

A pesar del soporte o salvavidas con el que cuenta la democracia en nuestro país al tener un porcentaje relativamente pequeño con respecto a las personas que desearían la instauración de un régimen autoritario, el pensar que esto permita la consolidación democrática en nuestro país sería poco probable. Pensemos en una relación amorosa que acaba de formarse. Durante los primeros años las dos personas viven un romanticismo exacerbado en donde cada uno de ellos ve a la otra persona a través de ojos de amor en donde la pareja se idealiza con los valores y características que el otro desearía.

Después de un tiempo las personas empezarán a ver las deficiencias de su pareja causando cierto desencanto sobre la decisión de haber elegido a esa persona como su compañero de vida. Sin embargo, al no existir un tercero que pudiera suplantar a la actual pareja, deciden vivir por el resto de sus días bajo resignación e indiferencia. Este tipo de relaciones tienen muy poca posibilidad de prosperar e inclusive tienden solamente a empeorar. Por lo tanto, no

⁷⁷ Si bien es cierto que en el año 2009 se realizaron elecciones para elegir a diputados a nivel federal y gobernadores en lugares como Sonora, San Luis Potosí y Nuevo León, el 2011 cuenta con una diferencia de más de cuatro años en relación a la última elección presidencial que tuvo lugar en el 2006. Mientras tanto, los datos mostrados en 1995 y 1999-2000 tienen una relación más estrecha con una elección de presidente de la república con lo que las percepciones de los ciudadanos se encuentran más influenciados por las elecciones de mayor peso e importancia a nivel nacional.

podríamos decir que este tipo de relaciones representan tolerancia, amor y respeto.

Utilizando esta analogía entre la relación democracia-sociedad y la de una pareja, podemos resumir que la indiferencia hacia el tipo de régimen político puede fungir como cierto estabilizador de la democracia o contenedor ante la llegada de cualquier otro tipo de régimen político, sin embargo bajo estas circunstancias sería difícil que la democracia mexicana pueda consolidarse.

La falta de apoyo hacia la democracia puede relacionarse fácilmente con la desilusión democrática a causa de que en las sociedades hipermodernas actuales (Lipovetsky: 2006) la frustración de no poder alcanzar los objetivos o sueños deseados, en este caso el de mayor seguridad y bienestar social dentro de un régimen democrático, son frustrados por el mismo sistema que se suponía debía generarlos causando un aislamiento por parte de la sociedad hacia su régimen político disminuyendo de esta manera la legitimidad de la democracia disminuyendo sus posibilidades de consolidación y expansión⁷⁸.

Para un verdadero afianzamiento de la democracia en México sería necesario contar con mayores niveles de apoyo hacia este tipo de régimen. Esto permitiría a la clase gobernante contar con mayor capacidad de maniobra para generar los resultados que la sociedad espera. Casos como los de Brasil, Chile y Uruguay que cuentan con mayores niveles de apoyo a sus democracias han tenido mejores resultados políticos y económicos en sus respectivos países que en el nuestro.

En México como en los demás países latinoamericanos existen varias causas que frenan el desarrollo de la democracia en sus países. Entre estos limitantes se encuentran la corrupción, la justicia social o distribución del ingreso, la

⁷⁸ Esta división entre actores y régimen político y sociedad civil pueden apreciarse mediante la confianza o aceptación por parte de la sociedad hacia las instituciones políticas o partidos políticos del país. También, la falta de esperanza en el desempeño del país o la sociedad en su conjunto muestra un aislamiento del individuo con respecto a lo público. Ambos datos se mostraran más adelante.

transparencia en el accionar gubernamental, la participación social en los asuntos públicos y la labor de partidos políticos.

3.2 LOS PROBLEMAS DE LA DEMOCRACIA

Como bien lo muestra la tabla 1.1, el mayor problema tanto en México como en América Latina es la corrupción del gobierno. Sobornos, nepotismo, compadrazgos, etc., son para los ciudadanos el mayor problema que aqueja a la democracia.

Es por ello que no es sorprendente encontrar en la Transparencia el segundo mayor problema dentro de las democracias. Este tema va ligado estrechamente al primero debido a que es la transparencia lo que permitiría combatir la corrupción por lo que en México y los países sudamericanos existe un comportamiento gubernamental corrupto y además pocos mecanismos para corregirlos.

Problemas de la democracia

PAÍSES	CORRUPCIÓN	JUSTICIA SOCIAL	TRANSPARENCIA	PARTICIPACIÓN	PARTIDOS POLÍTICOS	NO EXISTE PROBLEMA ALGUNO
México	55%	27%	36%	32%	21%	5%
América Latina	48%	33%	31%	31%	21%	13%

79

⁷⁹ Tabla realizada utilizando los datos del informe del Latinobarómetro 2011.

3.2.1 CORRUPCIÓN

De acuerdo con los estudios elaborados por Transparencia Internacional a través de la primera década del siglo XXI, México se ha caracterizado por obtener de manera continua calificaciones negativas y en constante caída. En el Índice de Percepción de Corrupción de 2001, México llegó a ocupar el lugar número 51 de entre 91 lugares posibles, en dónde el número 91 representaba la peor calificación obtenida. En este año México obtuvo una calificación de 3.7 sobre una base de 10, en dónde mientras mayor puntaje mejor es la transparencia y rendición de cuentas de un país.

En el año 2005 bajo el mismo estudio México presencio una caída en su calificación. En el 2005 México ocupó el lugar 65 de 158 países participantes. La calificación obtenida en este año fue menor a la del 2001. El puntaje otorgado fue de 3.5 sobre 10 permitiendo observar la percepción de la ciudadanía con respecto a la corrupción en su gobierno. Por último, el reciente estudio de Transparencia Internacional no presenta una mejoría en la ubicación de México en el ranking de corrupción.

En el 2011 México ocupó el lugar número 100 de 182 países concursantes bajando su calificación hasta 3 de 10, disminuyendo .7 puntos con respecto al 2001. Por lo que dentro de esta primera década democrática del país la corrupción en vez de disminuir ha ido aumentando con los años convirtiéndose en un gran elemento de desencanto hacia la democracia.

Esto puede explicarse debido a que en los primeros años la transición política en el país permitió que la transparencia y la competitividad permearan los procesos electorales dando un toque de legalidad y democracia a los procesos electorales. Conforme se fue afianzando la legitimidad y credibilidad en las elecciones la gente empezó a percatarse de los pocos cambios en la administración de sus representantes políticos. La corrupción y la poca

transparencia y rendición de cuentas en las gestiones gubernamentales han hecho que la gente vea en su voto un poder limitado para participar y controlar a la clase política del país.

ÍNDICE DE PERCEPCIÓN DE CORRUPCIÓN	2001	2005	2011
<i>Calificación</i>	3.7	3.5	3
<i>Lugar ocupado en el ranking</i>	51	65	100

3.2.2 JUSTICIA SOCIAL

El que solamente un 27% de la población vea la justicia social con gran importancia para el desarrollo de la democracia puede ser interpretado como consecuencia del crecimiento de las clases medias y la cierta estabilidad económica, a pesar del poco crecimiento, que han tenido tanto México como los países del sur. Sin embargo, hay que resaltar que a pesar de la estabilidad económica que ha existido durante la última década en el país, los niveles de desigualdad en el ingreso son de los más altos tanto en América Latina como en el mundo.

Un sencillo ejemplo sobre las grandes disparidades en el ingreso en nuestro país es el contar con la persona más rica del mundo Carlos Slim con una fortuna estimada en 53,500 millones de dólares de acuerdo con la revista Forbes, mientras que el salario mínimo de la zona geográfica "A" del país es de 62.33 pesos.⁸⁰

⁸⁰ Véase: <http://www.misalarario.org/main/tu-salario/salario-minimo/SalariosMinimos2012>

Otro factor que demuestra que la distribución del ingreso no sea tomada como la principal causa del deterioro democrático en México es la transformación de valores hacia lo que Ronald Inglehart llama “valores de expresión personal” (Inglehart: 2008), estos valores se centran menos en las necesidades materiales y buscan más el desarrollo personal en cuestiones como la libertad, valores, religión, laicismo, etc. Debates como la laicidad del Estado así como la interrupción del embarazo son temas que demuestran el paso de una sociedad centrada en lo económico hacia una sociedad con valores basados en el individuo y su desarrollo personal.

Este fenómeno puede ejemplificarse con las personas en el país que piensan que podrán tener un mejor futuro, ya que esto demuestra la confianza que tienen en encontrar un buen trabajo, mantener o aumentar su status económico.⁸¹

Mejor futuro en sus vidas

MÉXICO	1995	1999-2000	2011
<i>Personas que piensan que tendrán un mejor futuro.</i>	35%	31%	39%

82

Distribución del ingreso justa

MÉXICO	1995	2011
<i>Personas que piensan que la distribución del ingreso es justa</i>	7%	15%

83

⁸¹ Este tipo de cambios hace que la economía deje de ser el principal problema y vea en lo político el principal problema de sus vidas, por lo que la democracia corre gran peligro por ser el blanco predilecto

⁸² Tabla elaborada con datos del Latinobarómetro 1995, 1999-2000 y 2011.

⁸³ Tabla elaborada con datos del Latinobarómetro 1995 y 2011

El aumento de la percepción de la sociedad en la mejoría de sus condiciones de vida es notorio a través de los años. A pesar del lento avance, es verdad que hoy en día a pesar de las crisis económicas mundiales, los mexicanos creen poder tener un mejor futuro. Sin embargo, la pregunta sería ¿Cómo es posible que en un país con tanta desigualdad y poco crecimiento económico la gente crea que es posible tener una vida mejor?

Existen diversos factores que podrían responder a esta pregunta, pero el comercio informal ha sido durante años una válvula de escape ante la incapacidad del Estado para garantizar empleo a sus ciudadanos. Muchas personas de escasos recursos, desempleado o que carecen de preparación universitaria ven en los mercados informales la oportunidad para crecer económicamente, esto permite que las personas puedan sostenerse a sí mismas y a sus familias a través comercio informal.

De acuerdo con el documento elaborado por la UNAM "Nuevo curso de desarrollo"⁸⁴ (UNAM: 2011), en el 2011 la cantidad de empleos formales no sobrepasaban los 20 millones ante una población con capacidad de trabajar de poco más de 50 millones de personas.

Con base en la información proporcionada por la investigación de la UNAM el sector menos favorecido en el ingreso al sector formal son los jóvenes. Las personas que se encuentran entre los 15 y 24 años de edad son quienes presentan el porcentaje más alto de desocupación ante los grupos que van 25 años a los 29 y de los 30 en adelante. Si tomamos en cuenta el Censo de Población y vivienda del INEGI del año 2010 en donde establece que la cantidad de jóvenes entre 15 y 29 años de edad es mayor a 29 millones de personas⁸⁵, poco más del 17% de este grupo se encuentra desempleado.

⁸⁴ Véase "Nuevo curso de desarrollo". Disponible en: <http://www.nuevocursodedesarrollo.unam.mx/>

⁸⁵ Véase: <http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/contenidos/Articulos/sociodemograficas/mexico-jovenes.pdf>

El cambio hacia los “valores de expresión personal” más que ser por el desarrollo del país por vía de políticas laborales exitosas, se debe más bien al colchón que el comercio informal le da tanto a la sociedad como al gobierno. Es por eso que los mexicanos ven más en su persona mayor capacidad de crecimiento que al país entero.

Cuando a los mexicanos se les preguntó en el Latinobarómetro del 2011 si creían que si su país progresa, un 22% de la población respondía que sí ante un 24% que lo había afirmado en el 2010. Tomando en cuenta el alto número de personas que se encuentran dentro del comercio informal es normal que no vean en el país una gran capacidad de avance. Esto se debe a que si estas personas fueron llevadas a la informalidad a causa de la falta de empleo u oportunidades proporcionada por el gobierno⁸⁶, es evidente que no confíen en la conducción del país en manos de quienes no pudieron proporcionarles empleos bien remunerados.

3.2.3 GOBIERNO Y SOCIEDAD

Ahora bien, con respecto al gobierno y no al tipo de régimen político, el 17% de los mexicanos cree que el gobierno es para y a favor del pueblo. Es decir, que verdaderamente representa las necesidades e intereses de la mayoría de la población. De todos los países latinoamericanos que entran en este estudio, solamente Honduras y Guatemala se encuentra por debajo de México sobre la confianza en el gobierno. Si tomamos en cuenta que el promedio de América Latina es de 26%, México ocupa un lugar alejado en la confianza y representación que percibe la gente hacia su gobierno.

Esta desconfianza hacia el gobierno por parte de los mexicanos puede relacionarse a los bajos índices de crecimiento económico durante los últimos

⁸⁶ El gobierno no solamente proporciona empleos directos a través de la inserción de mano de obra a sus dependencias gubernamentales, sino también el gobierno es generador de empleos de manera indirecta a través de la inversión en infraestructura que permita una mayor inversión privada, lo que desemboca en mayores empleos.

años a causa de las crisis financieras a nivel mundial. Por otra parte, este colapso financiero causo un aumento en el número de pobres en el país. Por otra parte, la violencia causada por la lucha contra el narcotráfico ha interferido en la vida cotidiana de la sociedad causando inseguridad y miedo entre la población mexicana. La falta de liderazgo del presidente de la República así como de cualquier otro político o activista social, han hecho que la población no vea un camino seguro y eficaz por el cuál pueda seguir el país.

Otro factor que pudiera explicar esta desconfianza es que en el país las elecciones cada vez son más cerradas por lo grandes sectores de la población no ven con agrado al partido que se encuentre en el poder. Pero al mismo tiempo, esto nos podría indicar la falta de inclusión y participación del sistema político mexicano a todos aquellos grupos que no salen triunfadores en los comicios electorales.

De acuerdo con la ENCUP del 2008 un 48.5% de la población mexicana se dice tener un gobierno que impone más que uno que consulta. Esto demuestra la poca capacidad del gobierno para incluir las demandas de la sociedad así como ejercer un gobierno en coordinación y cooperación con la sociedad civil. Este tipo de resultados demuestran la percepción de lejanía que tienen los ciudadanos respecto a su gobierno, aumentando la brecha de comunicación causando un declive en la consolidación y aumento de ciudadanía.

La ENCUP del 2008 muestra al mismo tiempo el poco protagonismo de la sociedad civil dentro de la vida política mexicana. Solamente un 14.5% de los mexicanos creen que los ciudadanos cuentan verdaderamente con el poder de cambiar la situación de su país o participar en la vida política del mismo. Si tomamos en cuenta que en el mismo estudio elaborado por la secretaria de Gobernación en el año del 2003 un 40.4% de la población decían tener la posibilidad de influir en las decisiones de gobierno, la participación ciudadana en la política ha disminuido considerablemente a través de los años.

3.2.4 INSTITUCIONES Y SOCIEDAD

Con la desilusión democrática viene también un apoyo o desconfianza hacia ciertas instituciones importantes dentro de un régimen democrático como en los integrantes de la sociedad mexicana misma. La presidencia de la república, la Suprema Corte de Justicia de la Nación, el Instituto Federal Electoral y los partidos políticos conforman los pilares del régimen político actual.

De acuerdo con la ENCUP del año 2003 la Institución con mayor aceptación y confianza en la población mexicana era el IFE en donde 19.2% de la población lo calificó con un 10 en una escala del 1 al 10 en la confianza de la gente. En cambio, el presidente de la república junto con los partidos políticos fueron quienes obtuvieron un bajo porcentaje de aceptación o de calificación aprobatoria. El primero contó con un 3.8% mientras que el segundo con un 5%. A pesar de esta calificación negativa para la presidencia de la república, la sociedad mexicana no tiene una impresión demasiado pesimista hacia dicha institución. Un 9.4% de las personas calificó con 5 el nivel de confianza a la presidencia, mientras que 18.4% pusieron esta calificación reprobatoria a los partidos políticos.

Calificación social a instituciones y actores políticos

2003	Personas que calificaron con 10	Personas que calificaron con 5
<i>Partidos Políticos</i>	5%	18.4%
<i>Presidente de la República</i>	3.8%	9.4%
<i>SCJN</i>	10%	9.8%
<i>IFE</i>	19.2%	7.4%
<i>Iglesia</i>	30.9%	7.5%
<i>Medios de Comunicación</i>	18.2%	8.4%

87

En el año de 2005 las mejores calificaciones en el nivel de confianza por parte de los ciudadanos se mantuvieron altas para el IFE, pero se mantuvo el poco apoyo o respaldo hacia los partidos políticos con una calificación reprobatoria de un 5.36. En este año, el presidente de la república paso apenas con un 6.65 de confianza.

⁸⁷ Tabla elaborada con información de la ENCUP 2003

Calificación social a instituciones y actores políticos

2005	Calificación de confianza del 1 al 10
<i>Partidos Políticos</i>	5.36
<i>Presidente de la República</i>	6.65
<i>SCJN</i>	6.68
<i>IFE</i>	7.07
<i>Iglesia</i>	7.68
<i>Medios de Comunicación</i>	7.40

88

En el 2008 no hubo grandes cambios que desequilibraran el orden de confianza que tienen los mexicanos hacia sus distintas instituciones políticas del país. Dejando a los partidos políticos y al presidente de la república como las instituciones de menor confianza por parte de los ciudadanos.

⁸⁸ Tabla elaborados con información de la ENCUP 2005.

Calificación social a instituciones y actores políticos

2008	Poca confianza	Algo de confianza	Mucha Confianza
<i>Partidos Políticos</i>	35.8%	19.5%	3.9%
<i>Presidente de la República</i>	28.6%	35.6%	18.8%
<i>SCJN</i>	24%	33.8%	17.4%
<i>IFE</i>	22.1%	33.1%	31%
<i>Iglesia</i>	18.1%	29.9%	42%
<i>Medios de Comunicación</i>	33%	36.4%	13.3%

89

Debemos resaltar que en el caso de la Iglesia a pesar de tener menor porcentaje con respecto a las personas que tienen algo de confianza hacia esta institución, cuentan con un 42% de personas que dicen tener mucha confianza hacia la Iglesia. La conclusión de estas encuestas durante distintos periodos de tiempo demuestra un grado de desconfianza importante hacia las instituciones de representación popular que son los partidos políticos y la presidencia de la república.

Esto se debe principalmente a que dichas instituciones son los actores principales del sistema político que normalmente acaparan las principales noticias día a día en el país. Desafortunadamente para ellos, esta atracción o importancia en la vida pública del país la han desaprovechado con malas actuaciones por lo que a la gente le es más fácil realizar juicios de valor a

⁸⁹ Tabla elaborada con información de la ENCUP 2008.

aquellas instituciones que se encuentran en los periódicos y en la televisión diariamente.

Así mismo, este tipo de datos muestra que la cantidad de votos alcanzados por un representante popular no garantiza la aceptación o apoyo de la sociedad en general. Por lo que el solo ejercicio del voto no basta para conformar un grado importante de aceptación y confianza dentro de la sociedad mexicana. Como se mostró con anterioridad el ejercicio de gobierno es un factor de suma importancia para la aceptación social.

La baja aceptación en los representantes populares muestra una de las principales causas de la desilusión democrática de la sociedad mexicana. Podemos hablar que en México se tiene una crisis de representatividad más que del régimen político. Esta crisis hacia las personas que nos representan a través de nuestro voto ha generado cierta metástasis hasta alcanzar la legitimidad del sistema democrático.

Tomando en cuenta que una de los elementos centrales de la transición política mexicana fue el cambio dentro del ámbito electoral, la baja aceptación de los actores políticos muestra una debilidad e ineficiencia de los cambios producto de la transición hacia la democracia en el país y la necesidad de una segunda transición que expanda elementos democráticos fuera del espectro electoral.

3.2.5 LIBERTAD Y DERECHOS DEL INDIVIDUO

Un elemento de suma importancia en la consolidación y supervivencia de cualquier sistema democrático es la libertad en los derechos políticos y civiles de la sociedad (Bobbio: 1984), (Diamond: 2008). Actos de represión hacia movilizaciones sociales así como la suspensión de garantías o el no respetar o efectuar estas mismas representan la disminución de la protección del individuo ante el poder del Estado o terceros. De acuerdo Freedom House México ha disminuido sus niveles de libertad durante los últimos años, llegando a

semejarse a países con una libertad limitada como Turquía, Colombia, Filipinas, Tanzania y Tunes⁹⁰.

En 2002 México obtuvo una calificación relativamente satisfactoria con un 2.5 de 10 en donde lo más cercano al 1 representa mayor libertad y respeto a las mismas. Para 2005 México mejoro si situación al obtener una puntuación de 2 dejando atrás el 2.5 de tres años antes, mejorando en el respeto a los derechos políticos y civiles. Sin embargo, para 2011 México descendió hasta obtener una calificación de 3, convirtiéndose en uno de los pocos países del continente americano de hacerse llamar países parcialmente libres.

Estos resultados son ocasionados en parte por la corrupción del gobierno que impide que las demandas y exigencias de la sociedad verdaderamente se vean materializadas en mejoras en sus derechos políticos y civiles.

Al mismo tiempo, la alta ola de violencia generada durante los últimos años ha disminuido el ejercicio de estos derechos. Por ejemplo, durante los últimos años el asesinato de periodistas en el país ha aumentado exponencialmente hasta convertirlo en uno de las naciones con mayor número de homicidios hacia periodistas.

Esto limita en gran medida la libertad de las personas para expresarse sobre cualquier tema como para hacerse llegar de información. De acuerdo con el Committee to Protect Journalists México ocupaba en el 2011 el cuarto lugar dentro de los países más peligrosos para ejercer el periodismo solamente por debajo de países como Pakistán, Iraq y Libia. Esta posición ha aumentado a través de los años ya que para el 2009 ocupó el sexto lugar mientras que en el 2007 el quinto.⁹¹

⁹⁰ Para mayor información véase: <http://www.freedomhouse.org/country/mexico>

⁹¹ Véase Comité to Protect Journalists: <http://cpj.org/killed/2011/>

3.2.6 VIOLENCIA

Según datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), durante los últimos diez años la tasa de homicidios en el país ha aumentado de forma alarmante. En el año 2000 México tuvo 10, 743 homicidios lo que representaba 11.02 homicidios para cada 100 mil habitantes. En el 2005 el país disminuyó su tasa de asesinatos con 9, 926 representando 9.49 homicidios por cada 100 mil habitantes.

Los datos que nos muestran el número de asesinatos en el año 2010 es alarmante en donde existieron 21.70 homicidios por cada 100 mil habitantes. En números, en el 2010 hubo 24, 374 asesinatos. Más del doble que en el primer año del siglo XXI. Esta tasa tan alta de homicidios ha causado que las libertades de las personas se vean disminuidas por el temor a ser agredidos por parte de los grupos delictivos. Esto solamente ha sido posible gracias al pobre desempeño del Estado para garantizar y salvaguardar la integridad física de los mexicanos.

Tasa de homicidio

Homicidios	2000	2005	2010
<i>Tasa de homicidios por cada 100 mil habitantes</i>	11.02%	9.49%	21.70%
<i>Número de homicidios en el año.</i>	10, 743	9,926	24,374

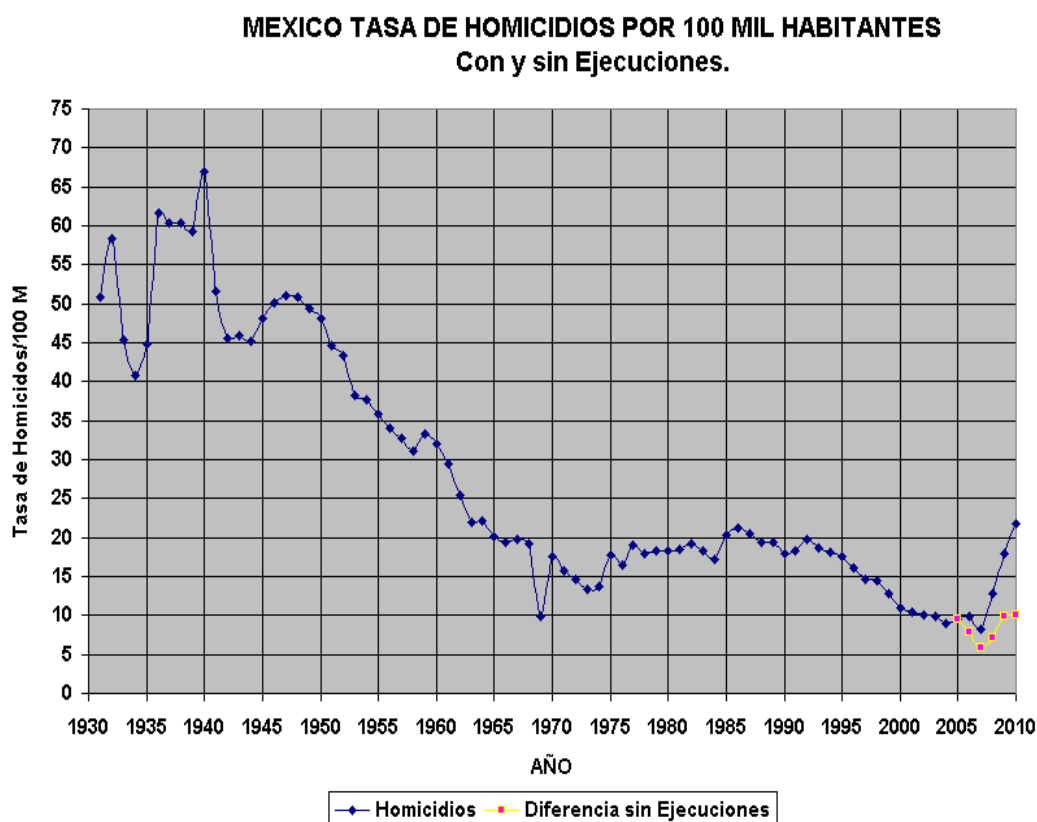
92

El aumento de la violencia en México corresponde principalmente a la política de seguridad implementada por el gobierno de Felipe Calderón durante los últimos seis años al combatir de manera frontal a la delincuencia organizada

⁹² Fuente: <http://www.mexicomaxico.org/Voto/Homicidios100M.htm>

(Merino: 2011). Las fuerzas armadas han dejado los cuarteles para ocupar las calles y combatir directamente a los carteles de la droga.

A pesar del aumento en los homicidios principalmente a partir del 2006 cabe resaltar que los índices de muertes por asesinato no menores a los de hace veinte años. En 1992 la tasa de homicidios por cada cien mil habitantes correspondía a un 19.72% mientras que para el año de 2007 la tasa ya había disminuido hasta un 8.04%⁹³. Si comparamos la tasa de homicidios entre México y países como el Salvador o Colombia nuestro país presenta porcentajes de violencia relativamente bajos.



94

⁹³ Véase Escalante (2009) Nexos <http://www.nexos.com.mx/?P=leerarticulo&Article=776>

⁹⁴ Tabla tomada del sitio de internet: <http://www.mexicomaxico.org/Voto/Homici2.gif>

Tasa de homicidio por país

PAÍS	2003	2005	2007	2009
<i>Colombia</i>	56.3%	42%	38%	39%
<i>Brasil</i>	33.1%	29.2%	20.4%	22%
<i>Venezuela</i>	47.5%	36.4%	44.2%	49%
<i>México</i>	10%	9%	8.2%	17.9%
<i>El Salvador</i>	58.8%	62.4%	57.3%	71%
<i>E.U.A</i>	5.6%	5.5%	5.5%	5%

95

De acuerdo con las tasas de homicidio por cien mil habitantes países como El Salvador y Venezuela tienen severos y mayores problemas de violencia en comparación a nuestro país. Sin embargo 39% (Latinobarometro: 2011) mexicanos creen que el principal problema de su país es la delincuencia y la seguridad pública. Inclusive países con casos más severos de violencia como Colombia y Brasil se encuentran por debajo de nuestro país al considerar a la inseguridad como el mayor problema de su país.

Con base en Global Peace Index, México ha aumentado sus niveles de violencia convirtiéndolo en uno de los países con mayor índice de violencia en el continente americano⁹⁶. Sin embargo, países latinoamericanos como los antes mencionados se encuentran muy cerca de las posiciones de nuestro país. La siguiente tabla muestra la posición de los países sobre los niveles de violencia.

⁹⁵ Tabla elaborado con datos obtenidos de: <http://www.mexicomaxico.org/Voto/HomicidiosMundo.htm>

⁹⁶ Para mayor información véase: <http://www.visionofhumanity.org/gpi-data/>

Entre 158 participantes los países más cercanos al 1 representan aquellas naciones con bajos índices delictivos mientras que a mayor posición más es la violencia registrada en el país.

Tasa de homicidio por país

PAÍS	2012	2009	2007
México	135	107	78
E.U.A	88	82	95
Colombia	144	129	115
Brasil	83	84	82
Venezuela	123	119	101

97

Una posible causa de la percepción tan negativa de la delincuencia en nuestro país a pesar de contar con una tasa de homicidios menores en comparación a otros países latinoamericanos, puede encontrarse en lo mediático de los actos violentos suscitados en el país. La decapitación o desmembramiento de partes humanas han sido utilizadas cotidianamente por los sicarios del crimen organizado para amedrentar a sus grupos rivales como al gobierno mismo. Esta campaña mediática del terror ha impactado fuertemente a la sociedad civil causando que la población vea que México se encuentra bajo una ola de violencia imparable.

⁹⁷ Tabla elaborada con los datos del Global Peace Index, disponibles en: <http://www.visionofhumanity.org/gpi-data/#/2011/OVER/>

En este caso los grupos de la delincuencia organizada supieron utilizar las pantallas de la televisión y los medios impresos mejor que el gobierno Federal. Los asesinatos atroces y sangrientos en semejanza a cualquier película de gore han causado mayor impacto mediático que los anuncios sobre la captura de líderes del narcotráfico. Es por eso que no resulta difícil de comprender porque una gran cantidad de mexicanos ve en la inseguridad el problema más grande del país. Esto también puede leerse que la sociedad cree que la lucha contra el narcotráfico se va perdiendo.

El constante bombardeo de información sobre la participación de las fuerzas armadas como de la policía federal en la lucha contra el crimen organizado determina en gran parte la percepción y opinión negativa del gobierno como causante de la "guerra" en que se encuentra el país. Esto influye negativamente en la democracia a causa de que fueron los ciudadanos quienes eligieron a sus gobernantes para solucionar las problemáticas del país, al ver el aumento en la delincuencia por parte del crimen organizado los ciudadanos no ven en la democracia una salida para solucionar los problemas que acechan al país.

3.2.7 CAMBIOS Y REALIDADES CULTURALES EN LA SOCIEDAD MEXICANA

Al término de toda transición política no puede perderse de vista la necesidad no solamente de transformar las instituciones políticas y económicas de un país para transitar hacia la democracia. La cultura también juega un papel fundamental en la transformación social de una nación. Sin embargo, es común que en países donde un régimen autoritario o totalitario se mantuvo por varios años, la transición o el cambio hacia una cultura democrática se vea manchada por rasgos del antiguo régimen (Sztompka: 2000).

Es necesario entender la cultura no como “algo que se da. Es producido y construido por el pueblo en el curso de una vida colectiva, acumulados históricamente y sedimentados en la tradición” (Sztompka: 2000:4)⁹⁸.

De acuerdo con Ronald Inglehart existen dos tipos de sociedades con respecto a las creencias y valores de las mismas. En primer lugar existen las llamadas “sociedades materialistas” las cuales se caracterizan en que los individuos buscan la seguridad física y económica de ellos y de sus familias. Este tipo de sociedad cuenta con valores y creencias que Inglehart denomina “tradicional y valores de supervivencia”.

Los valores tradicionales son aquellos en donde la obediencia a la autoridad es legitimada principalmente por un carácter ancestral, religioso o carismático. Por otra parte, este tipo de creencias y valores ponen a la comunidad y a la familia como elementos fundamentales de la vida y desarrollo de la persona. Citando a Inglehart

En las sociedades tradicionales, el objetivo principal de la mayoría de las personas en la vida es hacer que sus padres se sientan orgullosos, ellos idealizan familias numerosas y tener un gran número de hijos. Ellos también tienen altos niveles de orgullo nacional, favorecen un mayor respeto por la autoridad y rechazan el divorcio, el aborto, la eutanasia y el suicidio. Las sociedades con valores secular-rationales tienen las preferencias opuestas en todos estos temas (Inglehart: 2010:11)⁹⁹.

Por otra parte los valores de supervivencia son aquellos que privilegian el trabajo duro y la abnegación. Este tipo de valores y creencias predominan principalmente en los países que se encuentran bajo regímenes autoritarios o que su transición democrática ha tardado a través de los años sin lograr su consolidación y de aquellas naciones que cuentan con tasas pequeñas de crecimiento económico (Inglehart: 2010).

⁹⁸ Traducción mía.

⁹⁹ Traducción mía.

En contraparte a las sociedades materialistas, existen también aquellas llamadas pos materialistas. Este tipo de sociedad promueve la decisión humana y la expresión individual (Inglehart: 2010). La tolerancia hacia personas de distinta preferencia sexual, raza o género es una característica principal de este tipo de sociedades. Para alcanzar este tipo de creencias y valores Inglehart sostiene que es necesario el crecimiento tanto educativo como económico del país, para lograr con ello una seguridad física y económica de las personas a diferencia de las sociedades materialistas.

Este tipo de sociedades cuentan con lo que Szostak llama "competencia civilizatoria" que se encuentra integrado por una cultura emprendedora, cultura cívica, cultura discursiva y la cultura cotidiana. Este conjunto de culturas contienen entre otras cosas la competitividad en los mercados, la participación política activa, el interés por los asuntos públicos, la tolerancia y la aceptación a la diversidad y la existencia de un ambiente tecnológico y urbano.

La competencia civilizatoria permite más fácilmente que la democracia se consolide con mayor facilidad, permitiendo que las transiciones políticas hacia este régimen político eviten regresiones autoritarias.

Sociedad Materialista	Sociedad Pos Materialista
1.- Valores Tradicionales: <ul style="list-style-type: none"> - Obediencia y autoridad legitimada por aspectos religiosos, culturales o carismáticos. - Adherencia del individuo hacia la familia y la comunidad. 	1.- Valores Seculares: <ul style="list-style-type: none"> - La autoridad es legitimada por normas racionales y legales. - Prioridad por el desarrollo personal.
2.- Valores de Supervivencia: <ul style="list-style-type: none"> - Trabajo duro. - Abnegación 	2.- Expresión personal: <ul style="list-style-type: none"> - Buscan la calidad de vida más que la seguridad económica. - Emancipación y libertad sexual. - Preferencia por la decisión individual.

En el caso de México, durante los últimos veinte años se ha presentado un cambio considerable con respecto al avance hacia una sociedad pos materialista (Inglehart: 2010). De acuerdo con los estudios realizados por Ronald Inglehart México presenta mayores valores de “expresión personal” que otros países latinoamericanos como Uruguay, Chile, Argentina y Brasil. Sin embargo, nuestro país todavía es todavía un país con valores tradicionales fuertemente arraigados, siendo el penúltimo de los países después de Puerto Rico, entre 14 países estudiados. Por lo tanto, es posible percibir la bipolaridad o dualidad en las creencias y valores en nuestro país.

Este tipo de combinaciones en las creencias reflejan la convivencia entre la cultura autoritaria y paternalista producida durante los tiempos de régimen autoritario y los valores democráticos instaurados en el país durante los últimos años. Esta unión de creencias es llamada por Piotr Sztompka como “modernidad falsa” la cual implica un avance hacia la modernidad o en términos de Inglehart Posmaterialismo, pero que su consolidación se ve restringida por comportamientos del pasado como la poca cultura de competencia en la economía, la exclusión política y las relaciones verticales con la sociedad.¹⁰⁰

Un ejemplo claro de lo tradicional de la sociedad mexicana es la participación e influencia de la religión en nuestro país.

¹⁰⁰ Estas características son lo que conforman la “incompetencia civilizatoria” o “civilizational incompetence” la cual impide el paso hacia una sociedad democrática y posmoderna. Para mayor información Véase (Sztompka: 2000).

% De personas que dicen que la religión es muy importante en sus vidas

PAÍS	1990	1995	2000	2006
<i>México</i>	34	44	66	59
<i>Francia</i>	14	NA	11	13
<i>Reino Unido</i>	18	NA	13	20

101

El fuerte y alto arraigo de la religión en nuestro país nos deja fuera de los valores seculares y racionales en donde ocupamos lugares por debajo de países como la India, Vietnam, Ucrania, Brasil, entre otros. Sin embargo, México cuenta con mayor aceptación a los valores de expresión individual. Este tipo de valores “aprovecha un síndrome de tolerancia, confianza, bienestar subjetivo, activismo político y expresión personal que emerge en las sociedades pos industriales con altos niveles de seguridad existencial” (Inglehart: 2010:11)¹⁰².

Este cambio hacia los valores de expresión individual ha ido aumentando significativamente a través de los años, siendo junto con Argentina los países latinoamericanos que más han aumentado sus niveles de tolerancia a través de los años. Debe tomarse en cuenta que la tolerancia es un elemento que permite el buen funcionamiento de la democracia ya que

En las democracias, una cultura subyacente de tolerancia es crucial: la verdadera esencia de la democracia es que uno concede a otros grupos- inclusive grupos que no queremos- el derecho a defender sus puntos de vista y de competir por el poder político (Inglehart: 2011:57)¹⁰³.

¹⁰¹ Tabla construida con datos utilizados de (Inglehart:2010).

¹⁰² Traducción mía.

¹⁰³ Traducción mía.

% de personas que se dicen ser tolerantes

PAÍS	1990	2005
<i>México</i>	27	51
<i>Argentina</i>	58	77
<i>Chile</i>	41	60
<i>Brasil</i>	72	73
<i>Suecia</i>	83	89

104

A pesar del aumento significativo entre el número de personas que se dicen ser tolerantes en nuestro país, a diferencia de otros países contamos con un porcentaje de la población que aún es intolerante hacia otras personas e ideas. De acuerdo con la encuesta realizada por Conapred (Consejo Nacional Para combatir la Discriminación), en el 2010 43.7% de la población en México no le gustaría vivir con un homosexual o tenerlo como vecino.

Un aspecto interesante sobre la discriminación hacia los homosexuales es que disminuye mientras más alto sea el grado escolar de la persona encuestada. Las personas con un nivel escolar de primaria o menos que no desearían convivir con un homosexual es de 39.7%, mientras que las personas intolerantes a los homosexuales con un nivel educativo universitario o mayor disminuye a un 8.7%. Por lo tanto, mientras mayor y mejor educación menor

¹⁰⁴ Tabla construida utilizando los datos (Inglehart: 2010).

tiende a ser la discriminación hacia personas con una preferencia sexual diferente.

Otros elementos que nos permiten confirmar el carácter intolerante de un porcentaje importante de la sociedad mexicana es la percepción social que se tiene sobre la protección de los derechos de las minorías. Para un 52% de la población los homosexuales en nuestro país son discriminados. Así mismo un 44.1% cree que no se respetan los derechos de los indígenas y un 58.1% de la población también dice haber una falta en la protección de los derechos de los migrantes. Por último, la discriminación de género se encuentra fuertemente en nuestro país debido a que un 62.8% de los mexicanos cree que las mujeres son golpeadas en nuestro país.

Estos cambios culturales en nuestro país, han ido evolucionando al paso de los años para convertirnos en una sociedad pos materialista. Sin embargo, existen elementos culturales que impiden en gran medida la consolidación de un régimen democrático a causa principalmente de la intolerancia aún presente en nuestro país.

Los agentes de cambio que permitirían continuar con la conversión de valores tradicionales hacia valores necesarios en una democracia son los jóvenes, académicos y migrantes. En primer lugar los jóvenes carecen de toda historia con respecto a las creencias y actitudes características del México autoritario. Si bien es cierto que estas creencias pueden traspasarse a través del núcleo familiar, también es verdad que los jóvenes adquieren con mayor facilidad los nuevos valores como la tolerancia, respeto e inclusión debido a la debilidad de antiguas creencias en su vida.

Los académicos gracias a su fácil acceso a la información y al conocimiento cuentan con la capacidad de transitar en las ideas mundiales recurrentes al apoyo democrático. Esto genera que las personas ligadas al conocimiento

permitan transformar las creencias como líderes de opinión en distintos medios de comunicación o aulas escolares.

Por último, los migrantes al ingresar a países con una cultura diferente causan un cambio importante dentro de su sistema de valores dentro de sus círculos familiares o de amigos residentes en su país de origen. El individuo cosmopolita permite contrastar los valores de países más avanzados en materia política o económica con los de su país, permitiendo no una instauración de valores sino una mutación que permite la consolidación de un régimen democrático.

Todo cambio cultural dentro de los países que sufrieron una transición política del autoritarismo hacia la democracia presenta diversos problemas por la difícil eliminación de las creencias y valores del régimen anterior. Por lo tanto, es necesario la creación y apoyo de agentes de cambio cultural que permitan la transformación hacia una sociedad con valores posmodernos. Si no se logra este cambio, nuestra democracia "será establecida a través de procedimientos democráticos, por personas que aún no son demócratas en el fondo, siguen atrapados en el legado de la civilización incompetente" (Sztompka: 2000:14)¹⁰⁵.

3.2.8 ECONOMÍA

La economía mexicana durante la última década se ha caracterizado por buscar la estabilidad de la balanza de pagos así como mantener tasas de inflación bajas para evitar futuras devaluaciones monetarias y atraer la inversión privada, principalmente proveniente del extranjero. Las labores principales de los gobiernos del siglo XXI en nuestro país han sido

Estabilizar, recuperar y consolidar el crecimiento económico con niveles inflacionarios, semejantes a los de sus principales socios comerciales (Estados Unidos y Canadá) a través del manejo adecuado de la política

¹⁰⁵ Traducción mía.

económica y de la recuperación de la confianza de los agentes económicos del exterior (Villarreal: 2005:705).

Este cambio en la economía mexicana ha utilizado al sector exportador como palanca de crecimiento económico. Esta primacía de las exportaciones fue posible gracias al modelo ALPES implementado en la década de los años noventa (Villarreal: 2005). Este modelo cuenta con las características de Apertura, Liberalización, Privatización y ESTabilización (ALPES). Con este cambio de rumbo en la economía la participación del Estado disminuyó en la economía y buscó que el sector privado tanto nacional como internacional reactivara el crecimiento económico de México. Con ello se abrieron las puertas al sector exportador del país.

En el periodo que va desde 1982-1993 se contaba con una tasa de exportaciones de 5.8%, para los años que van de 1993 al 2006 esta tasa llegó hasta un 11.1% aumentando casi el doble el nivel de las exportaciones del país. Con estas tasas de exportación México cuenta con tasas más altas de exportación que países como Chile, Brasil y Argentina (Brid y Ros: 2010). Este aumento de las exportaciones se debe a que durante la entrada del ALPES el mercado interno presentó una caída generando la necesidad a las empresas de buscar en el mercado externo una mayor capacidad de consumo. Al mismo tiempo la devaluación del tipo de cambio volvieron las exportaciones mexicanas más atractivas al exterior.

Sin embargo, la idea de que la inversión privada permitiría un mayor crecimiento de la economía mexicana parece no haber sido cierta¹⁰⁶. A pesar de la estabilidad macroeconómica del país y la apertura comercial, la inversión total del país sigue siendo menor a la de décadas pasadas. Mientras que en la década de los ochenta se contaba con una inversión total mayor al 25% para el

¹⁰⁶ Si tomamos en cuenta que en el periodo de 1979-1981 la tasa de inversión privada en el país era de un 13.9% y en el periodo del 2004 a 2007 la tasa aumentó a un 15.6% la diferencia positiva es solamente de 1.7% siendo la inversión privada mínima para poder encausar un crecimiento sostenido de la economía mexicana (Brid y Ross: 2010).

2006 se tiene apenas una inversión de 20%. Si tomamos en cuenta que en los años ochenta la inversión pública era mayor al 10% y que en el 2006 esta es menor al 5% es posible evidenciar la relación negativa entre la disminución de la inversión total con la inversión pública, causando el lento crecimiento de la economía mexicana.

El Crecimiento del PIB en el país ha incrementado a través de los años a pesar del fuerte golpe recibido en el 2009 ocasionado por la crisis financiera mundial que golpeó fuertemente a Estados Unidos quien es nuestro principal socio económico. En ese año México tuvo una caída abrupta de su PIB de un -6.2%. A pesar de esta caída, nuestro país ha logrado mantener un crecimiento sostenido al alcanzar en el 2010 un crecimiento del 5.5%.

%PIB

PAÍS	2002	2005	2009	2010
<i>México</i>	.8%	3.2%	-6.2%	5.5%
<i>América Latina</i>	-.4%	4.9%	-1.8%	6.2%
<i>EUA</i>	1.8%	3.1%	-3.5%	3%

107

El aumento en el PIB per cápita también ha sido considerable en esta primera década. Este crecimiento ha sido simultáneo en economías latinoamericanas como la chilena y la brasileña. Indudablemente, el alza en el PIB de EUA permite que la economía mexicana tenga un mejor y mayor desempeño.

¹⁰⁷ Tabla elaborada con datos del Banco Mundial. Disponibles en: <http://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KD.ZG>

% PIB per Cápita

PAÍS	2002	2005	2009	2010
<i>México</i>	6,324.4	7,972.6	7,875.8	9,123.8
<i>Chile</i>	4,261.6	7,253.8	10,165.8	12,431
<i>Brasil</i>	2,812.3	4,743.3	8,251.1	10,710.1
<i>Argentina</i>	2,709.7	4,736	7,665.1	9,124.4
<i>E.U.A</i>	36,819.4	4,568.51	45,793	47,153

108

En el cuadro anterior se muestra como México ha crecido económicamente en los últimos diez años. Sin embargo, es fácil de percibir que el crecimiento de nuestro país ha sido menor al de los demás países latinoamericanos y de nuestro vecino del Norte. Mientras que México logra subir únicamente alrededor de 3 mil dólares en el ingreso per cápita a través de ocho años, países como Brasil, Argentina y Chile duplican su PIB per cápita en el mismo lapso de tiempo.¹⁰⁹

La inflación había sido durante la última década del siglo XX uno de los problemas más grandes para el crecimiento y desarrollo del país. Las altas tasas de interés disminuían el poder adquisitivo de las personas y generaron un desequilibrio en la balanza de pagos al aumentar el costo de todas nuestras importaciones. A raíz de la entrada de México en la economía mundial a través

¹⁰⁸ Tabla elaborada con datos del Banco Mundial. Disponibles en: <http://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.PCAP.KD.ZG>

¹⁰⁹ Del 2005 al 2010 Brasil tuvo en promedio en su crecimiento de 4.28% y Chile del 3.66%. En cambio México en los mismos años presentó un alza en su crecimiento de apenas 1.90% (Mayer-Serra: 2011).

del Tratado de Libre Comercio, nuestro país ha buscado a toda costa el mantenimiento de una tasa de inflación baja. Con esto se permite tener una moneda estable y fuerte que facilita y aseguran las inversiones económicas y financieras en nuestro país.

% Tasa de Inflación

PAÍS	2002	2005	2009	2010
<i>México</i>	5%	4%	5.3%	4.2%
<i>E.U.A</i>	1.6%	3.4%	-.4%	1.6%
<i>Brasil</i>	8.5%	6.9%	4.9%	5%
<i>Argentina</i>	25.9%	9.6%	6.3%	10.8%

110

Aún con todos estos avances México no ha logrado obtener las tasas de crecimiento necesarias para transformar y mejorar las condiciones de vida de millones de personas en nuestro país por lo que el desempeño económico del país es comúnmente denominado "Estancamiento Estabilizador" (Villarreal: 2005). De acuerdo con un estudio realizado por el CEESP (Centro de Estudios Económicos del Sector Privado). La economía mexicana a pesar de haber salido de la recesión económica del 2009, su recuperación no alcanza los niveles de países latinoamericanos como Argentina o Brasil. A causa de la crisis financiera mundial y el debilitamiento de Estados Unidos, México sufrió una caída en el PIB en 2009 de un -6.5%. Esto se representa en una disminuida capacidad de maniobra por parte del Estado en sus acciones tanto de salud, educación y

¹¹⁰ Tabla elaborado con datos del Banco Mundial <http://datos.bancomundial.org/indicador>

desarrollo social, aumentando de esta manera el número de pobres en el país¹¹¹.

Este lento crecimiento es causa tanto de la baja inversión pública como en la desaceleración económica norteamericana y el tipo de sistema de exportaciones que se tiene en el país. El sector de manufacturas es el principal exportador del país. Sin embargo al no contar con manufacturas de carácter tecnológico sino únicamente se busca el ensamblaje de autopartes, electrodomésticos, etc. Esto impide que las exportaciones del país permitan el aumento de mayor capital agregado y tecnológico ya que la tecnología se queda en los países dueños.

A la luz de los resultados actuales, la maquila ha sido más benéfica para las grandes empresas extranjeras; para México sus beneficios se han ceñido casi exclusivamente al número de empleos generados, no se ha producido la esperada transferencia de tecnología de punta al aparato empresarial nacional (Villarreal: 2005:740).

La alta dependencia de las importaciones en la industria manufacturera impide tener un balance positivo en la balanza comercial del país. Esto se da a que

las actividades se han concentrado en el ensamblaje de insumos importados desde los países en que operan las matrices y no se ha producido el encadenamiento productivo al interior de la economía; en la actualidad alrededor de 3% del total de los insumos utilizados por las empresas maquiladoras son suministrados por empresas nacionales”(Villarreal:2005:740).

Esta naturaleza del sector exportador más que generar el crecimiento y desarrollo económico interno genera dependencia al exterior.

¹¹¹ Para mayor Información consultar:
[http://www.ceesp.org.mx/sites/default/files/files/PEL_29Sep10\(1\).pdf](http://www.ceesp.org.mx/sites/default/files/files/PEL_29Sep10(1).pdf)

Por si fuera poco, el ingreso de China a la Organización Mundial del Comercio (OMC), le ha quitado el papel preferencial a nuestro país dentro del mercado norteamericano. Además "puesto que las exportaciones maquiladores no pagan impuesto al valor agregado, no se generaron ingresos tributarios por esta dinámica de crecimiento económico" (Villarreal: 2005: 728).

A pesar de este lento crecimiento de la economía mexicana, las tasas de desempleo no aparentan ser tan altas como las que es posible encontrar en Estados Unidos, la Unión Europea o América Latina. De acuerdo con datos del Banco Mundial en el año de 2002 México tuvo un desempleo del 2.9%. Es decir, personas económicamente activas que se encuentran sin laborar pero que están buscando trabajo. En ese mismo año América Latina y el Caribe tenía una tasa del 9.3% mientras que la Unión Europea del 9%. Para el 2005 México había incrementado su tasa de desempleo a un 3.5% y para el 2010 había alcanzado una tasa de 5.3%.

Estados Unidos y la Unión Europea, los más afectados por la crisis financiera mundial, aumentaron considerablemente sus tasas de desempleo en el 2010 las cuales se encontraban por arriba del 9%. En cambio, Latinoamérica ha mostrado un avance considerable en la disminución en su tasa de desempleo llegando en el 2010 a un 7.8%.

% Tasa de desempleo

PAÍS	2002	2005	2010
<i>México</i>	2.9%	3.5%	5.3%
<i>Unión Europea</i>	9%	5.1%	9.6%
<i>E.U.A</i>	5.8%	8.9%	9.6%
<i>América Latina y el Caribe</i>	9.3%	8.4%	7.8%

112

La población económicamente activa por encima de los 15 años representa el 61.7% de la misma. Si tomamos en cuenta que el desempleo a través de los años ha aumentado paulatinamente, la oportunidad para que un sector de la población se inserte en el mercado laboral es relativamente pobre. En el año 2002 la tasa de desempleo en jóvenes de entre 15 a 24 años representaba el 4.8%, en el 2005 subió a 6.1% hasta alcanzar en el 2010 un 9.1%. Esto representa que México ha desaprovechado la fuerza laboral existente dejando como única salida el comercio informal o la delincuencia.¹¹³

El desempleo actual también representa un desafío al futuro debido a que estas personas, en su mayoría jóvenes, al no encontrar trabajo formal carecen principalmente de la seguridad social formal. Es decir, no se encuentran registrados en algún instituto de salud como el IMSS (Instituto Mexicano del

¹¹² Tabla elaborada con datos del Banco Mundial <http://datos.bancomundial.org/indicador>

¹¹³ De acuerdo con Carlos Elizondo existen en el país alrededor de 4.1 millones de “ni ni”, lo que representa una pérdida de importante del bono demográfico del país para aumentar tanto la demanda interna como la fuerza productiva (Serra- Meyer: 2011).

Seguro Social o el ISSSTE (Instituto de Seguridad Social al Servicio de los Trabajadores del Estado). Esto también generará no solamente que este grupo adolece de servicios de salud sino que también carecen de pensiones que permitan su estabilidad económica en su edad adulta.

De acuerdo con un estudio realizado del CEESP (Centro de Estudios Económicos del Sector Privado), un 64.01% de la población ocupada en el país se encuentra en el comercio informal. Es decir, no se encuentran registrados en ningún sistema de salud formal. Además este grupo importante de personas se encuentran exentos de pagar impuestos dejando al Estado con menor presupuesto para realizar políticas públicas que permitan el aumento en la inversión tanto privada como pública que genere empleos formales bien pagados.

Un ejemplo del desenlace negativo en la inversión del Estado se da en el sector salud en donde de acuerdo con el estudio "Nuevo curso de desarrollo" elaborado por la UNAM, México destina el 3% del PIB al gasto en salud mientras que los países de la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico) destinan en promedio un 6.9% del PIB. Es por ello que en la república mexicana existen estados como Guerrero, Michoacán y Oaxaca en donde más del 40% de su población se encuentra sin acceso a cualquier servicio de salud.

Este lento crecimiento de la economía mexicana también se ha visto reflejado en el sector educativo. A pesar de que México proporcione una cobertura del 100% a todos los niños entre 0 y 14 años, en la educación media superior y superior no se alcanza la cobertura total de los jóvenes.

En el año 2000 solamente el 42% de los jóvenes se encontraban estudiando la educación media superior. Para el 2011 este porcentaje aumento hasta alcanzar un 52%. Este avance de hasta un 8% ha sido significativo a través de los años. Sin embargo, si comparamos que en el año 2000 países como Holanda e

Irlanda contaban con una cobertura en los estudios de educación media superior mayores al 90% y que para el 2011 el promedio en la cobertura de este mismo nivel educativo en nuestro país era del 68%, es notorio el lento e insuficiente progreso del sector educativo en el país.

Cobertura educativa

PAÍS	Porcentaje de jóvenes matriculados entre 15 y 19 años
<i>México</i>	52%
<i>Brasil</i>	75%
<i>Chile</i>	73%

114

Otro elemento que demuestra las grandes diferencias entre la cobertura en los distintos niveles educativos son los datos elaborados por la OCDE en el documento titulado *Panorama de la Educación 2011*¹¹⁵ en donde se muestra la participación de la población mexicana en la educación primaria, secundaria y terciaria. Un 64% de la población ha cursado satisfactoriamente la educación primaria, un 19% ha cursado el nivel secundario de la educación, mientras que el último nivel, el terciario, solamente presenta un 16% en la participación de la población. Solamente Portugal nos rebasa en estas cifras entre todos los países miembros de la OCDE.

Esta disparidad en el desarrollo de la educación en México se debe en gran medida a la participación del Estado no solamente en la inversión pública sino también con los grupos sindicales de maestros.

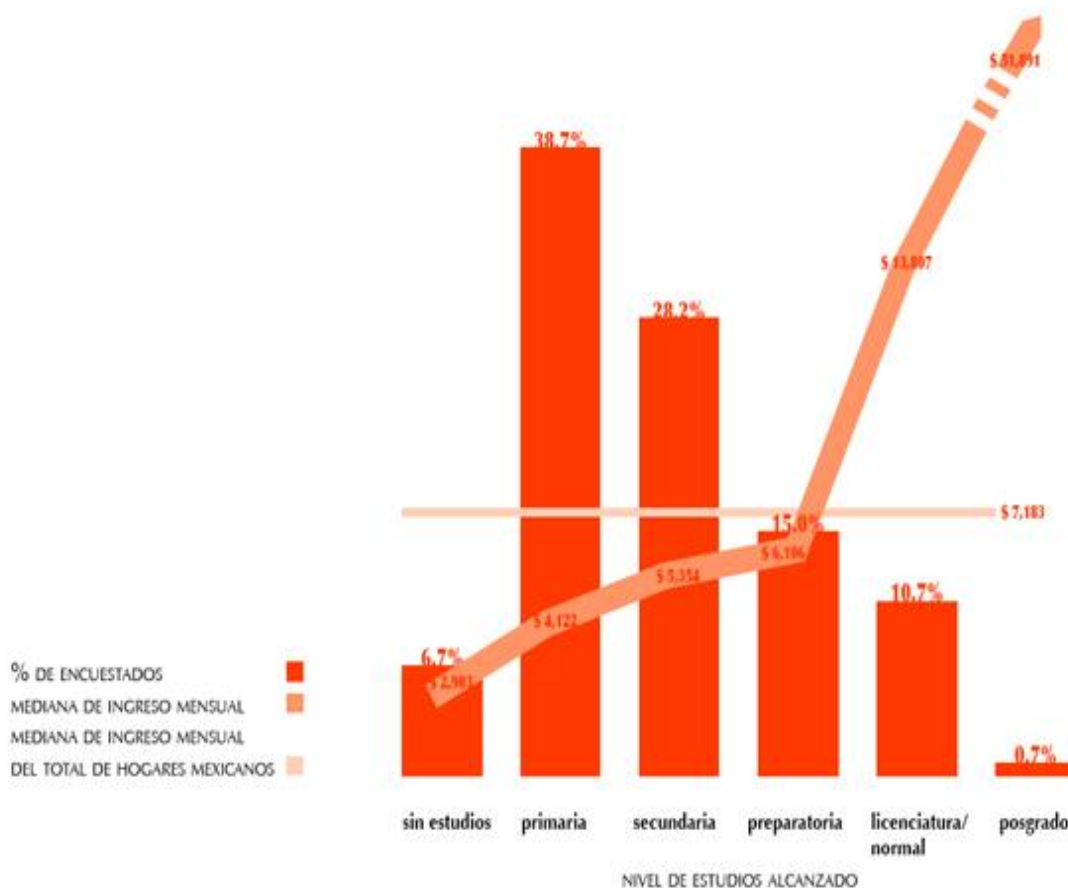
¹¹⁴ Tabla elaborada con datos del Informe “Panorama de la Educación 2011” elaborado por la OCDE.

¹¹⁵ Disponible en:

<http://www.educacion.gob.es/dctm/ministerio/horizontales/prensa/documentos/2011/09/informe-espanol-panorama-de-la-educacion-2011.pdf?documentId=0901e72b80ebfbb1>

La educación como mecanismo de movilidad social permite aumentar la calidad de vida de las personas al adquirir mayores y mejores conocimientos que les permitan incorporarse de mejor manera el mercado laboral. Sin embargo, con la poca participación de los mexicanos en los niveles educativos más altos, el ingreso promedio del mexicano llega a no más de 5 mil pesos mensuales.

INGRESO EN LOS HOGARES SEGÚN EL NIVEL DE ESTUDIOS DEL ENCUESTADO



116

A pesar del aumento en la cobertura en los niveles de educación primaria a preparatoria, el sueldo percibido por el grado educativo no permite mejorar notablemente las condiciones de vida de los mexicanos. Un ejemplo de ello es que a pesar de la disminución significativa de la pobreza de capacidades y la

¹¹⁶ Tabla tomada del sitio de internet <http://www.movilidadsocial.org/content/movilidad-educacion>

alimentaria a través de los últimos 20 años¹¹⁷, la pobreza de patrimonio¹¹⁸ representa un 47.4% de la población. Mientras no haya una cobertura más amplia de los niveles escolares más altos, la movilidad social de los mexicanos se verá fuertemente limitada. Un ejemplo de ello es que de acuerdo a la encuesta de ESRU (Fundación Espinoza Rugarcía) del 2008 un porcentaje importante de mexicanos consideraban que el hogar en donde vivieron su infancia contaba con mejores condiciones de vida que su hogar actual.

El gasto público en la educación, ha disminuido a través de esta primera década. En el año 2000 la inversión en educación representaba el 24.3% del gasto público total. En el año 2005 aumento hasta un 25.6%. Sin embargo para el año del 2007 la inversión disminuyo hasta un 21.6%.

Así mismo, el gasto total en la educación reflejado en el porcentaje del PIB, también ha demostrado cierta disminución. En el 2002, el porcentaje destinado a la educación correspondiente al PIB era de un 5.3% mientras que para el 2008 había disminuido a 4.9%.

Esta disminución hacia la inversión en educación es posible de explicar por varias razones. En primer lugar la inestabilidad económica mundial se ha reflejado en la economía nacional disminuyendo la inversión en sectores claves del país. Es por ello que debe debatirse seriamente la elaboración de una reforma fiscal que permita al Estado no disminuir inversiones fundamentales para el país a causa de los desajustes económicos internacionales.

¹¹⁷ La pobreza alimentaria es la incapacidad económica de obtener los productos de la canasta básica alimentaria, aún si todo el ingreso del hogar se utilizara para comprar dichos bienes. La pobreza de capacidades es aquella en donde no se posee la capacidad económica para proveer de servicios como salud y educación aún utilizando todo el ingreso del hogar en ello. Estos dos tipos de pobreza han disminuido considerablemente a través de los años. En 1992 México contaba con una pobreza alimentaria de 21.4% de la población mientras que para el 2008 está bajo a 18.2%. En cambio la pobreza de capacidades disminuyo hasta un 25.1% de la población al haber alcanzado un 46.9% en 1996.

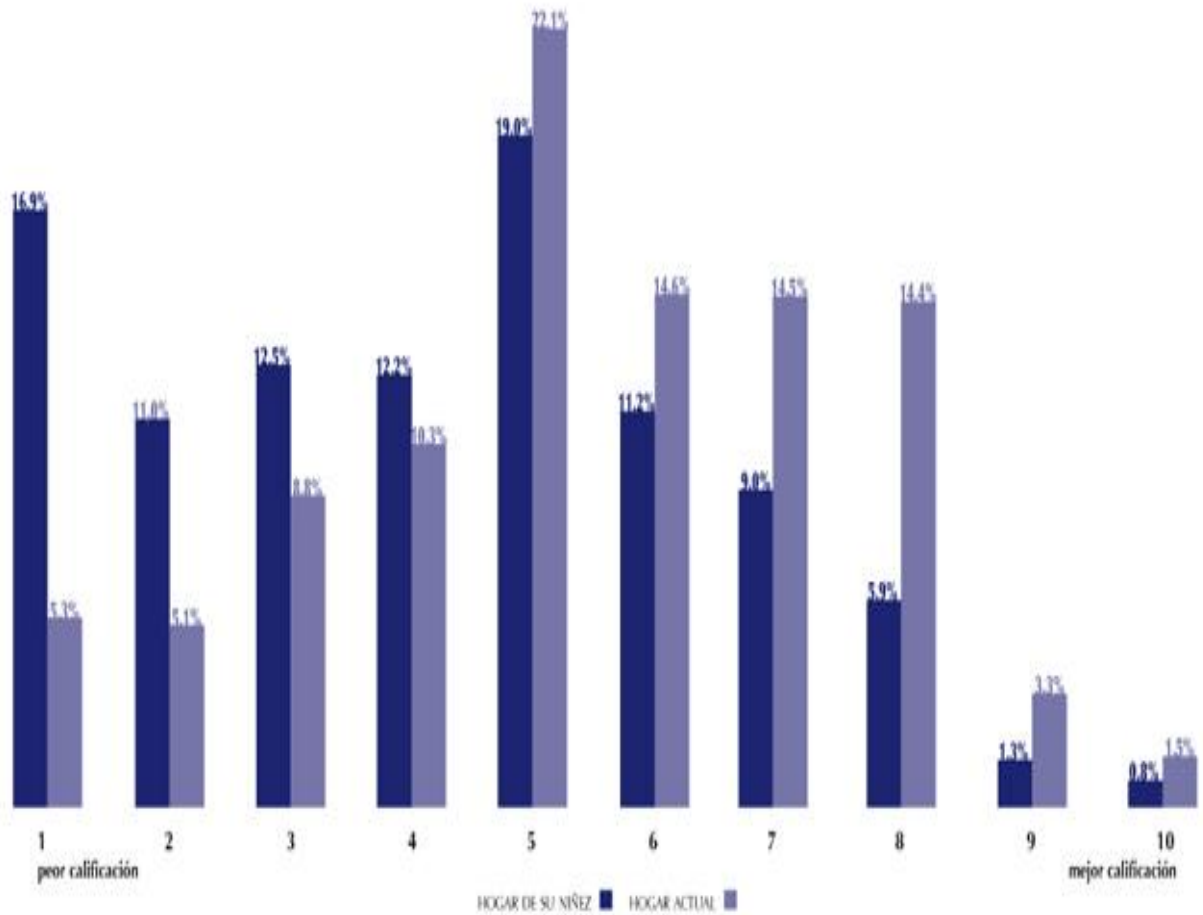
¹¹⁸ La pobreza de patrimonio es aquella en donde el salario es insuficiente para adquirir los bienes de la canasta básica alimentaria, servicios como salud, educación, vivienda, vestido y transporte aunque se utilice todo el ingreso en la obtención de dichos bienes o servicios.

A pesar de esta caída en la inversión pública en la educación y la todavía insuficiente participación económica del gobierno en este sector, México es uno de los países que más invierte en su educación en América Latina. En el 2008 México tuvo un gasto total en educación con respecto al PIB de 4.9% mientras que el promedio de América Latina y el Caribe fue de 4.4%.¹¹⁹ Por lo tanto, el pobre desempeño educativo como mecanismo de movilidad social en nuestro país tiene su respuesta en los grupos corporativos que dominan la educación en el país y su relación con los gobiernos de los últimos años (Mayer-Sierra: 2011).

Ha sido considerable el aumento de inversión al grupo de la educación representativo al sindicato nacional de maestros (Mayer-Sierra: 2001). Mientras que los sectores fueran de este gremio no cuentan con la misma suerte.” Da la impresión de que el objetivo central de las políticas educativas es mantener tranquilos a los maestros y proporcionarles ingreso e influencia, mas no mejorar las oportunidades educativas de la población” (Elizondo: 2011:67). Por lo que en gran medida se puede hablar que el aumento en la inversión educativa conlleva no solamente el deseo en el aumento de las matriculas escolares en el país, sino que también regalos y ajustes políticos.

¹¹⁹ Véase Bando Mundial <http://datos.bancomundial.org/indicador>

CÓMO CALIFICAN LOS MEXICANOS SU HOGAR ACTUAL CONTRA EL DE SU NIÑEZ



120

La percepción negativa sobre la movilidad social de los mexicanos en la tabla anteriormente mostrada puede explicarse a través de la gran desigualdad presente en nuestro país. Con base en el Índice de Gini el cual mide los niveles de desigualdad, México ha presentado los siguientes resultados durante los últimos años.

¹²⁰ <http://www.movilidadsocial.org/content/movilidad-intergeneracional>

ÍNDICE DE GINI

PAÍS	2002	2004	2008	2009
<i>México</i>	49.7	46.1	48.3	52.1
<i>Uruguay</i>	46.7	47.1	46.3	46.3

121

Los altos índices de Gini¹²² demuestran que nuestro país se encuentra fuertemente sesgado entre la pobreza y la riqueza. De acuerdo con datos del Bando Mundial, la participación en el ingreso del 10% más rico de la población en el 2006 fue de 38.7% mientras que del 10% más pobre es de 2%.¹²³

Es menester señalar que la pobreza en el país no ha disminuido principalmente por el aumento del gasto social del gobierno o a la eficiencia de los programas que buscan paliar las carencias de las familias más pobres del país. De acuerdo con los economistas Carlos Moreno y Jaime Ros, la disminución de la pobreza a través de los años tiene más que ver con la disminución de la tasa de fertilidad al paso de los años.

El programa social de Oportunidades durante el gobierno de Vicente Fox solamente 20,000 familias salían de la pobreza alimentaria dentro de 5 millones de familias, solamente el .4% de los beneficiarios del programa salían de los estándares de la pobreza extrema (Brid y Ros: 2010). En cambio, la disminución del crecimiento de la población permite que el gobierno tenga que satisfacer la demanda de servicios a un número menor de habitantes. De

¹²¹ Este cuadro fue realizado con los datos obtenidos del Bando Mundial. Véase: <http://datos.bancomundial.org/indicador>

¹²² Mientras más alto sea el índice de Gini (100) más es la desigualdad y mientras menor sea el índice la desigualdad es también pequeña.

¹²³ Este aumento en la desigualdad se debe en parte por el aumento en los salarios de la mano de obra calificada ante la no calificada generando una brecha mayor entre las personas con educación y los que no la tuvieron. Para mayor información véase (Brid y Ros: 2010).

acuerdo con estos autores la tasa de fertilidad entre 1965 y 1970 era de 6.8% mientras que durante el 2005 al 2010 esta tasa disminuyó hasta un 2.5%.

Esta disminución en las tasas de la fertilidad tiene entre sus explicaciones el que las mujeres han incrementado su participación en el mercado laboral y su contribución económica en el hogar. Por lo tanto estos hechos nos permiten llegar a otra conclusión, que el aumento en el ingreso del hogar depende más bien de la incorporación de un mayor número de integrantes en la familia al mercado laboral que el crecimiento económico de México.

Un segundo factor que ha ayudado a la baja en los índices de pobreza es la migración de mexicanos hacia los Estados Unidos. Durante los primeros años del siglo XXI alrededor de 400,000 mexicanos migraron hacia el país del norte (Brid y Ros: 2010). La fuerza laboral mexicana en el mercado norteamericano envía por medio de remesas una cantidad cercana a los 20 000 millones de dólares anuales a nuestro país. Esta transferencia de remesas logra que una gran cantidad de familias cuenten con la capacidad económica para solventar sus necesidades básicas. En síntesis, la migración y su envío de remesas junto con la disminución en el crecimiento población parece influir más en la disminución de la pobreza que los programas sociales del gobierno.

El desempeño mediocre de la economía en el país tiene su razón de ser en la debilidad del Estado para intervenir en la economía. Para aumentar el crecimiento económico del país es necesario que el Estado invierta más en la economía principalmente en áreas que promuevan el aumento de la inversión privada. El área de la infraestructura permitiría entre otras cosas el aumento de la inversión total del país y por lo tanto las oportunidades laborales aumentarían para la población.

Al mismo tiempo, es necesario que se busque ampliar la recaudación fiscal del Estado a través de impuestos progresivos que permitan al Estado obtener recursos monetarios externos al petróleo evitando así ser menos dependientes

del mercado internacional y contar con una recaudación monetaria constante que permita el Estado mejorar y aumentar sus servicios como la educación y salud con lo se permitiría disminuir los altos índices de desigualdad en nuestro país.

El lento crecimiento económico del país no solamente tiene que ver con el modelo económico llevado a cabo durante los últimos años, sino que también las relaciones políticas entre diversos actores del país han impedido mejorar tanto la calidad de servicios como competitividad dentro del mercado mexicano.

A partir de la transición política en México no se ha logrado modificar el peso de las corporaciones dentro en la participación política y económica del país. Tampoco se fortalecieron las entidades, instituciones o agencias encargadas de regular la conducta de estos grupos.

Lo que hoy queda del arreglo corporativo anterior, que antes servía para gobernar, ahora representa un obstáculo para el crecimiento: los intereses bien organizados procuran la extracción de rentas al resto de una economía que ya no está, ni podría estar, aislada del mundo (Mayer-Serra: 2010:123).

El crecimiento en el poder y la influencia de estos grupos como los sindicatos y empresarios ha ido de la mano con el debilitamiento del Estado mexicano disminuyendo su capacidad de regulación lo que genera que estos grupos generen monopolios u oligopolios en sus respectivas áreas¹²⁴ limitando el crecimiento del país.

Un ejemplo de ello se encuentra en el campo en donde su baja productividad se debe en gran parte a la concentración del apoyo gubernamental con programas como Procampo (Programa de Apoyos Directos al Campo) en donde

¹²⁴ Ejemplo de ello tenemos bastante como los oligopolios en los sectores de televisión y radio, telecomunicaciones, industria cementera y sindicatos en distintas áreas como en petróleos y maestros

los agricultores que cuentan con más de 20 hectáreas que representan solamente el 3% de los beneficiarios reciben el 23% de las transferencias, mientras que el 75% de los beneficiarios los cuales solamente cuentan con cinco hectáreas o menos reciben el 37% del apoyo. Al mismo tiempo bajo el mismo programa en el 2009 se evidencio que solamente el 10% de los beneficiarios concentraron el 53% del apoyo gubernamental (Mayer-Serra: 2010).

La nueva democracia mexicana no ha logrado disciplinar a todos estos grupos que concentran los más grandes beneficios del país. Esto se debe en parte a la dispersión del poder entre los tres principales partidos políticos en el país, disminuyendo su capacidad de corregir las conductas monopólicas de dichos grupos. Además, la cooperación entre partidos políticos y grupos monopólicos ha sido una característica de todos los partidos. Muchos de ellos buscan en estos grupos una capacidad de aumentar o consolidar su poder político aún si esto representa el retraso político y económico del país.

Los gobiernos divididos producto de la transición política no han permitido generar los concesos o acuerdos necesarios para eliminar este tipo de prácticas. Al momento en llegar al poder, los partidos políticos han buscado consolidarse y mantener su nicho de privilegios y poder utilizando o permitiendo que los grupos antes mencionados sigan conservando sus ganancias evitando de esta manera un mejor desarrollo político y económico en México.

Ningún partido político quiere asumir los costos de llevar a cabo cambios significantes que perjudiquen a los grupos poderosos del país. El cambio en la dispersión del poder político entre distintos actores entre el presidente, gobernadores y partidos políticos ha disminuido fortaleza del Estado para disciplinar las conductas de grupos que evitan el desarrollo del país.

En palabras de Carlos Elizondo

cuando el presidente perdió la hegemonía, con la transición democrática, la responsabilidad sin poder de los gobiernos locales y del Legislativo federal se volvió poder sin responsabilidad, dado que la inercia de décadas de presidencialismo sigue asignándosele toda a éste, aunque ya no tenga el poder de antes. Esta dispersión de poder, aunada a la confusión sobre quién es responsable, es, para quienes gozan de un privilegio, el entorno ideal para defenderlo (Mayer Serra: 2010:149).

La poca eficacia por parte del Estado en resolver los problemas anteriormente expuesto es muestra de cómo el régimen político actual no cuenta con las herramientas o condiciones necesarias para poder afrontar los retos del presente siglo. Si se desea consolidar la democracia en el país se requiere de cambios estructurales que permitan que el Estado mexicano a través de un régimen democrático pueda conformar una nación con menor violencia, con márgenes de desigualdad más estrechos, mayores garantías y derechos a sus ciudadanos, transparencia y rendición de cuentas y mayor inclusión social en la elaboración de políticas públicas.

Las características de la transición política mexicana como su lentitud, negociaciones con el partido que había dominado por más de setenta años, la permanencia de la misma constitución política o instituciones, la convivencia entre una competencia más justa y competitiva en el terreno electoral con las reglas informales o los equilibrios de renta compartida han impedido en gran medida la mayor participación de actores, como la ciudadanía, para incentivar y comenzar con el crecimiento y desarrollo económico y político del país, dando como resultado una desilusión democrática.

EPÍLOGO

El sistema político emanado de la transición democrática mexicana permitió a diversas fuerzas políticas ser parte activa de la vida política del país, en donde el debate y la deliberación suplantaron al monólogo discurso característico del régimen autoritario. Los diversos poderes de la Unión han logrado relativa autonomía hacia sus contrapartes dejando atrás los tiempos del presidencialismo exacerbado para dar inicio a un acotamiento del poder ejecutivo. El voto paso a ser el vehículo por el cual los ciudadanos determinan a sus próximos gobernantes castigando o beneficiando a quienes responden o no las expectativas de la sociedad.

El proceso electoral ha dejado de ser un espejismo democrático legitimador del autoritarismo para convertirse en un ejemplo de competencia y equidad entre los competidores por el poder del Estado. Por último, la conformación de una sociedad cada vez más atenta hacia los asuntos públicos, ha permitido generar un vigilante permanente sobre la clase política exigiendo mejores y mayores resultados.

La forma en que se dieron estos cambios dentro de nuestro país demuestra la naturaleza particular de la transición mexicana. Ni la teoría de las élites, la marxista o de la nueva ola, logran explicar de manera completa los cambios políticos ocurridos durante el proceso de cambio en México. Si bien es cierto que existen diversas herramientas conceptuales que nos permiten comprender ciertos eventos de la transición en nuestro país, representa una tarea complicada y poco esclarecedora transpolar la teoría en su totalidad hacia el caso específico del país.

Por la incapacidad de explicar completamente la transición democrática en México a través de tres teorías antes vistas, es necesario el estudio y comprensión de las visiones del cambio político mexicano para comprender las

peculiaridades de nuestra transición que impiden su explicación o comparación con otros cambios alrededor del mundo.

A pesar de las diferencias encontradas dentro de los diversos autores revisados en el segundo capítulo, en general puede concluirse que los autores coinciden en un cambio positivo hacia la democracia en el país debido a la apertura en la competencia electoral antes dominada por un solo partido. Sin embargo, a pesar de este gran paso hacia la democratización del sistema político, la característica gradual y parcial de la transición mexicana ha impedido el desarrollo e inclusive la entrada de la vida democrática a diversos sectores de la política y la sociedad mexicana. Esto ha generado que los fantasmas o viejas costumbres del pasado convivan con los cambios emanados de la transición.

Esta nueva dualidad dentro del sistema político mexicano en donde convive el pasado y el presente tuvo como principal reto, llevar a México al crecimiento económico, la eficacia y eficiencia política y a mejorar la calidad de vida de la sociedad mexicana. Sin embargo, los resultados obtenidos durante la primera década del México democrático no han sido los esperados generando pobreza, desempleo, desigualdad, violencia y desilusión.

Si bien es cierto que la democracia como régimen político es incapaz de resolver todos los problemas que aquejan a la nación, tampoco ha demostrado su capacidad para hacer frente o innovarse para mejorarlos. La falta de consenso y la arrogancia de las élites políticas como económicas han cerrado las puertas hacia una mayor inclusión de la ciudadanía para participar en la elaboración de la cura de las nuevas y viejas enfermedades que caracterizan a nuestro sistema político.

La desilusión o desencanto de la sociedad hacia la democracia ha generado contra-poderes que en lugar de buscar la desintegración del sistema político buscan las formas de mejorarlo haciendo hincapié en los fantasmas del pasado que impiden la consolidación del presente. Grupos como #Yo soy 132, el grupo

por la paz encabezado por el poeta Javier Sicilia, los padres de los niños fallecidos en la guardería ABC, los indígenas defendiendo Wirikuta, el movimiento anulista, etc., han alzado la voz para impedir que el pasado consuma y perjudique nuestro futuro.

Es necesario que la democracia se traslade no solamente hacia los procesos electorales, sino también hacia la forma de gobernar para transformar las relaciones de cooperación entre el Estado y la sociedad. Este cambio o segunda transición tiene como su principal actor a la sociedad civil, la cual ha puesto el dedo en las llagas más profundas del sistema político mexicano. Es la sociedad quien busca la eliminación completa del pasado y busca limpiar al sistema democrático de los estigmas autoritarios que permean al sistema político.

Es fundamental que estos movimientos sociales sean vistos por las élites políticas y económicas como una vía positiva para enfrentar la infinidad de retos que nos acechan. La canalización correcta de estos movimientos dependerá en gran medida de la apertura de espacios para que la sociedad por su propia cuenta genere los lugares de diálogo y acción colectiva. Como dijo algún indignado español: No somos anti-sistema, ustedes son anti-nosotros.

FUENTES DE INFORMACIÓN

BIBLIOGRAFÍA

Aguayo, Sergio. *Vuelta en U: guía para entender y reactivar la democracia estancada*, México D.F., Taurus, 2010.

Becerra, Ricardo, Pedro Salazar, y José Woldenberg. *La mecánica del cambio político en México*. México, D.F.: Cal y arena, 2000.

Bobbio, Norberto. *El futuro de la Democracia*. México, D.F: Fondo de Cultura Económica, 1984.

Bosch, Juan Carlos Moreno-Brid y Jaime Ros. *Desarrollo y crecimiento en la economía mexicana*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, 2010.

Carbonell José, *El fin de las certezas autoritarias*, México, UNAM (2002).

Casar, María Amparo. *Sistema Político Mexicano*, México D.F, Oxford, 2010.

Carpizo, Jorge. *El presidencialismo mexicano*. México, D.F.: Siglo Veintiuno Editores, 1978.

Centeno, Miguel Ángel. *Democracy within reason*. Pennsylvania: Pennsylvania State University Press, 1994.

Cerroni, Umberto. *Introducción al pensamiento político*. México, D.F: Siglo Veintiuno Editores, 1967.

Córdova, Arnaldo. *La formación del poder político en México*. México, D.F.: Era, 1972.

Dahl, Robert, *La Poliarquía*, México D.F, Red Editorial Iberoamericana, 1993

Diamond, Larry. *The spirit of Democracy*. New York: Holt Paperbacks, 2008.

Easton, David. *Esquema para el análisis político*. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1965.

Ferrajoli Luigi, *Derechos y garantías: La ley del más débil*, Madrid, Editorial Trotta, 1999.

Haggard, Stephan, y Kaufman Robert. *The political economy of democratic Transitions*. New Jersey: Princeton University Press, 1995.

Huntington, Samuel P. *La Tercera Ola, la democratización a finales del siglo XX*. Barcelona, Paidós, 1994.

Inglehart, Ronald. *Changing human beliefs and values, 1981-2007*. México, D.F. Siglo Veintiuno Editores, 2010.

Linz Juan, (1987), *La quiebra de las democracias*, México, Alianza Editorial Mexicana.

Lipovetsky Gilles (2006), *La sociedad de la decepción*, México, Anagrama.

Levy Santiago, Walton Michael, *No Growth Without Equity?: Inequality, Interests, and Competition in Mexico*, Washington, The International Bank for Reconstruction and Development, 2009.

Linz, Juan. *Totalitarian and Authoritarian Regimes*. USA. Lynne Rienner Publishers. 2000.

Lipset, Seymour Martin. *El hombre político*. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1960.

Loaeza, Soledad. *Entre lo posible y lo probable*. México, D.F.: Planeta, 2008.

Márquez, Viviane, Godau, Rainer, Burocracia y Políticas Públicas: una perspectiva desde América Latina. *Estudios sociológicos*, v. 1, no. 2, (mayo-ago. 1983), p. 211-237.

Mayer-Serra, Carlos. *Por eso estamos como estamos*. México, D.F.: Debate, 2011.

Merino, Mauricio. *La reforma electoral y el nuevo régimen político de México*, en Rodríguez, Octavio, *México ¿un nuevo régimen político?*, México, Siglo Veintiuno Editores, 2009

Merino, Mauricio. *La transición votada*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, 2003.

Meyer, Héctor Aguilar Camín y Lorenzo. *A la sombra de la revolución mexicana*. México, D.F.: Cal y arena, 1990.

Meyer, Lorenzo. *El espejismo democrático*. México, D.F.: Oceano, 2007.

Moore, Barrington, *Los orígenes sociales de la dictadura y de la democracia: El señor y el campesino en la formación del mundo moderno*, Barcelona, Península, 1976.

- O'Donnell, Guillermo, y Philippe Schmitter. *Transiciones desde un gobierno autoritario*. Buenos Aires: Prometeo, 2010.
- Poulantzas, Nicos. *Poder político y clases sociales en el Estado capitalista*. México, D.F.: Siglo Veintiuno Editores, 1969.
- Przeworski, Adam. *Democracy and the market*. New York: Cambridge University Press, 1991.
- Reveles Francisco, "La política interior: Gobernabilidad democrática para la conservación del poder", en Reveles Francisco "El Gobierno panista de Vicente Fox", México, UNAM (2008).
- Sartori, Giovanni, *Partidos y sistemas de partidos*, Madrid, Alianza Editorial, 1992.
- Sartori, Giovanni. *¿Qué es la Democracia?* México, D.F.: Taurus, 1987.
- Schmitter Philippe y Lynn Terry, "What democracy is and is not", en Diamond Larry, Plattner F. Marc, *Democracy A Reader*, USA, Johns Hopkins University Press and the National Endowment for Democracy (2009).
- Silva-Herzog, Jesús. *El antiguo régimen y la transición en México*, México, Editorial Planeta, 2000.
- Skocpol, Theda. *Los Estados y las revoluciones sociales: Un análisis comparativo de Francia, Rusia y China*, México, Fondo de Cultura Económica, 1984.
- Villarreal, Renè. *Industrialización, competitividad y desequilibrio externo en México*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, 2005.
- Whitehead, Laurence. *Democratización: Teoría y experiencia*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, 2002.
- Whitehead, Laurence. "Una transición difícil de alcanzar: la lenta desaparición del gobierno de partido dominante en México", en Mayer-Serra, Carlos, Nacif, Benito. *Lecturas sobre el cambio político en México*, México, Fondo de Cultura Económica, 2002.
- Zizek, Slavoj. *Primero como tragedia después como farsa*. Madrid: Akal, 2009.

INFORMES Y SITIOS ELECTRÓNICOS:

Banco de México. *Informe Anual 2011*. 23 de Abril de 2012.
<http://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-discursos/publicaciones/informes-periodicos/anual/%7bF3075A61-2EF3-E85B-5A1C-E8DE4BA3FB2C%7d.pdf>
(último acceso: 23 de Abril de 2012).

Banco Mundial, Indicadores, 8 de Agosto de 2012,
<http://datos.bancomundial.org/indicador> (último acceso: 8 de Agosto de 2012).

Centro de Estudios Económicos del Sector Privado, Panorama de la Economía Latinoamericana, 23 de Agosto de 2012,
[http://www.ceesp.org.mx/sites/default/files/files/PEL_29Sep10\(1\).pdf](http://www.ceesp.org.mx/sites/default/files/files/PEL_29Sep10(1).pdf) (último acceso: 23 de Agosto de 2012).

Committee to Protect Journalists, Journalists Killed in 2011, 5 de Agosto de 2012,
<http://cpj.org/killed/2011/> (ultimo acceso: 5 de Agosto de 2012).

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo. *Evolución de la Pobreza en México 2009*. 20 de Abril de 2012.
http://www.coneval.gob.mx/contenido/med_pobreza/3967.pdf (último acceso: 20 de Abril de 2012).

Democracy Index 2010, Democracy in retreat, 6 de Agosto de 2012,
http://graphics.eiu.com/PDF/Democracy_Index_2010_web.pdf (último acceso: 6 de Agosto de 2012).

Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas, Informe 2008, 23 de Julio de 2012
http://www.encup.gob.mx/es/Encup/Principales_resultados_2008 (último acceso: 23 de Julio de 2012).

Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas, Informe 2005, 23 de Julio de 2012

http://www.encup.gob.mx/es/Encup/Principales_resultados_2005 (último acceso: 24 de Julio de 2012).

Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas, Informe 2003, 24 de Julio de 2012

http://www.encup.gob.mx/es/Encup/Principales_resultados_2003 (último acceso: 24 de Julio de 2012).

Freedom House, México, 11 de Agosto de 2012, <http://www.freedomhouse.org/country/mexico>, (último acceso: 11 de Agosto de 2012).

Fundación Espinoza Rugarcía, Movilidad Social en México, 20 de Agosto de 2012, <http://www.movilidadsocial.org/content/movilidad-intergeneracional>, (último acceso: 20 de Agosto de 2012).

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Tasa de Homicidios en México. 16 de Julio de 2012. http://www.inegi.org.mx/lib/olap/consulta/general_ver4/MDXQueryDatos.asp?roy=mort_dh (último acceso: 16 de Julio de 2012).

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Conociendonos a todos. 23 de Agosto de 2012, <http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/contenidos/Articulos/sociodemograficas/mexico-jovenes.pdf> (último acceso: 23 de Agosto de 2012).

Latinobarometro, "Informe 2011", 15 de Agosto de 2012, <http://www.latinobarometro.org/latino/LATContenidos.jsp> (último acceso: 15 de Agosto de 2012).

Latinobarometro, Informe 1999-2000, 15 de Agosto de 2012,
<http://www.latinobarometro.org/latino/LATContenidos.jsp> (último acceso: 15 de Agosto de 2012).

Latinobarometro, Informe 2010, 15 de Agosto de 2012,
<http://www.latinobarometro.org/latino/LATContenidos.jsp> (último acceso: 15 de Agosto de 2012).

Latinobarometro, Informe 1995, 15 de Agosto de 2012,
<http://www.latinobarometro.org/latino/LATContenidos.jsp> (último acceso: 15 de Agosto de 2012).

Latinobarometro, Informe 2008, 15 de Agosto de 2012,
<http://www.latinobarometro.org/latino/LATContenidos.jsp> (último acceso: 15 de Agosto de 2012).

Latinobarometro, Informe 2005, 15 de Agosto de 2012,
<http://www.latinobarometro.org/latino/LATContenidos.jsp> (último acceso: 15 de Agosto de 2012).

Latinobarometro, Informe 2004, 15 de Agosto de 2012,
<http://www.latinobarometro.org/latino/LATContenidos.jsp> (último acceso: 15 de Agosto de 2012).

Latinobarometro, Informe 2002, 15 de Agosto de 2012,
<http://www.latinobarometro.org/latino/LATContenidos.jsp> (último acceso: 15 de Agosto de 2012).

México Maxico, México tasa de homicidios por 100 mil habitantes desde 1931 hasta 2011, 9 de Agosto de 2012,
<http://www.mexicomaxico.org/Voto/Homicidios100M.htm> (último acceso: 9 de Agosto de 2012)

México Maxico, Tasa de homicidios por 100 mil habitantes, países seleccionados. Tabla comparativo 2003-2009 y Gráfica de Países

Latinoamericanos. 10 de Agosto de 2012, <http://www.mexicomaxico.org/Voto/HomicidiosMundo.htm>, (último acceso: 10 de Agosto de 2012).

Misalario, México Salarios Mínimos 2012, 4 de Agosto de 2012, <http://www.misalario.org/main/tu-salario/salario-minimo/SalariosMinimos2012> (último acceso: 4 de Agosto de 2012).

OCDE, Panorama de la Educación 2011, 3 de Agosto de 2012, <http://www.educacion.gob.es/dctm/ministerio/horizontales/prensa/documentos/2011/09/informe-espanol-panorama-de-la-educacion-2011.pdf?documentId=0901e72b80ebfbb1> (último acceso: 3 de Agosto de 2012).

Transparency International, Corruption by country, 15 de Julio de 2012. <http://www.transparency.org/country#MEX> (último acceso: 15 de Julio de 2012).

Universidad Nacional Autónoma de México, Frente a la crisis: Hacia un nuevo curso de desarrollo, 3 de Agosto de 2012, http://www.nuevocursodedesarrollo.unam.mx/docs/Mexico_frente_a_la_Crisis.pdf (último acceso: 3 de Agosto de 2012).

Vision of Humanity, 2012 Global Peace Index, 19 de Agosto de 2012, : <http://www.visionofhumanity.org/gpi-data/>, (último acceso: 19 de Agosto de 2012).

DOCUMENTOS EN LINEA:

Annan, Kofi. «United Nations.» *United Nations*. 23 de Julio de 2012. <http://daccess-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N05/270/81/PDF/N0527081.pdf?OpenElement> (último acceso: 23 de Julio de 2012).

Escalante Gonzalbo, Fernando. Homicidios 1990-2007, Nexos, Vol.31, Núm. 381, 2009. Disponible en: <http://www.nexos.com.mx/?P=leerarticulo&Article=776>

Morlino, Leonardo. «Hybrid Regimes or Regimes in Transition?» *Fundación para las relaciones internacionales y el diálogo exterior*. 23 de Febrero de 2012. En: http://www.google.com.mx/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0CEwQFjAA&url=http%3A%2F%2Fwww.fride.org%2Fdownload%2FWP70-Hybrid_regimes_ENG_sep08.pdf&ei=kpANUOytNYfY2QX_tHk&usg=AFQjCNHaRBw0kLBG1mHWJrh0nJScJ6mNCQ&sig2=ErwZWIdfWpC6We_b6jPsKQ (último acceso: 23 de Febrero de 2012).

Sztompka, Piotr. «Civilisational competence: A prerequisite of post-communist transition.» *Friends & Partners*. 22 de Junio de 2012. En: <http://www.friends-partners.org/newfriends/audem/audem92/Sztompka.html> (último acceso: 22 de Junio de 2012).

REVISTAS

Buendía, Jorge, Somuano, Fernanda, Participación social en nuevas democracias: la elección presidencial de 2000 en México, Política y Gobierno, Cide, Vol. X, Núm.2, 2003.

Eisenstadt, Todd. «Eddies in the Third Wave: Protracted Transitions and Theories of Democratization.» *Democratization*, 2000: 3-22.

Márquez, Viviane, Godau, Rainer, Burocracia y Políticas Públicas: una perspectiva desde América Latina. *Estudios sociológicos*, v. 1, no. 2, (mayo-ago. 1983), p. 211-237.

Rouquiè, Alain. «L`hypothèse bonapartiste et l`emergence des systèmes politiques semi-compétitifs.» *Revue française de science politique*, 1975: 1077-1111.

Tahar Chaouch Malik, (2007), Carrasco Brihuega Daniel, Cambio político y consolidación democrática en México. Los límites del modelo de las transiciones a la democracia” *Desafíos* No. 19. pp. 183

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

Planteamiento y fundamentación.....	1
Hipótesis.....	12
Objetivo General	12
Objetivos Particulares	12
Marco de Referencia.....	12
Aspectos Metodológicos.....	17
Estructura General de la Investigación.....	19

CAPITULO 1.

1.1Etapas de la transición	21
1.1.1Teoría de las élites.....	23
1.1.2Crisis económica durante la transición.....	28
1.1.3Los actores dentro del régimen.....	33
1.1.4La sociedad civil.....	38
1.1.5Elecciones	42
1.2Teoría Marxista.....	45
1.3La tercera Ola.....	50

CAPITULO 2

2.1Perspectivas de la Transición Política Mexicana	58
2.1.1Equilibrios de Renta Compartida	64
2.1.2Las Reglas Informales.....	68
2.1.3Transitocracia.....	71
2.1.4Transformación Gradual del Régimen.....	74
2.1.5Autoritarismo Modernizador.....	76
2.1.6La transición Votada	80
2.1.7Transición hacia la Democracia.....	82

CAPITULO 3

3.1El desempeño de México bajo un régimen democrático.....	87
3.1.1Percepción de los mexicanos hacia la democracia.....	87
3.2Problemas de la Democracia	96
3.2.1Corrupción.....	97
3.2.2Justicia Social.....	98
3.2.3Gobierno y Sociedad.....	101
3.2.4Instituciones y Sociedad	103
3.2.5Libertad y Derechos del individuo.....	107
3.2.6Violencia.....	108
3.2.7Cambios y realidades culturales en la sociedad mexicana.....	113
3.2.8Economía.....	120
EPÍLOGO.....	139
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.....	141